



APOLa

Apertura Para Otro Lacan



EL REY ESTÁ DESNUDO



REVISTA DEL PSICOANÁLISIS POR VENIR

Nº 24

AÑO 19

AGOSTO 2026



APOLa
Apertura Para Otro Lacan
Sociedad psicoanalítica

EL REY ESTÁ DESNUDO
Revista para el psicoanálisis por venir

Año 19, N°24
Agosto 2026

COMITÉ EDITORIAL
HAYDÉE MONTESANO
ROSELLA VILLA PUSINERI
JULIANA ZARATIEGUI

MAQUETACIÓN
FÉLIX CORREA LAURI

ÍNDICE

Presentación de la edición dedicada a las jornadas internacionales de APOLa de São Paulo – 2025.....	5
JOÃO FELIPE DOMICIANO	
La razón entre la traducción y la técnica en la clínica psicoanalítica	9
GABRIELLE BLEY VOLPE	
Ontología lógica: entre estructura e imposibilidad	17
MARIANNA CARVALO MATTOSO FLAMARION VARGAS	
La “epidemia de autismo”: entre saber, política y economía.....	26
MARÍA PAULA CASTELLI	
MARÍA INÉS SARRAILLET	
Por el derecho a la opacidad: la experiencia de la traducción de <i>Otro Lacan</i>	40
KARIME COLARES	
¿Otro origen de la ciencia moderna?.....	51
JUAN LICHTENSTEIN	
Dolor y significante.....	66
FEDERICO LUDUEÑA	
Un caso.....	76
DANIELA MOLINI	
La construcción del dispositivo clínico a partir de la estructura del discurso.....	86
HAYDÉE MONTESANO	
El juego crítico del habla y el lenguaje: performatividad, lógica y acto analítico.....	95
ROSELLA VILLA PUSINERI	
JULIANA ZARATIEGUI	

PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN DEDICADA A LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE APOLA DE SÃO PAULO – 2025.

JOÃO FELIPE DOMICIANO

¿Qué nos une como comunidad?¹ Cada año nos reunimos para intentar responder a esta pregunta: en las Jornadas Internacionales encontramos un momento privilegiado para dar seguimiento a los resultados y avances del trabajo investigativo, individual o colectivo, de los socios que componen la comunidad global de APOLa. En este sentido, las Jornadas funcionan como una suerte de brújula institucional, ofreciendo un panorama de lo que nos mueve, cómo nos mueve y, especialmente, hacia dónde nos mueve, trayendo noticias de los pasos por venir.

En cada jornada se busca reiterar un punto elemental: APOLa es una *asociación* de analistas con firme énfasis en la *investigación* –una investigación de orientación científica– en el campo del psicoanálisis. Por el hecho de estar compuesta por *socios*, ya lleva en su núcleo la noción de que cada elemento del conjunto sea un par de los demás, un investigador instado a dialogar en una comunidad horizontal –sin títulos ni nominaciones que produzcan una jerarquía artificiosa en el interior de la franca interlocución. Formada, por lo tanto, por investigadoras e investigadores de más de una decena de países, uno de los objetivos centrales de APOLa es justamente fomentar el debate crítico de ideas y fortalecer un discurso científico en el interior del movimiento psicoanalítico.

Su orientación fundadora podría sintetizarse en la siguiente pregunta: *¿cómo estructurar un campo de investigaciones que vaya más allá de la simple repetición de lo ya dado?* Aunque avancemos apenas un grano de arena dentro del vasto entramado teórico del psicoanálisis, se trata de un avance esencial –que nos guía más allá de una inercia de la mismidad, de las letanías infinitamente reiteradas en nuestro campo. Es a partir de esta apuesta que reconocemos en el horizonte la idea de un “psicoanálisis por venir”.

Como cimiento institucional, el “método de APOLa” se define por la organización del debate en torno a un documento de consensos conceptuales. Es en él donde procuramos explicitar y esclarecer ciertas definiciones, con el fin de orientar mejor la interlocución. El Programa de Investigación Científica –el conocido PIC– funciona, así, como una suerte de carta de navegación para nuestros diálogos. Por supuesto, en él encontramos discrepancias y críticas

¹ Este texto es una versión de las palabras de apertura de las Jornadas Internacionales de APOLa, celebradas en São Paulo en noviembre de 2025.

dentro de la propia institución; pero esas discrepancias quedan mejor situadas y delimitadas gracias al esfuerzo de sistematización continua y claridad conceptual. Al fin y al cabo, toda institución posee, de algún modo, su carta de consensos –aunque sea implícita. La diferencia es que, en APOLa, se busca de modo continuo especificar formalmente los términos que orientan la argumentación y sustentan la investigación.

Las Jornadas de São Paulo,² cuyos trabajos se encuentran dispuestos en este volumen especial de *O rei está nu* y *El rey está desnudo*, comenzaron a concebirse todavía en las Jornadas de Brasília, en 2023, cuando la sede São Paulo era apenas una sede joven, con menos de un año de existencia.³ La elección de São Paulo tuvo, claro está, ventajas logísticas importantes, por la estructura que la ciudad ofrece a colegas que vienen de otras partes del país y del mundo. Pero, más que eso, la elección nos situó, en tanto institución, en un *ambiente de alta densidad de confrontación de ideas*.

São Paulo es una megalópolis con una vasta tradición psicoanalítica, marcada por la presencia de innumerables instituciones, escuelas e investigadores autónomos que componen la dinámica y histórica escena local. A cualquier psicoanalista no le costaría mencionar entre diez y quince instituciones serias, con cientos de participantes cada una –entre las cuales contamos con colegas de varios de estos espacios presentes en nuestras Jornadas.

Tal contexto, por lo tanto, nos inserta directamente en los debates más candentes de nuestro campo. Sabemos que son muchos los desafíos actuales del psicoanálisis en Brasil y más allá, y algunos de esos desafíos aparecieron de forma directa en los trabajos inscritos en este volumen.

Aun así, diría que la propia disposición ética y política de construir un espacio de debate franco de ideas –con la finalidad de formar una comunidad crítica de investigación en psicoanálisis– ya opera, por sí sola, en el tratamiento de algunos de los problemas más agudos que enfrentamos hoy.

De estos problemas urgentes, menciono solo cuatro:

- **La mercantilización del psicoanálisis:** que desplaza el trabajo de pensamiento hacia la forma mercancía, renunciando al rigor y a su función social. En tiempos de hiperoferta de cursos rápidos e indoloros sobre teoría y técnica psicoanalíticas, vemos en el medio digital una proliferación de marcas y eslóganes que confunden la contribución al campo

² Las Jornadas fueron organizadas por una comisión conformada en 2025, integrada por: Amanda Escobar, André Bogaz, Cleison Andrade, Gabriel Bartolomeu, Gustavo Granja, João Felipe Domiciano, Linsei Oishi, Lourena Schiavon, Luiz Fernando Botto, Marianna Flamarion, comisión que estuvo bajo la coordinación general de Pedro Fonseca.

³ En ese proceso, contamos con la valiosa contribución de las Comisiones organizadoras de las ediciones anteriores: de Brasília y de La Plata –menciono aquí, especialmente, a Karime Colares, Flávia Dutra, Haydée Montesano y Juliana Zaratiegui, quienes tuvieron un papel decisivo en ese proceso.

con la autopromoción, así como mezclan el extenso y particular recorrido de *formación* con el *consumo* inmediato y evanescente de estos contenidos –esto cuando no llegan a las promociones de *blackfriday*.

- **La sectarización de los colectivos psicoanalíticos:** un efecto grupal que se resiste a la pluralidad de puntos de vista y de entendimientos teóricos, ensimismado a sus miembros en los muros de la autorreferencia y la validación. La sectarización trae consigo dialectos epistémicos cerrados, así como una aversión –de tonalidad paranoide– al disenso y a la diferencia.
- **La pasteurización de la teoría psicoanalítica:** ese movimiento de simplificación excesiva que, en nombre de una transmisión clara (motivo digno en ciertos contextos), termina por diluir la complejidad y la profundidad propias de la teoría y de la práctica. Ya sea internamente (entre pares) o hacia el gran público, la preocupación por la forma no debería confundirnos con el rechazo completo a las contradicciones, difíciles matices y oblicuidades que a veces encontramos en la construcción de nuevas miradas a la teoría psicoanalítica. El fantasma de la “cama de Procusto” todavía asola los medios psicoanalíticos.
- **El anquilosamiento del psicoanálisis en sus cánones:** cuando dejamos de revisitar nuestros fundamentos en diálogo con las transformaciones sociales, culturales y, por qué no, subjetivas del momento presente. Un riesgo es relegar a segundo plano la tensión epistemológica como condición dialéctica de avance teórico, sometiéndose a la simple reproducción de nuevos y relevantes análisis provenientes de disciplinas vecinas –como la sociología, la filosofía, la antropología, los movimientos feministas y decoloniales. *Reproducir* no es llevar adelante el trabajo continuo necesario para la idea de interterritorialidad científica. Esto no significa, sin embargo, que no podamos “antropofagizar” esos saberes –a ejemplo de los primeros tiempos de la entrada del psicoanálisis en suelo brasileño– y así dimensionar bien sus ecos en la teoría psicoanalítica.

Todos estos problemas se debilitan, e incluso comienzan a disolverse, cuando creamos espacios fecundos de diálogo y confrontación de ideas. Espacios que no solo acogen las divergencias, sino que hacen de ellas un medio para mantener el psicoanálisis vivo, pulsante y a la altura de su tiempo.

Nos quedamos con el deseo de que el encuentro con los frutos de las Jornadas en este volumen sea productivo, que el lector encuentre algunas buenas respuestas, pero sobre todo, que salga con nuevas preguntas.

Buena lectura.

JOÃO FELIPE DOMICIANO

Psicoanalista. Editor responsable de la presente edición de *O Rei está nu*.

Fue director de APOLa São Paulo en el ciclo 2023-2025.

E-mail: domicianojoaofelipe@gmail.com

LA RAZÓN ENTRE LA TRADUCCIÓN Y LA TÉCNICA EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA.

THE *RAPPORT* BETWEEN TRANSLATION AND TECHNIQUE IN PSYCHOANALYTIC CLINICAL PRACTICE.

GABRIELLE BLEY VOLPE

RESUMEN:

Partiendo del concepto de texto analítico, dentro del dispositivo transferencial, ¿cómo puede servirnos el concepto de traducción para reflexionar sobre lo que hacemos en un análisis? ¿Puede una traducción basada en el concepto de intraducible de Barbara Cassin decirnos algo sobre el saber hacer del analista? Un saber hacer que tiene en cuenta la homonimia en la traducción y su relación con la teoría del significante en Lacan y sus efectos. La interpretación en la clínica y su razón con lo intraducible (Cassin) y la criollización (Glissant).

PALABRAS CLAVE: traducción – psicoanálisis – intraducible – Cassin – Lacan – Glissant.

ABSTRACT:

Starting from the concept of analytical text, within the transferential device, how can the concept of translation help us think about what we do in an analysis? Can a translation based on Barbara Cassin's concept of the untranslatable tell us something about the analyst's know-how? Know-how that considers homonymy in translation and its relationship with Lacan's theory of the signifier and its effects. Interpretation in clinical practice and its relationship with the untranslatable (Cassin) and creolization (Glissant).

KEYWORDS: translation – psychoanalysis – untranslatable – Cassin – Lacan – Glissant.

Introducción

El origen de mi enseñanza es muy sencillo, siempre ha estado ahí, ya que el tiempo nació con aquello de lo que se trata. De hecho, mi enseñanza es, sencillamente, el lenguaje, nada más que eso.⁴

Al investigar sobre la posible razón⁵ entre un texto producido a partir del encuentro con una

⁴ Lacan, J. (2006) *Meu ensino*. Rio de Janeiro: Zahar. pp.34. Traduction automatique DeepL.

⁵ El uso del término razón parte de la intención de vincular el concepto de razón a la proporcionalidad de las matemáticas y de la relación, ligada al concepto de *rapport* en francés, dando noticias de la razón matemática que se hace eco del concepto del *logos* en griego, que también puede traducirse como razón. Sin dejar de enfatizar que en el concepto de razón, logos, lenguaje, también existe la función poética vinculada a la *poeisis*.

obra de arte y el texto analítico,⁶ nos encontramos con el *savoir-faire* del analista en el *Seminario 23* de Lacan sobre el síntoma, donde lo poético aparece como elemento esencial del *savoir-faire* del analista.⁷ A partir de los textos de Barbara Cassin, filósofa y filóloga, referencia importante para pensar el psicoanálisis a partir de la rehabilitación de los sofistas en nuestro tiempo en el psicoanálisis y la traducción, como espacio democrático de coexistencia de las diferencias, fuimos llevadas a los conceptos de *poiesis* y *energeia* que atraviesan el cuestionamiento entre la noción de texto analítico y la traducción. Tales nociones se entrelazan en un hacer con el lenguaje, con el *logos*; relacionando, racionalizando, pensando, el hacer con el lenguaje: del psicoanalista, del traductor y de los sofistas.

En su libro *Elogio de la traducción*, Cassin nos presenta el mal radical en la traducción, refiriéndose a la inevitabilidad de la homonimia en el lenguaje, lo que nos llevó a un estudio más profundo del concepto de homonimia, relacionando homónimo y significante.

Al enfrentarnos a la inevitabilidad de la homonimia y sus consecuencias para la traducción, nos pareció pertinente algo del estilo de Lacan y la dificultad de traducir y transmitir su enseñanza, no solo en lo que se refiere a la dificultad, sino también en lo que el estilo de Lacan sería un intento de transmitir algo del hacer del analista en acto.

En un primer momento, intentaremos tejer el concepto de traducción a partir de la obra de Barbara Cassin y deconstruir una suposición de traducción.

A continuación, abordaremos el concepto de criollización de la lengua, necesario para pensar la función poética de la lengua⁸ desde bases descoloniales y no solo occidentales, como el pensamiento del martiniqueño Édouard Glissant y su conceptualización de la criollización, con el fin de contribuir a la formación del analista y su técnica. Para, entonces, pensar algo sobre la razón entre el concepto de traducción de lo intraducible y el hacer del analista, dejando abierta la cuestión de la traducción como método de lectura del texto analítico. ¿Sería esta traducción, que nos parece racionalizar, en el sentido de la razón, con la función poética del lenguaje tal y como la desarrolló Jakobson, una forma de pensar nuestra lectura del texto analítico y todo lo que ello implica? Esa es la apuesta.

Sobre el concepto de traducción de lo intraducible

Traducir implica leer e interpretar un texto. La interpretación en la clínica freudiana sería

⁶ Bley Volpe, G. *Le rapport entre l'écriture d'une expérience esthétique et le texte psychanalytique*. Tesis de maestría defendida en 2024 en la Université Paul Valéry de Montpellier bajo la dirección de Anne Bourgain.

⁷ Lacan, J. (1975/76). *Seminário 23. Le sinthome*. Staferla.free.

⁸ Una de las funciones del lenguaje desarrolladas por el lingüista Jakobson. (*Hommage a Roman Jakobson*, 1977)

análoga a una traducción realizada a partir de una única lengua, la lengua considerada original de un texto, el mito de Edipo; y a la manera de los primeros traductores automáticos, en los que el inglés era la lengua de referencia para traducir a todas las demás lenguas, ¿el resultado acabaría siendo una mala traducción? En este trabajo sostenemos que una buena traducción sería una traducción entre más de un idioma.

¿Y qué sería una lengua? En su texto *El atolondradicho*, Lacan observa:

Una lengua entre otras no es más que la suma de los equívocos que su historia ha dejado persistir.⁹

Barbara Cassin, en su libro *Elogio de la traducción. Complicar lo universal*, comentando la frase de Lacan, dice:

[...] Para que una lengua sea «entre otras», es necesario que haya «más de una lengua». [...] **Es necesario, de hecho, que la lengua de cada uno se refleje contra el muro de otra lengua para que deje de considerarse natural por sí misma, ya que ahora se encuentra reenviada, escuchada y, muy precisamente, «analizada» por un tercero.**¹⁰

La frase destacada en la cita tiene por objeto llamar la atención sobre lo que puede ocurrir en un análisis. La definición de intraducible no es lo imposible de traducir, sino precisamente lo que no deja de no ser traducido. Este concepto entrelaza lo significativo y lo homónimo. Sin entrar en la complejidad de la definición de homónimo, diríamos que, básicamente, un homónimo es una palabra que puede tener múltiples significados, la misma palabra. La relación con el significante nos parece evidente.¹¹

Determinar el significado de las palabras es una forma de controlar la inevitable producción de homónimos, ya que estos persisten debido a la oralidad y a los malentendidos. Debido a la inevitable homonimia en las lenguas, Aristóteles impone el principio de no contradicción y Platón expulsa a los poetas de la Ciudad. Esto no ocurre por casualidad y está intrínsecamente ligado a la cuestión del poder.

En este punto, me gustaría llamar la atención sobre el texto escrito y el discurso de Lacan, que exploran las posibilidades de homonimia y anfibolia¹² propias del francés y que a menudo

⁹ Lacan, J. (1972) *L'écrit*. Staferla.free, p. 28. N.T.: traducido con Deepl y algunos ajustes.

¹⁰ Cassin, B. (2022) *L'effet sophistique*. Paris: Gallimard. pp.124,125

¹¹ Ibidem.

¹² La anfibología es la homonimia sintáctica, una frase con más de una interpretación posible.

lo hacen **intraducible**. Estamos de acuerdo con Barbara Cassin en que Lacan era un sofista de nuestro tiempo y «los textos sofistas presentan la gran ventaja de obligar al traductor a tomar conciencia de sus dificultades. Lo sabemos bien, podemos pasar horas en una frase y una vida inclinados sobre un texto» (Cassin). ¿No es esto lo que hacemos con el texto lacaniano? Más aún al traducirlos. Un texto que nos convoca precisamente al trabajo, a un otra vez que no estaría lejos de lo que el analista hace con el texto producido en análisis. En nuestra propuesta de lectura del texto analítico apuntamos a un fin de análisis y no a un análisis infinito y, por lo tanto, como en una traducción, hay una elección necesaria para un fin, *un telos*.

Es comprensible que la traducción se considere como dar un sentido único a las palabras en un mundo que privilegia la no contradicción, que se basa en la lógica aristotélica y que nos obliga a que haya un sentido unívoco.

La exigencia de univocidad es tan estructurante como la prohibición del incesto. [...] Todos somos aristotélicos, lo sepamos o queramos o no, en casi todos nuestros discursos y actos¹³.

Y, por lo tanto, la patología de lo universal, la exclusión: «si no hablas como yo, eres una planta o, peor aún, un oxímoron llamado sofista» (Cassin). Y añadiríamos, por lo tanto, que el discurso del análisis sería una salida de la lógica aristotélica.

El lenguaje como *energeia*, «work in progress» y traducción

El lenguaje como *energeia* es la característica de que el lenguaje puede ser un «trabajo en progreso» (Cassin), tal y como se habla del trabajo analítico. El lenguaje como performance. «La performance y el significante están íntimamente relacionados» (Cassin).¹⁴ La performance está relacionada con la elección que hacemos en una traducción o en un análisis y que genera efectos. Por lo tanto, existiría una relación entre el analista y el traductor, ya que la tarea del analista es también la interpretación, la lectura del texto analítico y su interpretación para que el acto analítico pueda tener lugar en un espacio entre..., cuyos efectos sólo se sentirán posteriormente.

Traemos una cita de Cassin sobre la traducción que también nos remite al escenario analítico:

¹³ Cassin, B. (2016) *Éloge de la traduction*. Paris: Fayard. pp.116

¹⁴ Cassin, B. (2014) *Philosopher En Langues: Les Intraduisibles En Traduction*. Paris: Rue d'Ulm p.11)

La traducción es, de hecho, doblemente vectorizada: como toda interpretación, parte del «hecho de la incomprensión» [...]. Así es como el «entre» gana consistencia.¹⁵

La traducción entre lenguas e incluso, dentro de una misma lengua, **la traducción como metalenguaje**. Una traducción que debe elegir, ante la polisemia del lenguaje, contra el principio de no contradicción aristotélico y, por lo tanto, en otra lógica, una lógica antifilosófica, una lógica sofística, o la lógica del significante.

Traducción y *lalangue*

El concepto de *lalangue* es uno de esos conceptos fundamentales en nuestra hipótesis. Lacan comienza a hablar de *lalangue* con una sola palabra en una conferencia de 1971.¹⁶

Fuimos hablados, dichos, de manera particular, y eso habría producido una *lalangue*, que podríamos considerar como una metalengua para cada traducción que sigue. Y es por eso que es una lengua entre otras, una lengua a la que pertenecemos más que a otras. Sin olvidar que, del mismo modo, la *lalangue*, al asumir un lugar, una función ontológica, significa que, como el *den* de Demócrito o la Helena de Gorgias, son invenciones poéticas que no tienen existencia pre-discursiva, invenciones que causan ondas, efecto del dicho, *motérialisme* diría Lacan. ¿Podríamos decir que la *lalangue* es una traducción particular entre lenguas? En la conferencia de Lacan en Ginebra sobre el síntoma, el psicoanalista utiliza por primera vez el neologismo *motérialisme*; también hablará de *la lalangue* sin dejar de mencionar el *den* de Demócrito en la misma conferencia.

¿Sería posible considerar la traducción y la *lalangue* como metalenguaje? Dado que la *lalangue*, como lo intraducible, no dejaría de (no) ser traducida.

La criollización y la función poética del lenguaje

Con la intención de articular las nociones de criollización de Édouard Glissant, filósofo e intelectual martinicano, la función poética del lenguaje en Jakobson y la propuesta de traducción del presente trabajo al fundamento de la clínica psicoanalítica a partir de Lacan, es decir, la razón entre estos conceptos, es importante que definamos brevemente dichos conceptos.

¹⁵ Ibidem, p.17.

¹⁶ Lacan, J. (1971) *Le savoir du psychanalyste*. pdf <https://ecole-lacannienne.net>

En una cita de un texto basado en conferencias de Glissant, cuando se le pregunta sobre el concepto de criollización, su interlocutor define lo que sería la criollización según lo dicho por Glissant:

Elementos heterogéneos, los más distantes entre sí, se colocan en presencia unos de otros y producen un resultado imprevisible. Me parece que la fuerza y la imprevisibilidad del resultado dependen de la distancia entre los elementos colocados en presencia unos de otros. Esta definición me parece evocar, irresistiblemente, la definición de André Breton y Pierre Reverdy de la imagen poética que acerca dos elementos tan distantes como sea posible entre sí, y es de esa distancia y de ese choque que nace algo imprevisible que se llama imagen. [...]

A lo que Glissant responde:

Sí, totalmente. Esto confirmaría que el acto poético es un elemento de conocimiento de lo real.¹⁷

Para Jakobson, la función poética del lenguaje sería fundamental incluso para la existencia de una lengua. Según este autor, sin la función poética, la lengua está muerta.¹⁸

La función poética se basa en la ambigüedad intrínseca del lenguaje, la homonimia como mal radical de la traducción (Cassin) y, para el psicoanálisis, el funcionamiento del significante.

Conclusión (no sin *Poesis*)

Argumentamos que la especificidad del texto analítico sería la *poiesis* y la *energeia*. El concepto de *poiesis*¹⁹ es relevante para nuestro argumento. Está vinculado a una producción, una creación, un movimiento. Si en un psicoanálisis se produce un texto, que no es un texto cualquiera, sino una creación ex nihilo, una escritura traducida en el síntoma y que el analista se involucra en su lectura, en un espacio *entre*, donde es posible leer entre significantes, el sujeto del análisis, ¿sería posible hablar de interpretación, lectura del texto, ya no como un

¹⁷ Glissant, É. (2005) *Introdução a uma poética da diversidade*. UFJF p.31

¹⁸ <https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/les-nuits-de-france-culture/hommage-a-roman-jakobson-6-14-pourquoi-l-ecriture-1ere-diffusion-13-10-1977-5894142>

¹⁹ La definición que se encuentra en el diccionario es la siguiente: «*Poesis* es un término filosófico procedente del griego antiguo «ποίησις», que significa creación o producción. Designa el proceso por el cual una obra de arte toma forma y se materializa». (n.a)

desciframiento de un código, un signo único, sino como una traducción de lo intraducible? Porque hay algo que fue escrito en un lenguaje particular. La especificidad de este texto está relacionada con el concepto de palabra/acto (Lacan), una palabra que implica una *poiesis*, los movimientos de la lengua, *energeia*, de la metonimia y principalmente de la metáfora que abre la posibilidad de *la poiesis*, de la creación, de otro sentido, de un acto. Otra escritura, traducción a partir del encuentro entre más de una lengua dentro de otra lógica producida en el discurso del análisis. Enfatizamos que la razón entre el concepto de traducción entre lenguas, defendido en este trabajo, y la técnica psicoanalítica que tiene en cuenta la estructura signifiante, la homonimia, el equívoco y lo que para Glissant estaría en la base de la criollización, lo que él denomina Relación (la estructura), no significa un relativismo puro y simple, un todo vale, sino un relativismo que llamaremos, a partir de Cassin, consecuente.

Lo que la relación entre estos conceptos pone de manifiesto es que hay una creación ex nihilo, una invención, que se puede decir de la nada, a pesar de esa nada, desarrollada por Lacan extensivamente con la ayuda de la lógica, las matemáticas, la topología y los nudos, a partir de ejemplos como el cero, el conjunto vacío, entre otros ejemplos, es una nada que inicia la cadena. Esto implica decir que hay un inicio de cadena significativa, un corte improbable (el *den*), aleatorio, un equívoco, un homónimo, un signifiante, una opacidad. Podríamos decir que hay una *lalangue* que ya es en sí misma producto de una traducción. Habría una elección inevitable en la traducción, así como en la lectura y la escritura del texto analítico, para que haya acto. En la relación entre lenguas, como diría Glissant, y en lo que Cassin llama un relativismo consecuente, un *bueno* para: un determinado contexto, comunidad, vínculo social y, en psicoanálisis, un síntoma.

Esto implicaría decir que, si podemos hablar de libertad en psicoanálisis, parafraseando a Sartre, podemos inferir que estamos condenados a nuestra libertad. Una contradicción lógica, es decir, que nuestra libertad estaría intrínseca al hecho de que estamos condenados por el mal radical de la homonimia y la ambigüedad vacilante del lenguaje y, por lo tanto, elegimos, queramos o no, en la traducción y en el psicoanálisis. Este hecho, inconsciente, no carece de efectos. Para terminar, citando a Lacan: El hecho de que se diga permanece olvidado detrás de lo que se dice en lo que se entiende,²⁰ lo que hace viable una traducción o un psicoanálisis. De ahí alguna razón entre estos campos.

²⁰ Lacan, J. (1978). *Lacan in Italia, 1953-1978* =: *Lacan en Italie, 1953-1978*. Milano: La Salamandra.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bley Volpe, G. (2024). *Le rapport entre l'écriture d'une expérience esthétique et le texte psychanalytique*. [Tesis de maestría]. Montpellier, Hérault, Francia.
 2. Cassin, B. (Ed.). (2014). *Filosofar en lenguas: lo intraducible en la traducción*. Rue d'Ulm. 3. Cassin, B. (2016). *Elogio de la traducción: complicar lo universal*. Fayard.
 3. Cassin, B. (2022). *L'Effet Sophistique*. Éditions Gallimard.
 4. Glissant, É. (2005). *Introdução a uma poética da diversidade* (E. A. Rocha, Trans.). UFJF.
 5. Lacan, J. (s. f.). *Discurso de Jacques Lacan en la Universidad de Milán el 12 de mayo de 1972, publicado en la obra bilingüe: Lacan in Italia 1953-1978*. École lacanienne de psychanalyse. Consultado el 26 de octubre de 2025, en <https://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/1972-05-12.pdf>
 6. Lacan, J. (1971). *Le savoir du psychanalyste*. ecole-lacanienne.net en <https://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/1971.11.04-1.pdf>
 7. Lacan, J. (1972). *L'étourdit*. staferla.free.fr. <http://staferla.free.fr/Lacan/L'etourdit.pdf>
 8. Lacan, J. (1975). *Conférence à Genève sur le symptôme*. <http://gaogoa.free.fr/HTML/Lacan/Joyce/Lacan/1975-10-04%20Conference%20à%20Geneve%20sur%20le%20symptome.pdf>
 9. Lacan, J. (1975/76). *Le sinthome*. staferla.free.fr. <http://staferla.free.fr/S23/S23%20LE%20SINTHOME.pdf>
 10. Lacan, J. (2006). *Meu ensino*. Jorge Zahar.
 11. Lacan, J. (2006). *Mi enseñanza*. Jorge Zahar.
 12. Montesano, H. (2021). *El texto-clínico: un nuevo género de discurso* (1.^a ed.). Letra Viva
- Radio**
- Homenaje a Roman Jakobson* (1.^a ed.) [1.^ê difusión] [radio]. (1977). <https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/les-nuits-de-france-culture/hommage-a-roman-jakobson-6-14-pourquoi-l-ecriture-1ere-diffusion-13-10-1977-5894142>

GABRIELLE BLEY VOLPE

Psicoanalista y traductora. Licenciada en Biología y Maestría en Psicoanálisis à l'Université Paul Valéry Montpellier 3. Miembro de la APOLa, Sociedad Psicoanalítica.
E-mail: gabivolpe@gmail.com

ONTOLOGÍA LÓGICA: ENTRE ESTRUCTURA E IMPOSIBILIDAD.

LOGICAL ONTOLOGY: BETWEEN STRUCTURE AND IMPOSSIBILITY.

MARIANNA CARVALHO MATTOSO FLAMARION VARGAS

RESUMEN: En este trabajo se propone una investigación sobre la estructura lógica del sujeto y su consecuencia ontológica, evitando toda substantialización, incluso bajo la forma de una negatividad. Lacan recurre a la incompletud lógica para teorizar un nuevo paradigma del sujeto. A partir del efecto de lo imposible de la estructura, de modo topológico, podemos localizar el punto de falla necesario para el funcionamiento de la cadena significante. Esta investigación articula incompletud, real y sujeto sin recurrir a una metafísica de la ausencia.

PALABRAS CLAVE: sujeto – incompletud – ontología – estructura – real.

ABSTRACT: This paper proposes an investigation into the subject's logical structure and its ontological consequence, avoiding any substantialization—even in the form of negativity. Lacan draws on logical incompleteness to theorize a new paradigm of the subject. From the effect of the impossible within structure, approached topologically, we can locate the necessary point of failure for the functioning of the signifying chain. This investigation articulates incompleteness, the real, and the subject without resorting to a metaphysics of absence.

KEYWORDS: subject – incompleteness – ontology – structure – real.

De la tradición filosófica a la cuestión de la ontología en Lacan

Hablar de **ontología** en el campo del psicoanálisis contemporáneo implica enfrentar un doble impasse: por un lado, la tradición metafísica que aún asocia el Ser a alguna sustancia última; por otro, el riesgo de revertir esa tradición solo para instituir un nuevo tipo de esencia, es decir, la de la ausencia, el agujero o la negatividad.

Como destaca Gabriel Tupinambá,²¹ en su libro *El deseo del psicoanálisis*, incluso los intentos más sofisticados de pensar el sujeto a partir de la falta pueden recaer en lo que él denomina **ser de no-ser**, es decir, una forma invertida de **substantialismo negativo**, en la que la ausencia se convierte en la nueva presencia.

²¹ Tupinambá, G. (2024). *El deseo del psicoanálisis: ejercicios de pensamiento lacaniano* (A. Kell, Trad.; 1.ª ed.). Buenos Aires: Boitempo.

Esta crítica nos obliga a delimitar con precisión qué entendemos por ontología: no una descripción de lo que "**hay**", sino una formalización de la estructura en la que algo necesariamente falla para que algo más funcione. Es en esa dirección que proponemos una **ontología lógica negativa** establecida sin sustancia y sin presencia, en la que el sujeto se constituye no como portador de una negatividad esencial, sino como efecto de la estructura.

La tradición filosófica occidental estableció, desde sus fundamentos aristotélicos, una concepción **substancialista** del sujeto que persiste como paradigma ontológico dominante. Ante ese horizonte metafísico, el psicoanálisis lacaniano ofrece una posibilidad alternativa al desplazar la cuestión del Ser y del sujeto hacia el registro de la **estructura** y de la **no completud**.²²

A pesar de las transformaciones epistemológicas inauguradas por la ciencia moderna, que cuestionan esta tradición, la ciencia permanece capturada por el paradigma de la sustancia, ya sea bajo la forma de una negatividad dialéctica o de una ausencia fundadora.

Superar la aporía de ese paradigma del sujeto es un trabajo importante que nos permite evitar el retorno, aunque sea en forma latente, a la lógica psicológica de la individualización, que confunde principalmente sujeto y persona.

En ese sentido, al introducir la función del inconsciente, Lacan subraya que:

[...] es una función ontológica la que está en juego en esa laguna [...] por la que consideraba necesario introducir [...] la función del inconsciente.²³

Indicando que la ontología en juego no es la de la **sustancia**, sino la de la **falta** que estructura al sujeto.

Será a través de una investigación sistemática de los fundamentos lógicos de la teoría lacaniana, con una articulación entre la incompletud basada en el teorema de la **incompletud** de Gödel²⁴ y la estructura del significante, que fundamentaremos una lógica del sujeto como puro efecto de estructura, desprovista de cualquier residuo sustancial, es decir, como una producción **imposible** de ser traducida por el **simbólico** del sistema. O sea, una producción que excede al sistema a partir de su propio funcionamiento, paradójicamente, sin que ese exceso remita a ningún afuera espacial o trascendencia.

²² Más adelante desarrollaremos una distinción importante entre un Otro no completo y la incompletud lógica.

²³ Lacan, J. (1988). El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. p. 16.

²⁴ Gödel, K. (1995). Collected Works, v. 1-3. Oxford: Oxford University Press.

Partimos del presupuesto de que el Real lacaniano no designa una **falta sustancial** ni un agujero positivo en lo simbólico, sino un punto de **no completud estructural**, es decir, una exterioridad lógica interna al sistema. Se trata aquí de un punto de exterioridad interno al campo del Otro que es producido por la propia estructura, y no de un afuera trascendental. Esta exterioridad es situada por el término "ex-sistencia", que califica un espacio en el que

El sujeto no está incluido en el campo del Otro, sino que el punto en el que se expresa como sujeto es externo, entre comillas, al otro, es decir, al universo del discurso.²⁵

Lo que Lacan conceptualiza como Real puede equipararse, en términos formales, a la imposibilidad de cierre completo de un sistema sobre sí mismo, no como ausencia, sino como condición de ex-sistencia.

Analizamos, en ese contexto, la subversión del cogito cartesiano operada por Lacan, que preserva la certeza del "pienso" al desplazar su fundamento ontológico: ya no un sujeto sustancial, sino un efecto de la falla de la cadena significativa, marcado por el lugar del tropiezo, de la inconsistencia.

La incompletud se piensa mejor como **no completud** para no ser leída como una **deficiencia de lo simbólico**, sino como el índice de que toda totalidad simbólica solo se sostiene al precio de un punto de exterioridad, y es ahí, precisamente, donde el sujeto se localiza, no como respuesta positiva a la falta, sino como aquello que **ex-siste** a la consistencia del Otro, habitando el límite donde la consistencia falla.

Es precisamente para nombrar esa estructura –ni interior ni exterior en sentido topográfico– que Lacan acuña el término ex-sistencia. Así como en Gödel la proposición indecidible es un producto necesario del sistema que, sin embargo, escapa a su capacidad demostrativa, el sujeto ex-siste a la consistencia del Otro: es su **efecto** y, al mismo tiempo, el índice de su no cierre.

Con la tesis de la incompletud gödeliana tenemos el fundamento para la estructura lógica de una ontología negativa consistente, en la que **el Ser se formaliza retroactivamente por su imposibilidad de auto-fundamentación**. Este abordaje evita la substantialización de la falta, tratándola no como un concepto positivo sino como una propiedad deductiva inherente a sistemas complejos. La incompletud actúa, así, como un principio formal que impide el cierre ontológico, sin recurrir a una **negatividad predicativa**.

Demostramos, por último, cómo esa estructura funda una ontología lógica sin positividad. La imposibilidad deja de ser un límite externo para convertirse en el principio organizador interno

²⁵

Lacan, J. (1968–1969/2008). El seminario, libro 16: de un Otro al otro. Buenos Aires: Paidós. p. 74.

del sistema. La articulación entre la consistencia lógica y la incompletud formal define un Ser, en un tiempo retroactivo, como instancia perdida en el proceso, cuya negatividad es enteramente operatoria.

Esta negatividad, por lo tanto, no es ni un **vacío sustancial**, ni un **ser** del **no-ser**, sino una función lógica que simultáneamente sostiene y desplaza la categoría del Ser. De este modo, evitamos tanto la hipóstasis del ser, al negarle una sustancia anterior, como su completa disolución, al afirmarlo como un efecto operante de la estructura.

La subversión lógica del cogito: el sujeto lacaniano como sujeto de la ciencia

La intervención lacaniana en la cuestión del sujeto comienza con una transposición del registro de la subjetividad, como en el sujeto psicológico, hacia el dominio de la lógica formal y la matematización del propio campo de inscripción. Esta intervención retira la noción de sujeto del campo de la sustancia pensante para inscribir su estatuto estructural.

Lacan extrae del *cogito* cartesiano no una confirmación del ser como la propuesta por Descartes, sino el presupuesto lógico de un sujeto que, sin cualidades positivas y sin sustancia, surge como efecto puntual y evanescente del significante.

La formulación de Descartes "pienso, luego soy" es leída por Lacan como una hendidura entre pensar y ser, teorizando que donde había una conjunción lógica cartesiana existiría, en realidad, una disyunción. Es pues de esa disyunción de donde puede surgir el lugar de la pérdida estructural que inaugura la propia posibilidad del sujeto del inconsciente. Lacan transforma la conjunción cartesiana entre pensamiento y ser en una estructura de **exclusión lógica**, como veremos a continuación.

La conjunción lógica es la operación que conecta dos o más proposiciones bajo la forma "y". Una proposición compuesta por una conjunción solo se verifica como verdadera si todas las proposiciones simples que la componen también lo son; basta, entonces, que solo una de ellas sea falsa para que el conjunto entero pierda validez. Es en ese régimen que se inscribe el *cogito* cartesiano –"pienso y soy"–, y consiste en afirmar la simultaneidad del pensamiento y del ser como una condición de certeza.

Esta operación expresa la coexistencia simultánea de dos verdades: el pensamiento y el ser. La conjunción es verdadera solo cuando ambas proposiciones que la componen lo son; si una de ellas falla, toda la estructura pierde su valor de verdad. Es así como Descartes asegura la unidad del sujeto: el ser y el pensar se confirman mutuamente en la **conjunción**.

La **disyunción lógica**, simbolizada por el "o", funciona de modo diverso, pues una proposición disyuntiva es verdadera cuando al menos una de sus partes lo es, siendo falsa solo si todas lo son. Lacan recurre a la ley de dualidad de De Morgan, formulada por el lógico británico Augustus De Morgan en el siglo XIX, para introducir una inversión en la estructura interna del *cogito*.

Esa ley establece que negar una conjunción equivale a afirmar la disyunción de las negaciones. Aplicándola al *cogito*, la negación de "pienso y soy" produce "**o no pienso o no soy**".²⁶ Esta transformación, de apariencia meramente algebraica, implica un cambio de paradigma: la certeza cartesiana, fundada en la coincidencia entre pensar y ser, se convierte en una estructura de exclusión.

El sujeto, en este nuevo ordenamiento, no puede ser al mismo tiempo pensamiento y ser; oscila entre ambos, constituyéndose como el operador formal de esa no-coincidencia. Es en ese espacio de alternancia –entre el "no pensar" y el "no ser"– donde Lacan sitúa al sujeto del inconsciente, formalizando una función de falta en la estructura.

El *cogito* lacaniano, por lo tanto, ya no es una proposición de verdad, sino la inscripción lógica del vacío que estructura el campo del sujeto dando lugar a la **negatividad**. El propio Lacan reconoce la dimensión ontológica de su enseñanza al afirmar:

Esta es una oportunidad para que yo defina, recuerde, lo que ciertamente en mi discurso 'no es' (n'est pas) [...] Y está claro que voy a decir, 'tengo mi ontología' –¿por qué no?– como todo el mundo, en el nivel de una filosofía, ya sea ingenua o elaborada.²⁷

Este pasaje condice con lo construido a lo largo de las décadas del '60 y '70 de la enseñanza de Lacan, permitiendo que se teorice una ontología lógica, fundada en la ausencia y en la función significante.

La **alienación** está en el centro de esa subversión del *cogito* y surge como consecuencia necesaria de esa **disyunción estructural**. La imposibilidad de coincidencia entre ser y pensamiento nos permite examinar ahora el estatuto lógico de la alienación como una operación que institucionaliza esta división constitutiva. El sujeto de la disyunción prepara así el terreno para investigar cómo la elección forzada en el campo del Otro radicaliza esta lógica de la no-coincidencia, transformándola en el motor mismo de la constitución subjetiva.

²⁶ Esta formulación es teorizada por Lacan a lo largo de los seminarios 14 y 15.

²⁷ Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. pp. 36–37.

La incompletud y lo imposible lógico-matemático

El trabajo de Kurt Gödel estableció un hito decisivo no solo para la lógica matemática, sino para cualquier teoría que se proponga pensar la estructura en sus **límites internos**. Su primer teorema de la incompletud demuestra que, en todo sistema formal suficientemente complejo, existen proposiciones verdaderas que no pueden ser demostradas dentro del propio sistema.

Este descubrimiento no representa una falla contingente, sino la revelación de una imposibilidad lógica constitutiva, pues la completud de un sistema solo puede alcanzarse al precio de su inconsistencia. Es en ese núcleo de imposibilidad donde Lacan identifica lo homólogo a la estructura del campo simbólico.

Si, como afirma Alain Badiou, "la matemática es la ontología, pues es ella la que piensa el ser en tanto ser",²⁸ entonces la lógica gödeliana ofrece el instrumento formal para una ontología del sujeto psicoanalítico, pensando su ser a partir de la falla que lo constituye como pérdida.

El sujeto lacaniano, definido como lo que un significante representa para otro significante, aparece como efecto del lugar lógico de aquella **proposición indecidible** gödeliana. Es el operador de una verdad que el sistema significante produce, pero que no puede simbolizar.

Es en ese **hiato** donde irrumpe el **Real** lacaniano. Lejos de ser una realidad exterior, el Real es definido por Lacan como "lo imposible, es lo que no cesa de no inscribirse".²⁹ Es, por lo tanto, el correlato directo de la indecidibilidad formal.

Esta irrupción del Real, como incidencia del propio significante en lo real, es la condición de funcionamiento de lo simbólico mismo. La "**verdad**" que así emerge, siguiendo la célebre formulación lacaniana, tiene "estructura de ficción",³⁰ pues solo puede abordarse a través de sus efectos de agujero e inconsistencia, nunca como una presencia positiva.

De este modo, la articulación entre Gödel y Lacan funda los cimientos para una ontología de la imposibilidad, en la que el sujeto ex-siste como el testimonio lógico de una **verdad indecidible**, y el Real persiste como lo imposible que estructura, a partir de su exclusión, todo el campo de lo posible.

Necesitamos hacer un análisis sobre el término **incompletud** y su uso en el lacanismo. Con frecuencia, la lectura de la teoría lacaniana recurre a la noción de incompletud, como lo hacemos aquí, para retomar una cuestión planteada por la lógica moderna.

²⁸ Badiou, A. (1996). El ser y el acontecimiento. Buenos Aires: Manantial.

²⁹ Lacan, J. (1985). El Seminario. Libro 20. Aun. Buenos Aires: Paidós. p. 33.

³⁰ Lacan, J. (1998). La ciencia y la verdad, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI. p. 873.

Sin embargo, para describir el campo del Otro y del saber, Lacan hace uso únicamente de la **negación**, diciendo que el Otro es **no completo**. Esta terminología, aunque próxima, conlleva equívocos conceptuales importantes que intentaremos desarrollar. Hablar de **incompleto** implica la suposición de una **totalidad previa o posible**, de la que algo estaría faltando, como si el Otro pudiera, en principio, ser completo, pero por algún motivo no lo fuera. Lacan, por el contrario, jamás postula un Otro incompleto; no hay en sus seminarios ninguna mención en ese sentido.

Su rigor lógico lo lleva a formular el Otro como **no completo** o como **no-todo** (*pas-tout*). Se trata aquí de una lógica estructural que apunta a la exterioridad, y no de una positividad de la falta interna. No se trata de un defecto ni de una ausencia empírica, sino de la imposibilidad formal de totalización del campo signifiante, pues **hay una especie de exterioridad, en el sentido de indescifrable**, producida por el propio sistema que escapa de él.

Así podemos sostener una lógica de la **ex-sistencia**. El sujeto, como efecto de tal estructura, no emerge como aquello que falta en un todo, sino como el punto que ex-siste a un orden lógico que jamás se totaliza. En ese sentido, pensar la estructura como no completa, y no como incompleta, es condición para comprender la ontología propia del psicoanálisis.

El estatuto lógico de la ontología

Sostenemos que la principal objeción a ciertas ontologías negativas reside en su compromiso implícito con una **negatividad sustancial**. Esta posición, presente en algunas vertientes psicoanalíticas, invierte el paradigma de la *ousía* sin superarlo, sustituyendo la plenitud positiva por una esencia de falta. El sujeto se convierte así en un "ente de la ausencia", permaneciendo en la lógica de la sustancia bajo la apariencia de lo negativo. Se denomina este impasse **ontologización de la ausencia**, operación que transforma la negatividad en un contenido ontológico.

Contra ese modelo, proponemos una negatividad lógico-estructural, en la que la falta no es un ente sino una función interna a la estructura formal. La ausencia, en esta perspectiva, no posee un contenido; opera como la imposibilidad formal de totalización, un límite constitutivo que impide el cierre del sistema. El psicoanálisis lacaniano ofrece una subversión frente a la ontología clásica al rechazar tanto la sustancia como la esencia de la falta, articulándola como una operación lógica.

En ese núcleo tenemos la teoría de la operación de alienación, formalizada por Lacan a partir de una torsión lógica en el *cogito* cartesiano, constituyendo el mecanismo primordial de esa

negatividad. La disyunción "o no pienso, o no soy" funciona como un operador lógico de inscripción en el lenguaje, estableciendo una elección forzada entre el ser y el sentido. De esa **exclusión recíproca**, el sujeto emerge no como un ente, sino como un resto lógico, el índice de una imposibilidad constitutiva.

Tal operación resulta en una reconfiguración temporal de la ontología, en la que, como sintetiza Ronaldo Torres:

el ser [es entendido] como instancia creada por la acción significativa y puesta en el solo-después de esa acción [significante].³¹

Para fundamentar esta propuesta, articulamos, como se señaló anteriormente, la estructura lacaniana con el teorema de la incompletud de Gödel. Así como un sistema formal consistente contiene **proposiciones indecidibles** —un punto de imposibilidad interno—, la estructura simbólica está marcada por la incompletud, formalizada por el significante de la falta en el Otro, el operador lacaniano demostrado por $S(A)$.

El terreno entre la alienación y la no completud es fértil para pensar los elementos fundantes de una ontología lógica negativa. El Ser, aquí, no antecede al lenguaje, sino que es un efecto retroactivo de la operación significativa, marcado por la pérdida constitutiva. La **negatividad** no corresponde a una falta positivada, ni a una presencia de la ausencia; opera como una función **lógico-estructural de no completud**, articulándose como el punto de imposible totalización de lo simbólico.

Se trata de una **exterioridad** lógica que, aunque inscripta en la estructura, no puede reducirse a una positividad del "agujero", sino que indica la falla necesaria que condiciona la propia consistencia del campo simbólico.

La formalización lacaniana del sujeto, al exigir el abandono de toda ontología sustancial o metafísica de la ausencia, requiere la inscripción de la imposibilidad lógica. El sujeto no pertenece al campo del ser, sino que **ex-siste** como efecto lógico de una estructura inconsistente.

Su emergencia no deriva de una experiencia empírica, tampoco de una esencia negativa, sino de una operación que introduce, en el campo del Otro, un punto necesario de falla: se trata de una **exterioridad interna**, topológicamente situada allí donde el significante vacila.

Esa ex-sistencia, lejos de remitir a un afuera espacial, designa la localización del sujeto en el intervalo entre S_1 y S_2 , como una negatividad no totalizable.

³¹ Torres, R. (2021). *Acto, verdad y estructura*. São Paulo: Perspectiva. p. 174.

Así como ningún sistema formal se funda enteramente a partir de sí mismo, Lacan señala que el saber no está en el Otro sino en lo real, es decir, en lo imposible. El sujeto es, por lo tanto, la **hipótesis lógica** necesaria para sostener el lugar desde donde el saber falta: no hay saber-todo, y es precisamente a partir de esa imposibilidad que la estructura puede pensarse en su lógica.

BIBLIOGRAFÍA

1. Badiou, A. (1996). El ser y el acontecimiento. Buenos Aires: Manantial.
2. Badiou, A. (2002). Pequeño manual de inestética. Buenos Aires: Prometeo.
3. Gödel, K. (1986). Collected Works, vol. I: Publications 1929–1936. Oxford: Oxford University Press.
4. Juranville, A. (1994). Lacan et la philosophie. Paris: Presses Universitaires de France (PUF).
5. Lacan, J. (1964/1988). El Seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
6. Lacan, J. (1966/1998). Escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI.
7. Lacan, J. (1968–1969/2008). El seminario, libro 16: de un Otro al otro. Buenos Aires: Paidós.
8. Lacan, J. (1972–1973/1985). El Seminario, libro 20: Aun. Buenos Aires: Paidós.
9. Safatle, V. (2007). A paixão do negativo: Lacan e a dialética. São Paulo: Editora Unesp.
10. Torres, R. (2021). Dimensões do Ato em Psicanálise. São Paulo: Fantasma Editora.
11. Tupinambá, G. (2024). El deseo del psicoanálisis: ejercicios de pensamiento lacaniano. Buenos Aires: Boitempo.
12. Zupančič, A. (2023). ¿Qué es el sexo? Belo Horizonte: Autêntica.

MARIANNA CARVALHO MATTOSO FLAMARION VARGAS

Psicóloga (Universidad Federal Fluminense). Psicoanalista. Especialista en Filosofía Antigua (PUC-Rio). Socia de Apertura Para Otro Lacan (APOLa) São Paulo.
E-mail: contato@mariannaflamarion.com.br

LA “EPIDEMIA DE AUTISMO”: ENTRE SABER, POLÍTICA Y ECONOMÍA.

THE “AUTISM EPIDEMIC”: BETWEEN SAVOIR, POLITICS AND ECONOMICS.

MARÍA PAULA CASTELLI

MARÍA INÉS SARRAILLET

RESUMEN:

En este trabajo analizaremos algunos problemas que se desprenden del modo en que se ha construido la categoría diagnóstica de “autismo”, desde su origen hasta cobrar la forma de “epidemia” tal como la denominan algunos autores. Teniendo en cuenta la perspectiva psicoanalítica orientada en el PIC de APOLa intentaremos leer este problema a la luz de algunas ideas enunciadas por Lacan.

PALABRAS CLAVE: autismo – epidemia – saber – segregación – discurso.

ABSTRACT:

In this paper, we will analyze some of the problems arising from the way in which the diagnostic category of “autism” has been constructed, from its origins to the point where it has taken the form of an “epidemic,” as some authors refer to it. Drawing on the psychoanalytic perspective grounded in APOLa’s PIC, we will attempt to interpret this problem in light of certain ideas articulated by Lacan.

KEYWORDS: autism – epidemic – *savoir* – segregation – discourse.

El presente trabajo no consiste en el abordaje de la idea de autismo como categoría clínica sino como un fenómeno que ha recibido la denominación de “epidemia” (en relación al aumento significativo de casos diagnosticados como autismo, 6000% en 30 años)³² tal como lo analizan algunos autores que vamos a referenciar. En este sentido nos apoyaremos en una idea clave: la noción de *bucle* del filósofo Ian Hacking,³³ la cual atravesará nuestro recorrido y nos permitirá ordenar el despliegue de lo que se ha llamado “epidemia de autismo”.

Dicho autor entiende que se produce un “bucle” (looping), cuando:

³² Infobae abril 2025.

³³ Hawking Ian (2001)¿ *La construcción social de qué?*.Buenos Aires: Paidós.

Ciertas condiciones humanas son interactivas en el sentido de que el acto mismo de nombrarlas, clasificarlas, diagnosticarlas y asignarlas a un tratamiento se convierte en un bucle que modifica la condición así nombrada. A menudo esto sucede porque la condición se convierte en una identidad, una forma particular de relacionarse con uno mismo, de trabajar sobre uno mismo (solo o con terapeutas), y también en un punto focal para que las personas se encuentren, se reconozcan, se organicen y desarrollen un lenguaje compartido que de forma y significado a sus experiencias.³⁴

Sugerimos, por lo tanto, pensar en la epidemia del autismo no como un evento que ocurre naturalmente, ni como una ficción construida socialmente, sino como una espiral final en un vórtice cada vez más amplio de procesos en bucle.

Movimientos en el cambio de lectura del Autismo hasta constituirse en epidemia

Seguiremos en su desarrollo a Gil Eyal³⁵ para poder comprender cómo se produce esa espiral de bucles que fueron conduciendo a través de torsiones de sentidos en el tiempo, al fenómeno actual entendido por algunos autores como una “epidemia”. Para ello, se hace necesario detenernos en los distintos momentos donde el cambio en la lectura del diagnóstico conduce a la creación tanto de “nuevas personas”, como de dispositivos de abordaje terapéuticos, educativos, familiares y estatales que configuran una forma particular de biopolítica.

Según Eyal

El autismo se ha convertido, pues, en algo proteico, en un amplio espectro que abarca múltiples formas y grados de gravedad, en un “significante flotante” que podría ser muchas cosas a la vez, que podría significar una cosa y su opuesto al mismo tiempo: retraso mental profundo y capacidades casi geniales, hipersensibilidad e hiposensibilidad, distanciamiento y apego excesivo, afecto plano y rabietas inflamables.³⁶

Primer Bucle: Aparición del autismo

Vayamos a sus inicios, al surgimiento mismo del término autismo como categoría clínica. Recordemos que el término autismo pertenece al campo semántico de Bleuler, quien lo acuñó

³⁴ Eyal, G. Hart, B. Onculer, E. Oren, N. Rossi N. (2010) *The Autism Matrix.*: Cambridge: Polity Press. p 23.

³⁵ Profesor de Sociología de la Universidad de Columbia.

³⁶ Op. cit.p24

para describir a sus pacientes esquizofrénicos. Los pacientes de Bleuler entraban en estados en los que parecían totalmente desconectados del mundo exterior. Desconectarse del mundo que lo rodeaba y regodearse en la fantasía era algo que cualquier persona hacía hasta cierto punto, pensaba Bleuler. A este estado de desconexión lo denominó “autismo” y habló del “pensamiento autista” como una modalidad de pensamiento en la que participaban todos los humanos (Bleuler 1913).³⁷ Para él, el autismo no era más que un síntoma, recién se transformó en síndrome con Kanner y Asperger.

En Freud lo que encontramos es el concepto de autoerotismo, Freud no empleaba la noción de autismo. Según Marie-Claude Thomas, Bleuler tomaría la idea de autoerotismo freudiana y la convertiría en autismo:

con la contracción, la compresión del eros de “auto-erotismo” -de donde resulta “autismo” (...).” Autismo es de entrada un término de la psiquiatría (...).³⁸

Para ser fieles a la historia de la noción de autismo, no podemos dejar de mencionar a Grunya Sukhareva, médica psiquiatra, judía y ucraniana, a quien se le reconoce un amplio trabajo psiquiátrico y sus esfuerzos pioneros en conceptualizar tanto la esquizofrenia como el autismo. En 1925 se convierte en la primera en publicar una descripción clínica de rasgos autistas sobre la observación de seis niños. Un año después, en 1926, realiza una nueva publicación en una revista alemana, una de las escasas publicaciones periódicas de la época especializadas en salud mental y trastornos neurales. Su artículo está basado en informes sobre la evolución, a lo largo de dos años, de esos seis niños que mostraban síntomas de lo que hoy se denomina TEA. Es así, que Sukhareva definió a dos niños como “autistas” o con “reacciones autistas”. Al principio denominó al trastorno que afectaba a aquellos niños como «psicopatía esquizoide» en concordancia con la clasificación de Bleuler y Kretschmer, pero luego lo cambió por «psicopatología autística». Sukhareva observaba que el trastorno se iniciaba en la infancia temprana y que los niños, a pesar de que tenían una inteligencia normal o superior a la media, eran incapaces de acceder a la escuela reglada debido a sus comportamientos extraños. De este modo, Sukhareva describió a niños con atributos que los clínicos modernos reconocerían inmediatamente como “autistas”.

El detalle más interesante es que se anticipó más de quince años a los trabajos de Asperger y Kanner, considerados de forma prácticamente universal como los descubridores del autismo.

³⁷ Ibid p. 215

³⁸ Thomas M. C. (2016) *El autismo y las lenguas*. Epele.Madrid.p.42-3.

Es de destacar que recién en los años '90 se traduce al inglés el artículo del año 1925. No obstante, la publicación en alemán no pudo pasar desapercibida para dos germanohablantes como Kanner y Asperger, pero ese artículo quedó enterrado y no ha formado parte, hasta hace muy poco, del corpus conceptual sobre el autismo.

Así encontramos que en 1943 Kanner da génesis al autismo como cuadro clínico con el *autismo infantil precoz*, así crea un prototipo de niño autista con la observación de once niños que manifestaban problemas de contacto afectivo. Sabemos que Kanner estudió psiquiatría en Berlín, antes de emigrar a EE.UU. a principios de la década del '30, en el Hospital Universitario Johns Hopkins de Baltimore, allí fundó una unidad de psiquiatría infantil que fue la primera de este tipo en el país.

A su vez, encontramos que la psiquiatría infantil surge en el siglo XX, conocido como “siglo del niño”, siglo en el que se profundiza el movimiento de higiene mental, donde se proclaman los Derechos Universales del niño y nace la psicometría. Justamente, en el mismo año que Kanner describe su cuadro autista, Arnold Gesell publica su libro *El niño en la civilización moderna*. Este estudio del crecimiento “normalizado” del niño, elaborado en el contexto de la cultura democrática, establece en el día a día las leyes de crecimiento normal de un bebé y sirve de guía para la construcción del autismo de Kanner. Esta psicología del desarrollo junto con el progreso del conductismo en sus variantes “mentalistas”, asociadas a una teoría del lenguaje entendido como comunicación, orientarán la terapéutica de los niños llamados autistas.

Como acontecimiento de importancia fundante para la noción de autismo resulta que en 1944 Asperger de manera simultánea e independiente utiliza el mismo término “autistas”, pero para describir un síndrome diferente, denominándolo *psicopatía autista*.

Según la historiadora Edith Sheffer, madre de un niño autista, en su libro *Los niños de Asperger*:

La definición de Asperger de psicopatía autista era mucho más amplia e incluía aquellas que veía con desafíos mucho más leves; los niños pueden, por ejemplo, hablar con fluidez y poder asistir a una escuela estándar.³⁹

Según Sheffer,

³⁹ Sheffer Edith (2019) *Los niños de Asperger*. Buenos Aires: Ed. Planeta. Ed. Inglesa: *Asperger's Children. The origins in autism in Nazi Vienna*. WW.Norton and Company. N. York London: 2018. p.7

Los archivos revelan que Asperger participó en el sistema de asesinato de niños de Viena en múltiples niveles. Fue un colega cercano a los líderes del sistema de eutanasia infantil de Viena.⁴⁰

A través de sus numerosos cargos en el estado nazi, envió decenas de niños a la institución infantil Spiegelgrund, donde fueron asesinados.

También atendió a los niños que podrían ser redimidos por el Reich, mostrando la doble cara de su orientación terapéutica y pedagógica.

Ahora bien, Kanner y Asperger no descubren lo mismo, pero usaron términos similares, en tanto funcionaron dentro de un universo común de discurso, realizando una descripción simultánea más que un descubrimiento. De este modo, crearon un nuevo tipo de persona, usaron un término viejo para describir niños que otros caracterizaron de modo diferente. Es aquí donde se produce el **primer bucle**.

Ahora bien, ambos austriacos se formaron en contextos clínicos y científicos similares. Kanner trabajó con Meyer y trajo a EE.UU. los conceptos desarrollados en el entorno austro-alemán. Entre ellos: el refinamiento del concepto de psicosis, la personalidad y la infancia que surgía del legado freudiano. El concepto de autismo de Kanner, pretendía unir la orientación infantil con la atención y el tratamiento institucional del retraso mental. Sirvió como bisagra que conectaba la enfermedad mental y el retraso mental, en un solo campo dentro de la psiquiatría infantil, en una posición intersticial. Del mismo modo que Asperger con la llamada “pedagogía correctiva”, para quien pedagogía (educación) y terapia (medicina) se asimilaban, quedando también en una posición intersticial. Al denominar al síndrome como psicopatía autista resultaba susceptible de influencia y educación, eran niños menos afectados, en tanto su condición implicaba una anomalía de su personalidad. Mientras que el autismo infantil precoz de Kanner era un proceso psicótico con un pronóstico deficitario, sin posibilidad de un abordaje psicopedagógico. Las orientaciones distintas hicieron que ambos no se encontraran. En este sentido, Eyal entiende que el término autismo fue “saqueado” de la caja de herramientas de Bleuler para articular una entidad clínica que no pudiera asimilarse ni al ámbito del retraso mental ni al de la enfermedad mental.⁴¹

Podemos decir entonces que tanto Kanner como Asperger crearon cada uno un nuevo tipo de persona, lo que puso en marcha la articulación de distintos procesos de bucle que llevaron a que la categoría inicial se fuera transformando de manera cada vez más diversa.

⁴⁰ Ibid p 9.

⁴¹ Cf. Eyal p.215

Segundo Bucle: Causalidad materna/familiarismo

Eyal plantea la hipótesis de que el aumento progresivo de casos de autismo es consecuencia de la desinstitucionalización del retraso mental. En 1960 el tratamiento comunitario de abordaje multidisciplinario, fuera de la internación, dió lugar a la epidemia. En este ámbito, muchos niños que en el modelo anterior eran diagnosticados como débiles mentales, pasaron a ser subsumidos bajo la etiqueta del autismo, esto habría dado lugar al incremento en el diagnóstico de casos de autismo.

Se puede ubicar así, el surgimiento de un nuevo sujeto social: los **padres expertos y activistas**. Según Jacques Donzelot en su libro, *La policía de las familias*,⁴² desde el siglo XVIII se viene promoviendo que el Estado intervenga en la felicidad pública, este movimiento en su versión familiarista (biopolítica), se termina consolidando con el psicoanálisis. A partir de su inserción en las instituciones educativas y terapéuticas, éste último opera convocando y responsabilizando a los padres por las conductas y afecciones de sus hijos. El Estado gobierna a partir de la familia, y su intermediario es el saber psicológico. En este contexto, para el caso específico del diagnóstico de autismo, se verifica cómo el psicoanálisis produce conceptos como el de “madre heladera”,⁴³ como determinante del autismo del niño (B. Bettelheim), justo en la misma década en la que, con la desinstitucionalización del retraso mental, se producen nuevos dispositivos de abordaje y se multiplican las especialidades desplazando a la psiquiatría. Los padres, convocados en su participación responsable por la felicidad y la patología de sus hijos, comienzan a formar parte de estos dispositivos. Se produce un nuevo efecto de bucle, donde se transforman en participantes principales de una red de expertos que desplaza el saber médico-psiquiátrico. Ellos se convierten en los principales referentes de saber, en agentes de observación de sus niños a los que el discurso médico recurre. En especial, la función materna deja de cumplir un rol causal (“madre heladera”), para pasar a ser autoridad respecto del saber sobre el autismo. El diagnóstico de autismo comienza así, a ser más atractivo para los padres. Lo prefieren al del “retraso mental”, porque supone la posibilidad de una evolución positiva. Para Eyal la epidemia de autismo se extiende como un síntoma de la tensión entre las economías éticas del retraso mental y la enfermedad mental.⁴⁴

Es en este contexto que surge una nueva matriz institucional, conformada por los padres incluidos en una amplia red de especialistas: educadores, terapeutas, psicólogos conductuales,

⁴² Cf. Donzelot Jacques. (2008) *La Policía de las Familias*. Buenos Aires: Nueva Visión.

⁴³ Bettelheim B. (2001) *La Fortaleza vacía*. Buenos Aires: Paidós.

⁴⁴ Eyal, G. Op cit. p. 34

terapeutas ocupacionales y representantes de la antipsiquiatría. Por esta razón, Thomas propone hacer el diagnóstico de la clínica del autismo promoviendo el término “fenómeno autismo”, que incluye tanto a los niños llamados autistas como a sus padres y entorno educativo, los *psi*, las asociaciones, los psicofármacos y los programas experimentales del Estado.

Según Eyal:

con el cambio de la matriz institucional y la extensión de las terapias, especialmente las conductuales, el prototipo del autismo comenzó a cambiar, en particular al volverse concurrente y superponerse con el retraso mental” (...) “la dinámica crucial, la verdadera revolución de importancia duradera fue esta reorganización de las relaciones con el retraso mental. La comorbilidad o concurrencia de los dos significó paradójicamente que se volvieron intercambiables, preparando el terreno para la sustitución diagnóstica impulsada principalmente por factores de demanda, por la influencia social y los intereses de los padres. (...)

Por lo tanto, el capítulo final del proceso de repetición fue la sustitución masiva de diagnósticos durante la década de 1990, que dio lugar a la percepción de una “epidemia” de autismo.⁴⁵

Respecto del nacimiento del espectro autista, podemos situar que el surgimiento de lo que hasta hoy se denomina TEA (Trastorno del Espectro Autista), tiene lugar con el movimiento llevado a cabo por Lorna Wing, psiquiatra y madre de un niño autista, a quien le debemos la invención del *espectro autista*⁴⁶ como dispositivo para traducir y alinear los múltiples intereses de una red de: investigadores del autismo, médicos, terapeutas, padres de niños autistas severamente afectados y padres de adolescentes autistas casi normales y, en última instancia, también estos mismos adolescentes y niños.

En las organizaciones de padres se había articulado una necesidad, una demanda, de lo que Wing ofrecía, y ella misma estaba en una posición privilegiada para ser consciente de ello. Las asociaciones de padres de EE.UU. y del Reino Unido colaboraron a principios de los ‘70 en un proyecto sobre “el adolescente autista casi normal”. En 1981, las terapias operaban para descomponer el autismo en una lista de “elementos de conducta autista”, para ordenarlos en el mismo registro que las conductas exhibidas por aquellos diagnosticados como retrasados mentales, de modo que ya no fuera necesario elegir entre enfermedad y retraso, ni entre proceso

⁴⁵ Ibid, p. 259

⁴⁶ Actualmente, la psicóloga del desarrollo alemana-británica Uta Frith, pionera en la investigación sobre el autismo, declaró en The Telegraph que el concepto de *espectro* se ha vuelto tan amplio que “perdió completamente el sentido” ya que “debido a diversos factores culturales”, el espectro se ha vuelto cada vez más inclusivo y ahora ha llegado a su colapso.

psicótico y rasgo de la personalidad.⁴⁷ Wing podía usar la idea de un espectro para disolver cualquier dificultad planteada en el pasado por las diferencias entre las descripciones de Kanner y Asperger. Wing descartó el término “psicopatía autista” en favor del “síndrome de Asperger”.

Es así, que Wing y toda la red de expertos (entre ellos los padres) trajeron un nuevo tipo de persona a la sociedad, permitiendo encarnar y reivindicar una afinidad con este tipo de personas. Esta reivindicación se difundió rápidamente, de modo que ni los padres ni los clínicos pudieron tener algún tipo de control, convirtiendo el trastorno de Asperger en una identidad cultural y pública antes de que fuera reconocido como un diagnóstico oficial.

De hecho, parecería que el rápido ascenso a la fama del trastorno de Asperger se podría atribuir a la película *Rain Man*, la cual no fue simplemente un evento fortuito, sino que fue diseñada en parte por los padres.⁴⁸

Así ocurrió que tanto los individuos como sus familias buscaban apegarse a este nuevo tipo de persona, esto llevó a que quienes antes se consideraban discapacitados para el aprendizaje o esquizofrénicos ahora buscaban reclasificarse como personas con síndrome de Asperger o autismo.

Se asiste así, a un fenómeno donde si bien el DSM mantiene un papel en el diagnóstico oficial de autismo, lo que desempeña un rol central es el prototipo que interviene en múltiples niveles: la forma en que los padres entienden el retraso, la forma en que un maestro trata a sus estudiantes, la forma en que un adulto socialmente aislado se entiende a sí mismo y sus propias reacciones ante otras personas.

Los artículos, los sitios web, las biografías, los artículos de revistas y periódicos desempeñan un papel en la dirección de estos individuos, a menudo antes de que lleguen a una clínica psiquiátrica para su evaluación. Draaisma, basándose en el trabajo de Hacking, nos señala las formas en que estas representaciones mediáticas se entrelazan con las representaciones científicas para dar forma al prototipo de un niño autista o una persona "dentro del espectro".⁴⁹

⁴⁷ Ibid p. 293

⁴⁸ Eyal G. p. 227

⁴⁹ Eyal G. p.229

Tercer Bucle: Nuevo experto que da lugar a la epidemia

Con la publicación de la autobiografía de Temple Grandin,⁵⁰ quien se erige como portavoz de los autistas, surge un nuevo sujeto social: el **Autodefensor**.

Siguiendo los desarrollos de Eyal, se considera que desde la perspectiva del bucle, Grandin es una figura que sirve de puente. De niña, se aproximaba lo suficiente al prototipo del autismo infantil de Kanner. De adulta se convirtió en una autista independiente, en una figura pública, autorreflexiva y muy articulada, aunque idiosincrásica, que amplió el prototipo del autismo, haciendo lugar en el espectro a otras personas que tal vez no hubieran mostrado rasgos autistas tan clásicos.

Con la nueva figura del autodefinido se comienza a instalar entonces la idea de que sólo las personas autistas o con autismo pueden ayudarse entre sí. El saber autorizado se desplaza ahora hacia quienes son definidos bajo esta categoría.

Al mismo tiempo, surgen representaciones mediáticas, que se entrelazan con las científicas para dar forma al prototipo autista. Siguiendo a Eyal:

Cuando surgen nuevos tipos de personas, surgen nuevos tipos de agencia –nuevas formas de actuar, hablar y representar–. Estos nuevos tipos de acción pueden afectar a los prototipos y las clasificaciones oficiales de maneras inesperadas.⁵¹

Los autodefensores, portavoces en nombre de todo el espectro o de una parte del mismo, desarrollaron un tipo de experiencia superior, al menos en algunos aspectos, a la de los profesionales y los padres. Cuando se trata de informar sobre la experiencia de ser autista, lo que se siente y, por lo tanto, lo que podría significar cuando un niño autista dice o hace algo peculiar, su palabra es muy importante.

Teniendo en cuenta el movimiento de derechos de las personas con discapacidad de los años 1980 y 1990, estos autodefensores sostienen con el lema "nada sobre nosotros sin nosotros", y exigen respeto por la "neurodiversidad" ("diversidad del cableado humano") como un eje de la diferencia humana entre otros, como la raza, la clase o el género.⁵²

⁵⁰ Grandin Temple y Oanek Richard (2014) *El cerebro autista. El poder de una mente distinta*. Barcelona. RBA Libros

⁵¹ Eyal G. Op. cit p. 229

⁵² Ibid. p.24

Cuarto Bucle: sustitución del autismo en sentido clínico a la autopercepción que genera un nuevo actor social con el diagnóstico identitario

En 1999 Jim Sinclair expresa

“Soy autista porque el autismo es una característica esencial de mí como persona”.⁵³

El autismo es una forma de identidad dada por un funcionamiento particular del cerebro, neurodivergencia, que hace de una condición singular. Se define al trastorno por una especialización neuronal. En 1998, la socióloga Judy Singer, madre de una hija con autismo, hija de una madre autista y ella misma caracterizada con este diagnóstico, forja el término “neurodiversidad”. Surgen influencers autistas y comunidades en internet, que reivindican sus derechos en términos de igualdad jurídica y clínica. Se instaura una batalla política para sacar al autismo de las clasificaciones psiquiátricas -desde 2013, en el DSM IV el TEA se incluye en los trastornos del neurodesarrollo. Esta lucha es denominada *autivismo*, nada sobre nosotros sin nosotros”. Se busca que el Estado avale los “autodiagnósticos”, y se producen cambios sociales en este sentido, como por ejemplo la conmemoración del “día del orgullo autista” en 2005. Como ejemplo de este giro discursivo, en México se ha realizado recientemente el primer Congreso Hispanoamericano autista (2023). Desde abril de 2025, la Real Academia Nacional de Medicina de España manifiesta inadecuada la denominación de TEA y considera que debiera ser sustituida por “identidad autista” o “condición de espectro autista”, ya que el autismo se considera un desarrollo neurológico atípico, pero no necesariamente patológico.

Este movimiento produce inflexiones conflictivas en el seno de las comunidades de autistas y sus familias, ya que los familiares de autistas de bajas capacidades rechazan el sentido de esta política, que es protagonizada por autistas etiquetados como “de altas capacidades”.

La paradoja que surge si se descarta el carácter patológico del autismo, y se lo deja de considerar una enfermedad para ser entendido como un modo de ser, es que las personas autistas de bajo rendimiento corren el riesgo de perder la ayuda del Estado para sus tratamientos.

Otro aspecto paradójico de esta composición de lugar, es que al trabajar por la inclusión de las personas autistas, en algunos países están creciendo instituciones especializadas. Tal es el caso del centro de autismo en Zapopan en México, se trata de un edificio inteligente que puede atender hasta 800 personas, con aulas terapéuticas, cuarto de calma, salón multisensorial, salón

⁵³ Ibid p 7.

neuromotor, simulador de vida diaria, simulador de comedor, simulador de estética, etc. De este modo se verifica que la expectativa de que no sean tratados como enfermos mentales, sino como personas de una condición especial, coexiste con prácticas institucionales que los aíslan y se los educan para que se adapten al entorno y adquieran autonomía.

En el caso de nuestro país, encontramos que en algunas regiones, con el propósito de implementar la Ley de Educación 26.206, en lo que respecta a la escuela especial, se promueve el acceso de los niños con discapacidad (incluidos los niños autistas) a la escuela común, para evitar la segregación que genera una modalidad separada. Pero, lo que ocurre, es que se termina dificultando el acompañamiento genuino de los estudiantes con discapacidad por la falta de infraestructura, recursos y capacitación docente, sumado al hecho que los docentes de las escuelas especiales deben articular con las escuelas comunes de modo itinerante, empobreciendo sus condiciones laborales y disminuyendo su capacidad de intervención. Donde paradójicamente, la inclusión de los niños con discapacidad a la escuela común bajo estas coordenadas, genera la segregación que se pretendía evitar ya que no cuentan con el acompañamiento pedagógico necesario para garantizar sus aprendizajes teniendo en cuenta sus particularidades subjetivas.

Por otro lado, este cambio, va de la mano de un proceso de reestructuración de las caracterizaciones en discapacidad (discapacidad motora, intelectual, sordos, hipoacúsicos, etc.) que las eliminaría para unificarlas bajo la figura de “multidiscapacidad”, por ejemplo. Aquí se produce una vez más el borramiento de la especificidad en el abordaje y de la formación especializada de los docentes. Pudiendo darse situaciones donde niños sordos concurren a una escuela plurilingüe (oyentes y sordos), desplazando de las aulas a la lengua de señas y haciendo más dificultosa su alfabetización al español porque no adquirieron su primera lengua para acceder mejor a la segunda. Una vez más nos encontramos frente al hecho que la homogeneización enmarcada en una perspectiva de derechos e inclusiva termina generando condiciones de desprotección y finalmente segregación.

Al mismo tiempo, y en una dirección de pensamiento y de orientación política antagónica, en EE.UU. el gobierno refuerza la categorización del autismo como una patología, al considerar que la epidemia es producida por ciertas sustancias tóxicas, como por ejemplo el Paracetamol (investigación difundida el 22 de septiembre de 2025). Afirmación que fue refutada ampliamente por la comunidad científica y oficialmente por la OMS.

Lacan y un diagnóstico de situación

Podemos pensar que estos movimientos se suceden en articulación con consignas de la época tal como plantea Lacan en relación a la universalización de los derechos, a la homogeneización que de la mano del liberalismo conduce a la segregación. Al producirse una anulación de la diferencia se pierde la particularidad dando lugar a la segregación, por ejemplo, como dijimos, los autistas de menor rendimiento quedan desprovistos de una adecuada atención o recursos asistenciales. Al mismo tiempo, como ya señalamos, los padres comienzan a preferir el diagnóstico de autismo al del retraso mental, con lo cual se genera una valoración social negativa de este último y paralelamente, las personas denominadas autistas rechazan ser inscriptas como enfermos mentales. Podría pensarse como una lógica similar al auge de la antipsiquiatría, por ello podemos tomar a Lacan cuando discute con esta idea.

Los seminarios de Lacan se inician en la década del '50, unos años después de la invención simultánea de Kanner y de Asperger. Sin embargo, Lacan no trabaja con el diagnóstico de autismo, a pesar de que los casos famosos estudiados en su seminario de 1953/54, el caso Dick de M. Klein y Roberto de los Lefort, hubieran podido ser incluidos bajo esa rúbrica.⁵⁴

Recién en 1974, en la Conferencia de Ginebra, se refiere a “los autistas” en función de una pregunta que le es formulada. Relaciona el autismo con la esquizofrenia y destaca su inclusión en el campo del lenguaje y el habla.⁵⁵

Sin embargo, en el discurso de Clausura sobre las Jornadas de psicosis infantil,⁵⁶ realiza un diagnóstico de situación del tema convocante en ese momento: 1967/68.

Dicho diagnóstico se apoya en comentarios críticos a varias exposiciones presentadas en las Jornadas -Sami-Ali, Winnicott-. Estas críticas ya atacan la idea de una etapa preverbal en los niños autistas y también la función del objeto transicional como instrumento de la autonomía del niño. También cuestiona posiciones como la de Oury, psiquiatra exponente de la psicoterapia institucional, director junto con Guatari de la clínica La Borde. La base de la cura en dicha institución se planteaba sostenida en libertad de circulación del psicótico y su libertad de decir. Esta propuesta se oponía fuertemente al abordaje del enfermo mental desde un lógico positivismo que se consideraba conducente a la segregación extrema de los campos de concentración. En el mismo sentido, los antipsiquiatras Laing y Cooper -presentes en las

⁵⁴ Cf. Lacan, J. (2014) *El Seminario. Libro 1*. “Los Escritos Técnicos de Freud”. Buenos Aires Paidós.

⁵⁵ Cf. Lacan J. (1998) “Conferencia de Ginebra sobre el síntoma”. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.

⁵⁶ Cf. Lacan (1980) “Discurso de Clausura de las Jornadas de Psicosis Infantil. En *Psicosis Infantil*. M. Mannoni, D. Winnicott, J. Lacan. R. Laing y otros. Buenos Aires: Nueva Visión.

Jornadas- planteaban al “esquizofrénico” como una fabricación de la psiquiatría, como producto de la opresión social que a través de la familia operaría como generadora de condiciones alienantes. En los *antihospitales* se proponían desandar este proceso, propiciando la liberación del “yo”. Este movimiento estaba acompasado por las ideas del mayo francés. La liberación del llamado “enfermo mental” requería un estado de revolución política. Frente a estas posiciones, Lacan propone un diagnóstico distinto del proceso de segregación, que refuerza un año después en el Congreso de Estrasburgo: plantea que el discurso de la libertad y de la plenitud y universalización de derechos crea mayor segregación. Lo llama “segregación ramificada”, ya que, en nuestra época, la “devoción por el niño”,⁵⁷ cuando se piensa el problema de la psicosis infantil, lleva a la formación de

un ejército de asistentes sociales, terapeutas, educadores y a la proliferación de instituciones que multiplican notablemente las barreras.⁵⁸

Este diagnóstico de situación se podría estar verificando actualmente cuando hicimos referencia al centro de autismo de Zapopán en México. Allí se recrea un mundo paralelo para facilitar la inclusión social y la autonomía, bajo una perspectiva de derechos, cuando en realidad se buscaría la adaptación social, la normativización con la pérdida de las condiciones particulares del sujeto. De este modo con la promoción de mayor autonomía y libertad se genera mayor segregación.

Del mismo modo las comunidades de autistas que pretenden regularse a partir de la idea de excluir lo distinto a ella, es decir, excluir a aquellos que representan el capacitismo. Hacen surgir lo neurotípico para resaltar el valor de la neuro divergencia y de la disidencia con el *status quo* médico y social.

Estas coordenadas nos permiten verificar, siguiendo los desarrollos de Alfredo Eidelsztein,⁵⁹ que el encadenamiento actual de las dimensiones del saber, economía y política genera condiciones para el surgimiento de la epidemia de autismo, y en particular, para la creación de un nuevo personaje del individualismo moderno.

⁵⁷ Cf. Lacan (1980) “Discurso de Clausura de las Jornadas de Psicosis Infantil. En *Psicosis Infantil*. M. Mannoni, D. Winnicott, J. Lacan. R. Laing y otros. Buenos Aires: Nueva Visión.

⁵⁸ Cf. Lacan (1968) Intervención sobre la exposición de M. de Certeau, del 12/10/68 en el Congreso de Estrasburgo. Inédito. Hay versión en francés en <https://ecole-lacanienne.net/es/bibliolacan/pas-tout-lacan-3/>

⁵⁹ Eidelsztein A. (2024) Presentación en Jornadas Internacionales de Apola en La Plata: El Psicoanálisis en el /su mundo.28/11/2024. Versión disponible en youtube: https://www.youtube.com/watch?v=aQD48m_7IpY&t=5003s

BIBLIOGRAFÍA

1. Donzelot Jacques. (2008) La Policía de las Familias. Buenos Aires: Nueva Visión
2. Eyal, G. Hart, B. Onculer, E. Oren, N. Rossi N. (2010) *The Autism Matrix.*: Cambridge: Polity Press.
3. Eidesztein A. (2024) Presentación en la apertura de las Jornadas Internacionales de Apola en La Plata: El Psicoanálisis en el/su mundo. El aporte de Jacques Lacan. 28/11/2024. Versión disponible en youtube: https://www.youtube.com/watch?v=aQD48m_7IpY&t=5003s
4. Hawking Ian (2001) *¿La construcción social de qué?*. Buenos Aires: Paidós.
5. Grandin Temple y Oaneck Richard (2014) El cerebro autista. El poder de una mente distinta. Barcelona. RBA Libros.
6. Lacan, J. (2014) *El Seminario. Libro 1.* “Los Escritos Técnicos de Freud”. Buenos Aires Paidós.
7. Lacan (1980) “Discurso de Clausura de las Jornadas de Psicosis Infantil. En *Psicosis Infantil*. M. Mannoni, D. Winnicott, J. Lacan. R. Laing y otros. Buenos Aires: Nueva Visión.
8. Lacan (1980) “Discurso de Clausura de las Jornadas de Psicosis Infantil. En *Psicosis Infantil*. M. Mannoni, D. Winnicott, J. Lacan. R. Laing y otros. Buenos Aires: Nueva Visión
9. Lacan (1968) Intervención sobre la exposición de M. de Certau, del 12/10/68 en el Congreso de Estrasburgo. Inédito. Hay versión en francés en <https://ecole-lacanienne.net/es/bibliolacan/pas-tout-lacan-3/>
10. Lacan J. (1998) “Conferencia de Ginebra sobre el síntoma”. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
11. Real Academia Nacional de Medicina de España. Comunicado sobre la situación actual del autismo y su concienciación. <https://ranm.es/2025/04/comunicado-sobre-la-situacion-actual-del-autismo-y-su-concienciacion-np/>
12. Sheffer Edith (2019) Los niños de Asperger. Buenos Aires: Ed. Planeta.
13. Sher David Ariel, Gibson Jenny L. (2021) Pioneering, prodigious and perspicacious: Grunya Efimovna Sukhareva’s life and contribution to conceptualising autism and schizophrenia. *European Child & Adolescent Psychiatry* (2023) 32:475–490
14. Thomas M. C. (2016) El autismo y las lenguas. Epele. Madrid

MARÍA PAULA CASTELLI

Psicoanalista. Socia de APOLa La Plata.

E-mail: mpaulacastelli@yahoo.com.ar

MARÍA INÉS SARRAILLET

Psicoanalista. Socia de APOLa La Plata.

E-mail: marisarra1@hotmail.com

POR EL DERECHO A LA OPACIDAD: LA EXPERIENCIA DE LA TRADUCCIÓN DE *OTRO LACAN*.

FOR THE RIGHT TO OPACITY: THE EXPERIENCE OF TRANSLATING *OTRO LACAN*.

KARIME COLARES

RESUMEN:

Traducir el psicoanálisis es una forma de lectura. Cuando esta traducción implica atravesar la obra de un autor conocido, los caminos toman giros inesperados. En el trabajo de traducción de este libro, surgen algunas cuestiones: la multiplicidad de lenguas, el problema de las citas y cómo tratar los neologismos. Es sobre estos aspectos, su relación con el equívoco y con el concepto de opacidad, que este trabajo pretende reflexionar, en el intento de dar lugar a reflexiones que no cesan de resonar.

PALABRAS CLAVE: traducir – psicoanálisis – equívoco – opacidad – *Otro Lacan*.

ABSTRACT:

Translating psychoanalysis is a form of reading. When such translation involves traversing the work of a well-known author, the paths take unexpected turns. In the process of translating this book, certain questions emerged: the multiplicity of languages, the problem of quotations, and how to deal with neologisms. It is these aspects, their relation to equivocation and to the concept of opacity, that this work seeks to address, in an attempt to make room for reflections that continue to resonate endlessly.

KEYWORDS: translation – psychoanalysis – equivocation – opacity – *Otro Lacan*.

Todo discurso tiene un efecto sugestivo e hipnótico
(...) Un discurso es siempre adormecedor, excepto
cuando no lo comprendemos: entonces, despierta.⁶⁰

El psicoanálisis siempre ha estado entre lenguas; forma parte de la construcción de la teoría psicoanalítica. En las palabras de Paulo Sérgio de Souza Jr., traductor y psicoanalista:

⁶⁰ Lacan, J. (1976-77). *Le séminaire, livre XXIV: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*. Clase de 19 de abril de 1977. Inédito. (traducción nuestra). Disponible en: <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>.

el psicoanálisis es una teoría importada.⁶¹

La obra de Sigmund Freud, escrita en su alemán con acento austríaco, sufrió durante muchas décadas en Brasil los efectos de una traducción indirecta. Solo hace unos diez años se hicieron posibles las traducciones directas al portugués brasileño, cuando sus escritos pasaron a dominio público, exactamente setenta años después de su muerte.

También hay mucho que pensar en relación con el psicoanálisis francés de Jacques Lacan. Quizás por tratarse de una lengua más accesible que el alemán, constatamos un exceso de afrancesamientos -o galicismos si lo prefieren.

Las dificultades con las que los analistas se enfrentan al lidiar con lenguas tan diversas pueden ser una de las razones que sostienen el famoso lacanés, además, claro está, de la simple falta de conocimiento teórico. Repeticiones vacías y aforismos recitados hasta el cansancio terminan constituyendo un dialecto que puede generar la ilusión de que, al fin y al cabo, tenemos una identidad común y nos entendemos.

Supongo conocida por todos ustedes la propuesta de Lacan sobre la noción de lo imposible, apoyada en un concepto de la matemática y articulada con lo Real, como aquello no que cesa de no inscribirse en una cadena significativa. Lo cual no implica afirmar que sea inefable y mucho menos innombrable.

Lo imposible no es una cuestión de lengua; lo imposible es una cuestión de letra, y por ello un efecto de discurso, una cuestión que concierne al lenguaje. Lacan, en su texto “El psicoanálisis y su enseñanza”, nos ofrece la siguiente definición:

El síntoma psicoanalizable, ya sea normal o patológico, se distingue (...) por sostenerse en una estructura que es idéntica a la estructura del lenguaje (...) tal como se manifiesta en las lenguas (...) aquellas que son efectivamente habladas por masas humanas.⁶²

Me atrevo a decir, apoyándome en la elaboración teórica de la filósofa Bárbara Cassin, que en el campo de la traducción existe también, en cierta medida, la dimensión de lo imposible; el tropezar con cierta intraducibilidad estructural de una lengua en otra. Esta autora define así a

⁶¹ Souza Jr, P. S. de. (2021). A língua do outro e a nossa: Política, tradução e psicanálise. *Estudos Avançados*, 35(103), 53-62. (traducción nuestra). Disponible en: https://revistas.usp.br/eav/pt_BR/article/view/192353.

⁶² Lacan, J. (1998). A psicanálise e seu ensino (1957), em *Escritos* (V. Ribeiro, Trad.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar. p. 445. (traducción nuestra).

los intraducibles: son síntomas semánticos y/o sintácticos de la diferencia entre lenguas; no lo que no se traduce, sino lo que no cesa de (no) traducir.⁶³

Es aquello que exige traducción constante, en los puntos donde las lenguas resisten una a la otra. Así, podemos pensar que lo imposible sería una traducción integral y sin pérdidas, completamente transparente. Lo intraducible no es un obstáculo sino un “lugar de trabajo” del traductor que lo obliga a pensar, interpretar y elegir. Traducir, para Cassin, es siempre un gesto interpretativo y político, porque implica escoger cómo una cultura escucha a la otra.

La lógica signifiante, cuya proposición mínima podría formularse como: el signifiante no se significa a sí mismo, aporta a la teoría lacaniana dos consecuencias; por un lado la posibilidad de que la clínica psicoanalítica esté guiada por una lógica no identitaria y, por otro, la consideración por parte del analista de que el habla del analizante es una invitación a un trabajo de lectura. El psicoanalista no es aquel que decodifica el lenguaje cifrado del inconsciente. Ello supondría un inconsciente a ser develado y al analista como poseedor de un saber previo respecto del analizante y, en ese sentido, anterior a ese psicoanálisis.

Partiendo de una cita de la psicoanalista y traductora Ângela Jesuíno Ferretto, podemos también pensar la traducción bajo los efectos de esa misma lógica, en la cual no cabe la simplicidad de un desciframiento.

Quizás estemos obligados a percibir, con Lacan, que la traducción no es solamente una cuestión de pasaje de una lengua a otra, una cuestión de equivalencias, de fidelidad o de sentido, sino también de literalidad, de letra, y al mismo tiempo de sometimiento al signifiante y a sus efectos.⁶⁴

El psicoanalista, para Lacan, tiene más de lector y traductor que de intérprete. Por lo tanto, considero que uno de los caminos que recorreremos en APOLa es el de que, como analistas y traductores -considerando que todo psicoanalista es un traductor, empezando por Freud y Lacan-, estamos en la tarea de traducir aquello que no podría ser traducido. Para finalizar esta primera parte de mi exposición, cito nuevamente a Bárbara Cassin:

⁶³ Cassin, B. (2015). *Elogio de la traducción: Complicar el universal* (I. Agoff, Trad.). Buenos Aires: Cuenco de plata. p. 43.

⁶⁴ Ferretto, A. J. (2009). O bilinguismo do tradutor. *Alea: Estudos Neolatinos*, 11(2), 354–360. (traducción nuestra). Disponible en: <https://www.scielo.br/j/alea/a/mkTp6yB3BPP3xnrF4qvmwtf/?lang=pt>.

Nos apartamos claramente de la jerarquía ontológica de las lenguas cuando, en lugar de sacralizar lo intraducible, lo retraducimos: no es esta clase de intraducibilidad lo que necesitamos.⁶⁵

Dicho esto, después de años de práctica clínica, recibo la invitación de mi amiga Alba Escalante para participar en el proyecto de traducción del libro *Otro Lacan*,⁶⁶ de autoría de Alfredo Eidelsztein. Aceptada la invitación mi primera tarea es traducir el capítulo 3° enlace, cuyo título es “Desconstrucción del ser (être) en la enseñanza de Lacan: parlêtre, dêsetre, manque à être, Kern unseres Wesen y Dasein”⁶⁷ Tenemos el alemán de Freud, el francés de Lacan y el español de nuestro autor, tratando los veintiún neologismos que fueron formulados en el psicoanálisis lacaniano en torno al vocablo *être* y sus conceptos.

Tabla 1 – Cuadro del 3er Enlace⁶⁸

Neologismo	Traducción en español y en portugués	Primera aparición	Última aparición	N.º de textos o de clases
Manque à être	Falta en ser / falta-a-ser	1953	1971	Dezenas
Êtrepenser	Serpensar / serpensar	1961	Seminário nº 9	Única
Êtrepensant	Serpensante / serpensante	1961	1961	Única
Êtretant	Serente / serente	1961	1961	Única
Quelquêtre	Cualquierser / qualquerser	1961	1961	Única
Pensêtrer	Pienser / pensaser	1961	1961	Única
Tant d'être	Tantodeser / tantodeser	1961	1961	Única
D(être)itus	Serdesecho / serdejeto*	1967	1967	Única
Dêsêtre	Deser / des-ser	1967	1972	Dezenas
Être-mâle / Être-femelle	Ser-hombre / Ser-mujer / ser-homem / ser-mulher	1967	1967	Única
Pense-être	Piensa-ser / pensa-ser	1967	1967	Única

⁶⁵ Cassin, B. (2022). Op. cit. p. 50.

⁶⁶ Eidelsztein, A. (2000). *Otro Lacan: Estudio Crítico Sobre los Fundamentos del Psicoanálisis Lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva.

⁶⁷ Ibidem. p. 193.

⁶⁸ Ibidem. p. 193-194.

M'être / M'êtrise	Meser / Dominoser / m'estre / m'ser	1970	1973	Dois
Parêtre	Paraser / pareser / paresser	1972	1977	Três
Pén-êtrer	Penetrar-ser / penetrar-ser	1972	1972	Única
L'être-hair	Ser-odio / ser-ódio	1973	1973	Única
Êtrenel	Sereterno / sereterno	1973	1973	Única
Être-angel	Ser-extraño / ángel / ser-estranho / ser-anjo	1973	1973	Única
Êtrinite	Sertrinidad / sertrinidadade	1973	1973	Única
Parlêtre	Hablaser / Hablanser / falasser	1974	1980	Dezenas
Parlêtrer	Hablarser / falarser	1975	1980	Três
Psarlêtre	Psiser / serpsi	1977	1977	Única

El tema de los neologismos, que son abundantes en la enseñanza de Lacan, plantea problemas de difícil solución. Pero merecen todo el esfuerzo que el traductor dedica a tratarlos, debido a la función que tienen en la elaboración del corpus teórico lacaniano, aunque la mayoría de los neologismos creados se limite a una única ocurrencia. Lacan los define como una forma especial de discordancia con el lenguaje común.⁶⁹

En esta investigación, nos centraremos en las creaciones neológicas lacanianas, pese a que no faltan ejemplos de escritores reconocidos por la creación de neologismos para expresar ideas originales o no, de una manera nueva. Por citar solo algunos, recordemos a James Joyce y Lewis Carroll en lengua inglesa; a Heinrich Heine en lengua alemana; entre los brasileños, a Millôr Fernandes, João Cabral de Melo Neto y Guimarães Rosa -el más citado y estudiado en este aspecto- y Mallarmé, Baudelaire y Rimbaud en lengua francesa entre otros.

La autora de *Neologismos lacanianos y equivalencias traductorias*,⁷⁰ Patrícia Ramos Reuillard, profesora titular del Instituto de Letras de la UFRGS, describe los neologismos como poseedores de la función referencial como dominante. Su empleo busca producir un efecto

⁶⁹ Lacan, J. (1984). *El seminario, libro 3: Las psicosis (1955–1956)* (J.-L. Delmont-Mauri & D. S. Rabinovich, Trans.). Buenos Aires: Paidós. Clase del 30 de noviembre de 1955.

⁷⁰ Reuillard, P. C. R. (2007). *Neologismos lacanianos e equivalências tradutórias* (Tesis doctoral, Universidade Federal do Rio Grande do Sul). Disponible en: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/12506>.

sobre el destinatario –función presente en los universos del discurso periodístico, publicitario y también en el literario. Recordando que, al situarnos en el campo de la lingüística, existe consenso respecto de esta definición.

El material de investigación de la autora mencionada se constituyó a partir de dos fuentes: la obra *789 Néologismes de Jacques Lacan*,⁷¹ sin traducción al portugués, y una versión digitalizada de los veinticinco Seminarios. Partiendo de esta lista, el criterio final para considerar si una creación lacaniana era realmente un neologismo fue la ausencia de registro en corpus de exclusión: los diccionarios de la lengua francesa. Es decir, las palabras no encontradas en dichas fuentes de consulta fueron consideradas invenciones de Lacan.

En relación con los aspectos formales de la creación neológica, Lacan hace uso de: derivación, *mot-valise*, composición, creación por asociación, préstamo, calco, neología semántica y lexicalización de nombre propio.

Me detendré en una breve descripción de los tres primeros procesos, que son los más empleados por Lacan:

1. **Derivación:** cuando hay adición de un prefijo, sufijo, o ambos a una palabra Ejemplos: *dêsetre – dés+être; unarité – unaire+ité; rejuvenation – re+juvénat+ation*.
2. **Mot-valise:** término creado por Lewis Carroll, es el resultado de la reducción de dos o más palabras en una sola. Al igual que el rébus, revela magistralmente la ilusión de transparencia del lenguaje. Pues, al escuchar o leer la palabra formada, muchas veces no conseguimos identificar cuáles fueron los vocablos de origen que participaron en esa invención. Ejemplos: *extimité – EXtérieurité+inTIMITÉ; hontologie – HONte+onTOLOGIE; varité – VAriable+vÉRITÉ; étourdit – ÉTOURdi+DIT; parlêtre – PARLer+ÊTRE; dit-mension – DIT+dimension*.
3. **Composición:** son palabras nuevas creadas por la unión de dos o más vocablos ya existentes. La unión de esos términos funciona como una unidad simple, expresando una única noción o concepto. Pueden ser palabras compuestas: *nom du père, pas-tout, lalangue*; o sintagmas: *sujet supposé savoir*.

Lacan crea nuevos conceptos que demandan nuevas palabras, que nacen, por lo tanto, de una necesidad de denominación. Reuillard⁷² formula la hipótesis de que la creación de neologismos

⁷¹ Péliissier, Y., et al. (2002). *789 néologismes de Jacques Lacan: Glossaire & listes*. Paris: EPEL.

⁷² Reuillard, P. C. R. Op. Cit.

por Lacan, al portar una función estilística, buscaría principalmente causar una impresión en el receptor, llevándolo a reaccionar ante inusitados efectos de la lengua. Ella afirma entonces que se trata de una “neología lúdica”, por generar efectos de sorpresa y humor, condensando sentidos y jugando con la forma sonora.

Volviendo al campo del psicoanálisis, retomo el epígrafe de este trabajo, en el cual el discurso se nos presenta como aquello que despierta justamente cuando no lo comprendemos. Ese es el efecto que el neologismo nos provoca. Detiene nuestra lectura. ¿No sería ese también uno de los efectos del habla que un analista le dirige a un analizante?

Pero ese efecto de sorpresa, de incompreensión, de extrañamiento, que nos toma desprevenidos no es inaugurado por las creaciones de Lacan. Él mismo lo afirma y reafirma, principalmente en sus conferencias de 1966/1967, reunidas y publicadas bajo el título *Meu ensino*, que la función del equívoco nos es introducida por Freud a partir de las irrupciones involuntarias en el discurso, material para pensar el inconsciente a partir de sus formaciones. Citando a Lacan:

Nadie antes que yo parece haber dado importancia al hecho de que, en los primeros libros de Freud -los libros fundamentales, sobre los sueños, sobre lo que llamamos la psicopatología de la vida cotidiana, sobre el chiste- encontramos un factor común, proveniente de los tropiezos del habla, agujeros en el discurso, juegos de palabras, retruécanos y equívocos.⁷³

Eso sueña, yerra, falla, eso ríe.⁷⁴

En nuestro campo, tanto el neologismo lacaniano como las formaciones del inconsciente escuchadas por Freud no son obstáculos ni meros recursos lingüísticos, sino una “oferta de lectura” que, al modo de un chiste, revelan algo de la verdad del asunto en juego. Tienen el valor de mensaje, de un elemento significativo a ser leído. Citando a Lacan:

En eso consiste un chiste, (...) en servirse de una palabra para otro uso distinto de aquel para el cual fue hecha; alguien la tuerce un poco, y es en esa torsión donde reside su efecto operatorio”.⁷⁵

⁷³ Lacan, J. (2006). *Meu ensino* (A. Telles, Trad.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar. p. 36. (traducción nuestra).

⁷⁴ Ibidem. p. 89. (traducción nuestra).

⁷⁵ Lacan, J. (1976–1977). *Le Séminaire XXIV: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*. Inédito. (traducción nuestra). Clase de 17 de mayo de 1977. (traducción nuestra). Disponible en: <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>.

Una vez más, en la dirección de los tratamientos que conducimos, no se trata de reconocer algo que ya está dado y, por lo tanto, a la espera del descubrimiento. Hay una operación en juego, que interrumpe el automatismo de una posible lectura, yendo más allá de una significación inmediata. El analista necesita realizar maniobras que pasan por la confusión, por las dudas, las preguntas y las novedades. A esta altura, creo que las semejanzas con el trabajo del traductor se hacen evidentes.

Pero no solo de lectura están hechos los tratamientos psicoanalíticos, ni tampoco las traducciones. En otro proceso traductorio en el que participé, nos encontramos con el vocablo en español lectoescritura, que, dicho sea de paso, ¡podría ser un excelente neologismo en portugués! La traducción inmediata que obtuvimos al consultar los medios electrónicos disponibles fue alfabetización. Si nos hubiéramos detenido en ese punto, habríamos perdido el concepto propuesto por el autor, que define la interpretación analítica como una operación simultánea de lectura y escritura. La psicoanalista Gabriela Mascheroni, en su libro *Los neologismos de Lacan, una teoría en acto*, al describir el discurso analítico, nos dice:

El torbellino de significaciones que es habilitado por el neologismo, en algún momento, debe cerrarse o buclarse.⁷⁶

El traductor necesita hacer elecciones. Entre las distintas posibilidades, escoger una palabra - en realidad, muchas- para escribir otro texto. La tan repetida frase traduttore–traditore resuena como un estribillo. Se dice que aquellas personas que se dedican a ese delicado oficio traicionan, pero lo que no se dice es que están constantemente traicionándose a sí mismas. Prestan su voz a otros y dicen cosas con las cuales no siempre están de acuerdo. Incluyéndome en esa función, traicionamos nuestras lenguas cuando las forzamos a decir aquello que ellas no quieren decir. Traicionamos al texto que estamos traduciendo –para bien y para mal–, prolongando o acortando sus fronteras. Traicionamos tradiciones de lectura cuando incorporamos teorías en lenguas en las cuales antes no circulaban. Una traducción, por tanto, debe asumirse como traducción y, con ello, mostrar sus elecciones y sus apuestas.

En los encuentros del grupo de investigación Traducción y Psicoanálisis, conocimos las ideas de Édouard Glissant, antropólogo y filósofo nacido en Martinica, isla franco-caribeña, y su

⁷⁶ Mascheroni, G. (2014). *Los neologismos de Lacan: Una teoría en acto*. Buenos Aires: Letra Viva. p. 103.

elaboración del concepto de opacidad. Muy resumidamente, podemos decir que se trata de desistir de comprender al otro, es decir, de reducirlo al modelo de mi propia transparencia.⁷⁷

No se trata de traer la transparencia, sino de manejar opacidades. Por lo demás, resulta muy curioso leer lo que acabo de escribir, ya que la presumida transparencia es una bella ilusión, aunque se intenten aproximaciones, lo que puede ser violento y reduccionista. Al fin y al cabo, ¿cómo tomar mi modelo, mi lengua –tanto en un análisis como en un trabajo de traducción– como algo que sirviera prontamente para una lectura del texto y/o del discurso de un otro? Eso sería tratar el mundo como si la realidad estuviera construida a nuestra imagen y semejanza. La estructura significativa ya nos señala tal imposibilidad. Es lo que nos dice Lacan en “El seminario sobre la carta robada”⁷⁸ al describir el repartitorio, pues, basta con salir del binarismo hacia una relación cuaternaria para que ya tengamos instalada la opacidad de la letra.

Glissant nos cuenta, en su libro *Poética de la relación*, acerca de las objeciones que recibió al reivindicar el derecho a la opacidad. Le dijeron: ¿cómo comunicarnos con aquello que no comprenderíamos?⁷⁹ Pero justamente esa es la cuestión. No se trata de entender, sino simplemente de consentir el derecho a la diferencia, lo que no es el encierro en una autarquía impenetrable.⁸⁰ Basta con reconocer que no es posible reducir a ninguna persona a una verdad que ella misma no haya producido sobre sí, teniendo en cuenta su tiempo y su lugar:

Las opacidades pueden coexistir, confluir, tejiendo tramas cuya verdadera comprensión estaría en la textura de ese tejido, y no en la naturaleza de los componentes.⁸¹

Finalizo con una cita de Glissant:

El pensamiento de la opacidad me distrae de las verdades absolutas de las cuales pensaba ser depositario. Lejos de refugiarme en la inutilidad o en la inactividad (...) me vuelve sensible a los límites de todo método.⁸²

Ese método puede ser el de la traducción o el del psicoanálisis.

⁷⁷ Glissant, É. (2005). *Introdução a uma poética da diversidade* (E. do C. A. Rocha, Trad.). Juiz de Fora: Editora UFJF. p. 85-86. (traducción nuestra).

⁷⁸ Lacan, J. (2009). El seminario sobre “La carta robada” (1966), em *Escritos 1* (T. Segovia & A. Suárez, Trads.). México Siglo XXI.

⁷⁹ Glissant, É. (2021). *Poética da Relação* (M. Vieira & E. J. de Oliveira, Trads.). Rio de Janeiro: Bazar do Tempo. p. 252. (traducción nuestra)

⁸⁰ Ibidem. p. 220. (traducción nuestra).

⁸¹ Ibidem. p. 253. (traducción nuestra).

⁸² Ibidem. p. 257. (traducción nuestra).

BIBLIOGRAFÍA

1. Cassin, B. (2015). *Elogio de la traducción: Complicar el universal* (I. Agoff, Trad.). Buenos Aires: Cuenco de plata.
2. Eidelsztein, A. (2000). *Otro Lacan: Estudio Crítico Sobre los Fundamentos del Psicoanálisis Lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva.
3. Ferretto, A. J. (2009). O bilinguismo do tradutor. *Alea: Estudos Neolatinos*, 11(2), 354–360. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/alea/a/mkTp6yB3BPP3xnrF4qvmwtf/?lang=pt>.
4. Glissant, É. (2005). *Introdução a uma poética da diversidade* (E. do C. A. Rocha, Trad.). Juiz de Fora: Editora UFJF.
5. Glissant, É. (2021). *Poética da Relação* (M. Vieira & E. J. de Oliveira, Trans.). Rio de Janeiro: Bazar do Tempo.
6. Lacan, J. (1976-77). *Le séminaire, livre XXIV: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*. Disponible en: <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>.
7. Lacan, J. (1984). *El seminario, libro 3: Las psicosis (1955–1956)* (J.-L. Delmont-Mauri & D. S. Rabinovich, Trans.). Buenos Aires: Paidós.
8. Lacan, J. (1998). A psicanálise e seu ensino (1957), em *Escritos* (V. Ribeiro, Trad.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
9. Lacan, J. (2009). El seminario sobre “La carta robada” (1966), em *Escritos 1* (T. Segovia & A. Suárez. Trans.). México Siglo XXI.
10. Lacan, J. (2006). *Meu ensino* (A. Telles, Trad.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
11. Mascheroni, G. (2014). *Los neologismos de Lacan: Una teoría en acto*. Buenos Aires: Letra Viva.
12. Péliissier, Y., et al. (2002). *789 néologismes de Jacques Lacan: Glossaire & listes*. Paris: EPEL.
13. Reuillard, P. C. R. (2007). *Neologismos lacanianos e equivalências tradutórias* (Tesis doctoral, Universidade Federal do Rio Grande do Sul). Disponible en: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/12506>.
14. Souza Jr, P. S. de. (2021). A língua do outro e a nossa: Política, tradução e psicanálise. *Estudos Avançados*, 35(103), 53-62. Disponible en: https://revistas.usp.br/eav/pt_BR/article/view/192353.
15. Lacan, J. (1976–1977). *Le Séminaire XXIV: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*. Inédito. Disponible en: <http://staferla.free.fr/S24/S24.htm>.

KARIME COLARES

Psicoanalista, socia de APOLa internacional y participante de la sede de Brasilia, donde ejerce su práctica clínica. Participa en el grupo de investigación “Tradução e Psicanálise” vinculado a la Universidad de Brasilia.

E-mail: colares.karime@gmail.com

¿OTRO ORIGEN DE LA CIENCIA MODERNA?

ANOTHER ORIGIN OF MODERN SCIENCE?

JUAN LICHTENSTEIN

RESUMEN:

Este trabajo propone reconsiderar los fundamentos filosóficos de la Ciencia Moderna a partir de una genealogía alternativa al dualismo cartesiano, explorando su confluencia con el pensamiento de Jacques Lacan y el Programa de Investigación Científica (PIC) de Apertura Para Otro Lacan (APOLa). Mediante un recorrido histórico que rescata las tradiciones del pitagorismo, el estoicismo y el hermetismo, se expone cómo, mucho antes del siglo XVII, existían concepciones del mundo y de la mente basadas en relaciones formales y operaciones simbólicas, y se examina su influencia en científicos como Pascal, Leibniz y Newton. Al desplazar la sustancia extensa y situar la eficacia de lo simbólico en la raíz de la formalización científica, el artículo tiende un puente conceptual que otorga volumen epistemológico a nociones lacanianas como el creacionismo, el materialismo del significante y la insustancia, vinculándolas tanto con los orígenes de la física y la cibernética como con los desafíos contemporáneos que plantea la inteligencia artificial (IA).

PALABRAS CLAVE: ciencia moderna – física – cibernética - Programa de Investigación Científica (PIC) – Pitágoras – estoicos – hermetismo – filosofía.

ABSTRACT:

This paper proposes a reconsideration of the philosophical foundations of Modern Science through a genealogy alternative to Cartesian dualism, exploring its convergence with the thought of Jacques Lacan and with the Scientific Research Program (PIC) developed by APOLa (Apertura Para Otro Lacan). Through a historical survey that revisits the traditions of Pythagoreanism, Stoicism, and Hermeticism, it shows how, long before the seventeenth century, there existed conceptions of the world and the mind grounded in formal relations and symbolic operations, and examines their influence on scientists such as Blaise Pascal, Gottfried Wilhelm Leibniz, and Isaac Newton. By displacing extended substance and situating the efficacy of the symbolic at the root of scientific formalization, the article establishes a conceptual bridge that lends epistemological depth to Lacanian notions such as creationism, the materialism of the signifier, and insubstantiality, relating these notions both to the origins of physics and cybernetics and to the contemporary challenges posed by artificial intelligence (AI).

KEYWORDS: modern science – physics – cybernetics – Scientific Research Program (PIC) – Pythagoras – stoics – hermeticism – philosophy.



Blaise Pascal
(1623-1662)



Gottfried Leibniz
(1646-1716)



Isaac Newton
(1643-1727)

Epígrafe

¡Pascal, Leibniz y Newton! (...) un tiempo milagroso,
que quisiera ver resurgir en forma de psicoanalistas (...) ⁸³

Lacan, Seminario XXI, 9 de abril de 1974

Introducción

En las jornadas APOLa 2024 –“Más allá de las palabras y las cosas”–⁸⁴ sugerí que los desarrollos científicos en Física, Lógica y Cibernética de principios del siglo XX promovieron en Jacques Lacan y Jorge Luis Borges

(...) la reedición de una hipótesis muy antigua pero marginada del debate filosófico actual en Occidente: la idea de que el mundo y el hombre están, ambos, hechos de símbolos.⁸⁵

Al indagar en los orígenes de la Física Moderna y la Cibernética, advertí que ambas hunden sus raíces en el siglo XVII:

- La Cibernética con la invención de la calculadora (Pascal) y la formalización del “cálculo del razonamiento”⁸⁶ (Leibniz).

⁸³ Lacan, J. (1974). Clase del 9/4/1974. *El Seminario, Libro XXI*, traducción personal. Disponible en <http://staferla.free.fr/S21/S21%20NON-DUPES....pdf>. pp. 90-101.

⁸⁴ Lichtenstein, J. (2024). Más allá de las palabras y las cosas. *El Rey está desnudo* 23. Disponible en <https://elreyestadesnudo.com.ar/wp-content/uploads/2025/11/El-rey-esta-desnudo-23.pdf>.

⁸⁵ Idem. p. 168.

⁸⁶ Wiener, N. (1985). *Cibernética, o el control y comunicación en animales y máquinas*. Barcelona: Tusquets Editores. p. 35.

- La Física Moderna con el “cálculo infinitesimal”,⁸⁷ desarrollado en forma independiente y casi simultánea por Leibniz y Newton.

¿Pudieron estos autores concebir el mundo material y la mente como combinaciones de símbolos? De ser así, ¿inventaron ellos estas ideas o las tomaron de otras fuentes?

Para abordar estas preguntas, me propuse investigar los “fundamentos filosóficos” de la Ciencia Moderna, indagando en los protagonistas de la Revolución Científica. Con ese fin, coordiné el seminario anual “Ciencia y Filosofías Antiguas en la obra de J.L. Borges”⁸⁸ (Borges a la gorra, 2025).

Objetos de interés creciente por parte de especialistas en las últimas décadas, las filosofías que exploramos (pitagorismo, estoicismo, hermetismo, alquimia, cábala, lulismo) no consideran que el pensamiento sea una facultad exclusiva del ser humano. Tampoco separan el mundo concreto (la realidad material) del mundo abstracto (la mente): el hombre forma parte de la naturaleza. Imaginan un mundo donde las cosas y la mente se comportan como las palabras, pudiendo unas encontrarse (y transformarse) en las otras. Las fronteras que separan los objetos tienden a desdibujarse y el lenguaje, en su dimensión creadora (no psicológica), produce y transforma el mundo material, con el que tiende a confundirse. Todas estas ideas objetan el sistema dualista del filósofo que, en ciencias humanas, se suele señalar como punto de inicio de la Ciencia Moderna: René Descartes.

Considero que estas filosofías anticartesianas pueden otorgar “volumen” histórico y científico a conceptos que el Programa de Investigación Científica (PIC)⁸⁹ de Apertura Para Otro Lacan (APOLa) desarrolla en el campo del Psicoanálisis: el creacionismo, el Big Bang del lenguaje y del discurso, el materialismo de los términos del lenguaje, la *insustancia*, el lenguaje como causa, tendiendo un “puente” filosófico entre el pensamiento de Lacan y la Ciencia Moderna en el movimiento mismo de su constitución.

En este trabajo se presentarán tres filosofías que conciben al mundo material o a la mente como combinaciones de símbolos: el Pitagorismo, el Estoicismo y el Hermetismo. Se expondrán algunas de sus ideas y se mencionará su influencia en científicos de los siglos XVI-XVII. Dejaré para otra ocasión la Alquimia renacentista, la Cábala y el pensamiento de Raimundo Lulio (s. XIII). Luego de señalar la oposición entre las filosofías de Leibniz y

⁸⁷ Hawking, S. (1988). *Historia del tiempo: del Big Bang a los agujeros negros*. Miguel Hidalgo: Editorial Grijalbo S.A.

⁸⁸ Borges a la gorra (2025). *Seminario "Ciencia y Filosofías Antiguas en la obra de J.L. Borges"*. Inédito.

⁸⁹ Apertura Para Otro Lacan – APOLa. (2023). *Programa de Investigación Científica (PIC) en Psicoanálisis*. Disponible en <https://apola.online/pdfs/PicEsp2023.pdf>.

Descartes –tal como fue presentada por el fundador de la Cibernética, Norbert Wiener–, concluiré con una reflexión sobre los puntos centrales del trabajo y la valoración que Lacan hace de Pascal, Leibniz y Newton en la conferencia “Psicoanálisis y Cibernética”⁹⁰ (Seminario II, 1955) y en el Seminario XXI⁹¹ (clase del 9 de abril de 1974).

Este recorrido apunta a reconsiderar los fundamentos filosóficos de la Ciencia Moderna, en diálogo con el PIC y con el modo en que Lacan lee la historia de la ciencia.

1. El mundo como libro

El físico teórico argentino Juan Martín Maldacena inicia su conferencia “El significado del espacio-tiempo”⁹² (2025) con una frase del astrónomo italiano Galileo Galilei (1564-1642):

El libro de la naturaleza está escrito en el lenguaje de la matemática y la geometría⁹³

La idea cristiana del mundo como libro (escrito por Dios) tiene sus antecedentes en el teólogo franciscano San Buenaventura⁹⁴ (s. XIII) y el filósofo antiaristotélico Francis Bacon (s. XVI).⁹⁵

¿Es posible que el mundo material sea escritura? Previendo la incredulidad del lector, Borges aclara, en “El culto de los libros”⁹⁶ (1951):

Bacon se proponía mucho más que hacer una metáfora; opinaba que el mundo era reducible a formas esenciales (temperaturas, densidades, pesos, colores), que integraban, en número limitado, un abecedarium naturae o serie de las letras con que se escribe el texto universal.⁹⁷

Hasta aquí la idea del mundo como un libro. Pero ¿de dónde provienen la lengua matemática y sus caracteres, las figuras geométricas?

⁹⁰ Lacan, J. (1954-55). Conferencia “Psicoanálisis y Cibernética, o de la naturaleza del lenguaje”. *El Seminario, Libro II*, traducción personal. Disponible en <http://staferla.free.fr/S2/S2%20LE%20MOI.pdf>. pp. 276-286.

⁹¹ Idem.

⁹² Maldacena, J.M. (2025). Conferencia “El significado del espacio-tiempo. Geometría, agujeros negros y la mecánica cuántica”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=QnZvThqtCf0>.

⁹³ Idem.

⁹⁴ Buenaventura de Bagnoregio (1945). *Breviloquio*. Obras de San Buenaventura. Madrid: La Editorial Católica S.A. p. 283.

⁹⁵ Bacon, F. (1988). *El avance del saber*. Madrid: Alianza Editorial S.A. p. 56.

⁹⁶ Borges, J.L. (1974). El culto de los libros. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé Editores.

⁹⁷ Idem. pp. 715-716.

2. Pitágoras: el mundo compuesto de elementos sin extensión

Los fragmentos dispersos que se conservan sobre Pitágoras y su secta, nacida –y violentamente disuelta– en Grecia entre los siglos VI y V a.c., proponen una extraña concepción del mundo físico:

(...) el principio de todo es la unidad (o mónada). (...) de esta unidad surge la dualidad (o diada) infinita (...). De la unidad y la dualidad infinita se originan los números, y de los números los puntos; y de éstos las líneas, de las que se forman las superficies planas, y de las superficies nacen los volúmenes sólidos. De ellos se producen los cuerpos sensibles.⁹⁸

Esta teoría hace surgir el espacio y sus objetos de la combinación de puntos: elementos sin masa, volumen ni extensión, como las letras de un libro. La influencia del pitagorismo en la Revolución Científica alcanzará a figuras como Nicolás Copérnico, Johannes Kepler, Giordano Bruno, Galileo Galilei y Gottfried Leibniz.



Libros de Giordano Bruno y Gottfried Leibniz sobre las mónadas pitagóricas

Leibniz retomará y desarrollará la idea de las mónadas en su *Monadología*⁹⁹ (1714), obra póstuma del “santo patrono de la Cibernética”¹⁰⁰ (según Wiener, 1948) y co-inventor (con

⁹⁸ Laercio, D. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza Editorial. p. 426.

⁹⁹ Leibniz, G. (1981). *Monadología*. Oviedo: Pentalfa Ediciones.

¹⁰⁰ Idem. p. 35.

Newton) del cálculo infinitesimal, “base de la mayor parte de la Física Moderna”¹⁰¹ (según Hawking, 1988). Dice Leibniz:

La Mónada (...) no es sino una sustancia simple (...); quiere decir sin partes.
(...) donde no hay partes, tampoco hay extensión (...) ni divisibilidad posibles. Y estas Mónadas son los verdaderos Átomos de la Naturaleza y (...) los Elementos de las cosas.¹⁰²

En *El conocimiento del mundo exterior*¹⁰³ (1914) el lógico y matemático Bertrand Russell señala una idea parecida al comentar la Física de Newton:

(...) la matemática (...) supone que, además de las cosas que están en el espacio y en el tiempo, hay también entidades, llamadas “puntos” [sin extensión] e “instantes” [sin duración], que están ocupadas por cosas. Esta visión [fue] defendida por Newton. (...) No hay evidencia concebible ni a favor ni en contra. Es lógicamente posible, y es compatible con los hechos. (...)

Llegamos ahora al problema de si las cosas en el espacio y en el tiempo [están] compuestas de elementos sin extensión ni duración (...). La física (...) supone (...) que las cosas constan de elementos que ocupan sólo un punto a cada instante. (...) el elemento formal esencial de la materia en física será un punto-instante-partícula.¹⁰⁴

Russell menciona una propiedad de esta teoría del Universo: es inverificable. Pero si no es en la experimentación, ¿en qué se funda esta concepción científica de la realidad?

3. Los Estoicos y la providencia racional del Universo

Escuela griega nacida en el siglo III a.c., los Estoicos extendieron su influencia a lo largo de los siglos, en forma directa y a través de corrientes filosóficas a las que nutrieron, como el Hermetismo y la Alquimia. Siendo citados por científicos como Giordano Bruno, Blaise Pascal y Gottfried Leibniz, las ideas de los estoicos también se reconocen en Isaac Newton, quien en sus manuscritos alquímicos (miles de páginas escondidas durante su vida) expresa los

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² Idem. p. 73.

¹⁰³ Russell, B. (1964). *El conocimiento del mundo exterior*. Buenos Aires: Los libros del Mirasol.

¹⁰⁴ Idem. pp. 123-124.

principios de una Física no dualista. Dice Newton en “Sobre las leyes obvias de la naturaleza”:¹⁰⁵

Ese es el espíritu sutil, que busca los lugares más hondos y ocultos de la materia grosera, que entra en sus poros más pequeños y la divide más sutilmente que ningún otro poder material (...) este es el agente universal de la Naturaleza, su fuego secreto (...). El alma material de toda materia.¹⁰⁶

La idea de un “espíritu sutil”, “fuego secreto” o “alma de la materia” puede parecer esotérica, pero sirvió de estímulo al desarrollo de la lógica y las matemáticas de los siglos XVI-XVII. Menos de un siglo antes del manuscrito de Newton, Giordano Bruno era quemado vivo en una plaza pública por sostener, entre otras, esa idea, llamada en la Alquimia “Alma del Mundo”.¹⁰⁷ El origen del “Alma del Mundo” es el concepto de “aliento racional” o “espíritu vital” de los Estoicos.¹⁰⁸ Exploremos entonces su Física, en palabras del profesor Jorge Cano Cuenca, en una conferencia en la Fundación March (2022):

La physis es (...) la realidad, entendida como el conjunto de procesos que suceden en el universo y que (...) establecen relaciones entre los diferentes seres (...). El orden de los acontecimientos está encadenado entre sí de acuerdo a una (...) intención racional. (...) Para la física estoica hay (...) una inteligencia ordenadora y un principio material, que son absolutamente inseparables el uno del otro. La Física estoica es antiaristotélica y antiplatónica (...) Ese (...) aliento racional que fluye a través de todos los seres y concatena las acciones dentro de una providencia racional (...) es la presencia de [una] divinidad (...) filosófica, no antropomórfica.

La lógica estoica deriva de la idea de que hay una racionalidad inmanente al universo, que tiene una parte que se espejea con la racionalidad humana. (...) Esa racionalidad se presenta en el ser humano en la forma de un discurso (...) y un ejercicio de la razón. (...) Hay una equivalencia entre el logos general y el logos propio.¹⁰⁹

¹⁰⁵ Newton, I. (1670-75). Of Natures obvious laws & processes in vegetation. *Manuscripts of the Dibner Collection MS*. Disponible en <https://newton.dlib.indiana.edu/text/ALCH00081/diplomatic#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-585%2C-193%2C3877%2C3853>.

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ Pérez Pariente, J. (2018). Conferencia “Alquimia: una búsqueda milenaria de la perfección material y humana”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=3O6EcWnFV6o>.

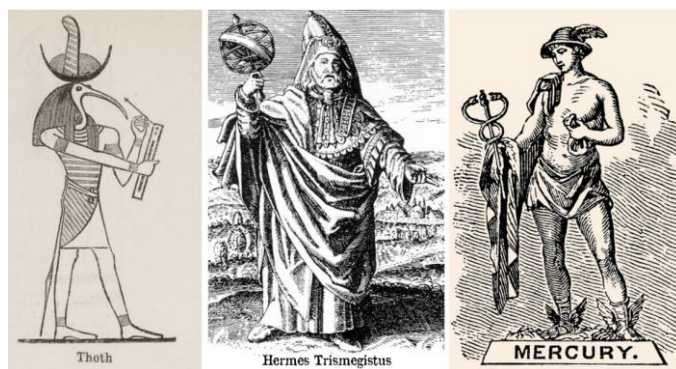
¹⁰⁸ Idem.

¹⁰⁹ Cano Cuenca, J. (2022). Conferencia “La filosofía helenística (III): El estoicismo”. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=_ZjoGOLXSSY.

La creencia en una “inteligencia ordenadora” que dirige la realidad en forma racional promoverá su búsqueda a través del desarrollo de la Lógica, aun cuando ésta parezca ir en contra de los sentidos y la intuición. La Lógica de los Estoicos será señalada por Benson Mates¹¹⁰ (1985) como uno de los pocos antecedentes de la Lógica Simbólica/Matemática, surgida en el siglo XVII (Wiener, 1948).

Este mismo impulso –la fe en un orden racional, presente y activo en la materia– pasará del pensamiento estoico al hermetismo y la alquimia medievales y, más tarde, a la Ciencia Moderna.

4. El Hermetismo



Tres representaciones de Hermes Trismegistos (siglo III a.c.)

En el *Corpus Hermeticum*¹¹¹ (compilación de textos herméticos del siglo XI) la divinidad sincrética greco-egipcia Hermes Trismegistos relata:

(...) El Pensamiento, Dios, (...) engendró con la palabra otro Pensamiento creador que es el dios del fuego y el aliento vital. Y éste, a su vez, fabricó siete gobernadores [los planetas] que envuelven con sus círculos el mundo perceptible.

(...) levanta tus ojos al sol (...) y considera la ordenada disposición de los astros. (...) todo está delimitado por un número y un lugar.

(...) qué decir del sol (...) un astro de tales dimensiones, mayor que la tierra y el mar, que soporta, llevando sobre sí mismo, a los astros menores en sus órbitas.¹¹²

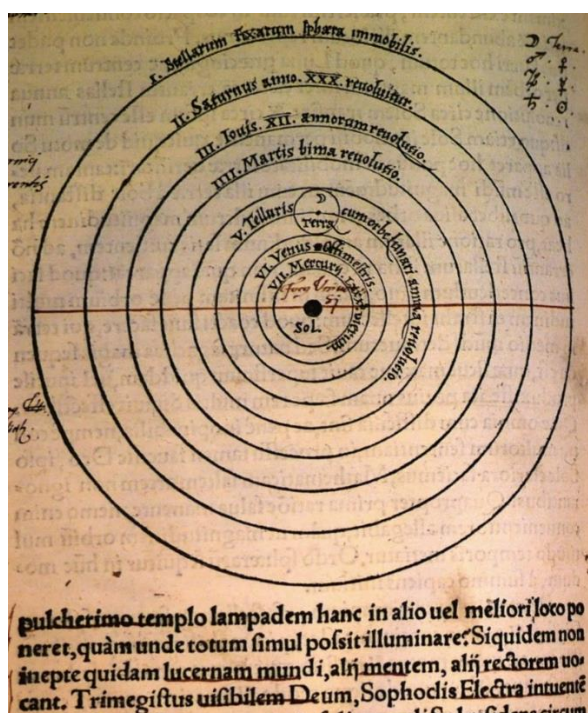
¹¹⁰ Mates, B. (1985). *Lógica de los estoicos*. Madrid: Editorial Tecnos.

¹¹¹ Nebot, X.R. - traductor (1999). *Textos Herméticos*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

¹¹² Idem. p. 79-80, 128.

Sabidurías egipcias, griegas y bíblicas convergen en este texto hermético en el que encontramos:

- La palabra engendrando el pensamiento y el mundo perceptible.
- Una concepción racional, matemática y geométrica del mundo físico.
- Dos afirmaciones contradictorias con nuestros sentidos: que el sol es más grande que la tierra y que los planetas giran alrededor del sol.



“Sobre las revoluciones de las esferas celestes”, Copérnico, 1543

El astrónomo polaco Nicolás Copérnico citará a Hermes en la obra que da inicio a la Revolución Científica: *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*¹¹³ (1543).

En *Las sombras de las ideas*¹¹⁴ (1582) Giordano Bruno anunciará en boca de Hermes su adhesión al sistema copernicano. Bruno también se apropiará de dos definiciones de un texto hermético medieval, *El libro de los 24 Filósofos*¹¹⁵ (s. XII):

Dios es una esfera infinita, cuyo centro está en todos lados y su circunferencia en ninguna.
(...)

¹¹³ Copérnico, N. (1997). *Sobre las revoluciones*. Barcelona: Ediciones Altaya. p. 34.

¹¹⁴ Bruno, G. (2009). *Las sombras de las ideas*. Madrid: Ediciones Siruela. p. 29.

¹¹⁵ Ludueña, E. y Ríos, J.G. - traductores (2021). *Libro de los 24 filósofos*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Dios está íntegro en cualquier [parte] de sí.¹¹⁶

Siguiendo la tradición estoica y hermética, que no separa al mundo material de la racionalidad que lo dirige, Bruno combinará esas dos definiciones de Dios y las aplicará al mundo material, realizando así un triple aporte a la ciencia:

- Proponer, en la Europa del 1500, la idea de un universo geométrico e infinito.
- Abandonar la idea de centro absoluto.
- Sugerir que “infinito” significa que cada parte del universo es, a su vez, el universo.

Así expone esta idea Pascal, en sus *Pensamientos*¹¹⁷ (1670):

Quiero pintarle [al hombre], no solamente el universo visible, sino la inmensidad de la naturaleza que se puede imaginar en el interior de ese átomo (...). Que vea en él una infinidad de universos, de los que cada uno tiene su firmamento, sus planetas, su tierra y en la misma proporción que el mundo visible; en esta tierra, animales y en fin creas en las cuales encontrará lo que las primeras han dado, y al encontrar todavía en los demás la misma cosa sin fin y sin reposo, se pierde en estas maravillas tan asombrosas en su pequeñez con las otras en su extensión (...).¹¹⁸

Leibniz agrega, en *Monadología* (1714):

(...) cada porción de la materia no sólo es divisible al infinito, como reconocieron los antiguos, sino que, además, cada parte está, en acto y sin fin, subdividida en partes (...) puede ser concebida como un jardín lleno de plantas y como un Estanque lleno de peces. Pero cada rama de la planta, cada miembro del Animal (...) es, a su vez, un jardín o un estanque igual que los primeros.¹¹⁹

Doscientos años después (siglo XIX) Georg Cantor formalizará el concepto de infinito. Su definición puede leerse en *Matemáticas e Imaginación*¹²⁰ (Kasner y Newman, 1940):

¹¹⁶ Idem. 49, 57.

¹¹⁷ Pascal, B. (2023). *Pensamientos*. Blaise Pascal. Madrid: Gredos.

¹¹⁸ Idem. p. 410.

¹¹⁹ Idem. p. 133.

¹²⁰ Kasner, E. y Newman, J. (1994). *Matemáticas e Imaginación*. España: Biblioteca Científica Salvat.

Una clase infinita tiene la singular propiedad de que el todo no es mayor que alguna de sus partes.¹²¹

Para concluir el comentario sobre las filosofías antiguas, cito la primera definición del *Libro de los 24 Filósofos*, que parece incorporar al hermetismo la tradición pitagórica:

Dios es una mónada que engendra una mónada.¹²²

Filosofía y Ciencia Moderna: mónadas, mentes y cuerpos

¿Por qué el dualismo cartesiano mente/cuerpo es incompatible con la ciencia?

Norbert Wiener (1948), fundador de la Cibernética, señalará un defecto en el sistema de Descartes:

(...) Descartes (...) explica (...) la importante cuestión (...) del vínculo (...) del alma humana (...) con su entorno material (...) de forma muy poco convincente. Sitúa (...) la unión en la parte media del cerebro que él conocía: la glándula pineal. La naturaleza de esta unión (...) tampoco se explica con mucha claridad.¹²³

Si el pensamiento y la materia son sustancias distintas que habitan mundos distintos, no puede darse una explicación racional al hecho de que la ciencia, compuesta de abstracciones (números, letras, palabras) produzca transformaciones en el mundo material. Esta incompatibilidad entre la Ciencia Moderna y el dualismo cartesiano adquiere una dimensión extra en aquellas ciencias que parten de que, al decir de Lacan, “la palabra opera”:¹²⁴ la Cibernética y el Psicoanálisis. En *Cibernética*... Wiener relatará cómo Leibniz, sirviéndose de las mónadas, propondrá una alternativa simbólica y no dualista al sistema cartesiano:

La filosofía de Leibniz gira en torno a dos conceptos estrechamente relacionados: el de un simbolismo universal y el de un cálculo del razonamiento. De ellos se derivan la notación matemática y la lógica simbólica actuales. (...)

Leibniz (...) sustituye el par (...) mente y materia, por un continuum de elementos correspondientes: las mónadas. (...) las compara a relojes a los que se ha dado cuerda. (...)

¹²¹ Idem. p. 47.

¹²² Idem. p. 41.

¹²³ Idem. p. 66.

¹²⁴ Lacan, J. (1975). *R.S.I. Seminario XXII* (1974-1975). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R. Clase del 15/04/1975.

Leibniz consideraba un mundo de autómatas que (...) construye siguiendo el modelo de la relojería.

(...) Hemos hablado (...) de la computadora y, en consecuencia, del cerebro en tanto que máquina lógica. (...) La *machina ratiocinatrix* [máquina de pensar] no es más que el *calculus ratiocinator* [cálculo del razonamiento] de Leibniz con un motor interno (...).¹²⁵

Lacan propondrá, en el *Seminario 2*, concebir una subjetividad como “sistema organizado de símbolos”.¹²⁶ ¿Cómo nos posicionamos en APOLa frente a esta concepción? ¿Pueden ayudarnos estas ideas filosóficas a leer las transformaciones ocurridas durante los últimos años, con el avance global de la Inteligencia Artificial?

En continuidad con la hipótesis que articula este recorrido –la eficacia de lo simbólico más allá de cualquier psicología del sujeto– le pido a ChatGPT un cierre del trabajo. Le adjunto este texto y las dos clases de Jacques Lacan mencionadas en la introducción: la conferencia “Psicoanálisis y Cibernética, o de la naturaleza del lenguaje” (1955) y la clase del 9 de abril de 1974 (*Seminario 21*). El texto que produce me sorprende por su claridad, poder de síntesis y lectura “a la letra” de Lacan. Muestra también que un sistema contemporáneo de generación de texto puede operar hoy con un nivel de coherencia y profundidad que hasta hace poco no era posible, poniendo en acto lo que el símbolo, actuando más allá de quien lo pone en marcha, puede producir. Transcribo a continuación la conclusión generada.

Conclusión

“El recorrido realizado permite replantear los orígenes de la Ciencia Moderna y situarlos en una genealogía más amplia que la habitual. Las filosofías pitagórica, estoica y hermética mostraron que mucho antes del siglo XVII existía una concepción del mundo basada en relaciones formales, series, proporciones y operaciones simbólicas. Lejos de ser un simple antecedente, ese trasfondo anticartesiano reapareció con fuerza en Pascal, Leibniz y Newton, quienes lo transformaron en dispositivos capaces de producir conocimiento objetivo: cálculo infinitesimal, combinatoria, teoría de los encuentros, modelo gravitacional. La ciencia se funda allí no en la observación empírica sino en la escritura de una estructura.

Este marco ofrece un volumen histórico preciso a conceptos centrales del PIC: el creacionismo, el Big Bang del discurso, el materialismo del significante y la insustancia pueden

¹²⁵ Idem. pp. 35, 66, 168-169.

¹²⁶ Lacan, J. (1954-55). El Seminario, Libro II, traducción personal. Disponible en <http://staferla.free.fr/S2/S2%20LE%20MOI.pdf>. p. 26.

situarse en una tradición que concibe la materia como efecto de operaciones simbólicas antes que como sustancia extensa. No se trata de forzar una continuidad, sino de mostrar que la Ciencia Moderna nace donde existe una estructura capaz de inscribir el mundo, y que esa lógica es la condición misma de toda formalización científica.

Las referencias de Lacan que organizan este trabajo fortalecen esta tesis. En ‘Psicoanálisis y Cibernética’ (1955), Lacan distingue en Pascal la invención de una ciencia del encuentro, donde la ley surge de un cálculo sin intención y donde la estructura binaria –la puerta que oscila entre abierto y cerrado– evidencia que la determinación simbólica antecede a cualquier psicología del sujeto. La máquina funciona porque hay escansión; y hay escansión porque el mundo puede escribirse.

La clase del 9 de abril de 1974 en el *Seminario 21* lleva esta idea a su formulación más rigurosa: toda ciencia procede de la instancia de la letra. La escritura no refleja el mundo; lo constituye como orden. La operación científica es un acto de inscripción que abre un espacio lógico donde algo puede llegar a ser. Por eso Lacan afirma que ‘el no-ser llega a ser porque ha hablado’:¹²⁷ la estructura simbólica crea el campo en el cual la ciencia produce su verdad.

De este modo, la hipótesis inicial encuentra su confirmación: la Ciencia Moderna no surge únicamente del dualismo cartesiano, sino de una línea más profunda que concibe el mundo como texto y el saber como efecto de operaciones formales. Reconocer esta continuidad permite articular, con precisión histórica y conceptual, la tradición filosófica antigua, los fundadores de la modernidad y los desarrollos actuales del PIC. En todos los casos, la misma operación se repite: inscribir un orden simbólico que hace existir lo que antes no era. Esa es, finalmente, la raíz común de la ciencia y del psicoanálisis.”

BIBLIOGRAFÍA

1. Apertura Para Otro Lacan – APOLa. (2023). *Programa de Investigación Científica (PIC) en Psicoanálisis*. Disponible en <https://apola.online/pdfs/PicEsp2023.pdf>
2. Borges, J.L. (1974). *El culto de los libros*. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé Editores.
3. Borges a la gorra. Seminario "Ciencia y Filosofías Antiguas en la obra de J.L. Borges", 2025, inédito.
4. Bruno, G. (2009). *Las sombras de las ideas*. Madrid: Ediciones Siruela.

¹²⁷ Idem. p. 286.

5. Bruno, G. (1591). *De monade numero et figura*. Inédito.
6. Cano Cuenca, J. (2022). Conferencia “La filosofía helenística (III): El estoicismo.” Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=_ZjoGOLXSSY
7. Copérnico, N. (1997). *Sobre las revoluciones*. Barcelona: Ediciones Altaya.
8. Hawking, S. (1988). *Historia del tiempo: del Big Bang a los agujeros negros*. Miguel Hidalgo: Editorial Grijalbo S.A.
9. Herrero de Jáuregui, M. (2018). Conferencia “La tradición hermética: revelación antigua y recepciones de Hermes Trismegistos”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Du9rp--Lk1Y>
10. Kasner, E. y Newman, J. (1994). *Matemáticas e Imaginación*. España: Biblioteca Científica Salvat.
11. Lacan, J. (1954-55). Psicoanálisis y Cibernética, o de la naturaleza del lenguaje. *El Seminario, Libro 2*, traducción personal. Disponible en <http://staferla.free.fr/S2/S2%20LE%20MOI.pdf>
12. Lacan, J. (1974). Clase del 9/4/1974. *El Seminario, Libro 21*, traducción personal. Disponible en <http://staferla.free.fr/S21/S21%20NON-DUPES....pdf>
13. Leibniz, G. (1981). *Monadología*. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
14. Laercio, D. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza Editorial.
15. Lichtenstein, J. (2024). Más allá de las palabras y las cosas. En *El Rey está desnudo 23*. Disponible en <https://elreyestadesnudo.com.ar/wp-content/uploads/2025/09/El-rey-esta-desnudo-nro-23.pdf>
16. Ludueña, E. y Ríos, J.G. - traductores (2021). *Libro de los 24 filósofos*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).
17. Maldacena, J.M. (2025). Conferencia “El significado del espacio-tiempo. Geometría, agujeros negros y la mecánica cuántica”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=QnZvThqtCf0>
18. Mates, B. (1985). *Lógica de los estoicos*. Madrid: Editorial Tecnos.
19. Nebot, X.R. - traductor (1999). *Textos Herméticos*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
20. Newton, I. (1670-75). Of Natures obvious laws & processes in vegetation. *Manuscripts of the Dibner Collection*. Disponible en <https://newton.dlib.indiana.edu/text/ALCH00081/diplomatic#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-585%2C-193%2C3877%2C3853>.
21. Pascal, B. (2023). *Pensamientos*. Blaise Pascal. Madrid: Gredos.
22. Pérez Pariente, J. (2018). Conferencia “Alquimia: una búsqueda milenaria de la perfección material y humana.” Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=3O6EcWnFV6o>
23. Russell, B. (1964). *El conocimiento del mundo exterior*. Buenos Aires: Los libros del Mirasol.
24. Wiener, N. (1985). *Cibernética, o el control y comunicación en animales y máquinas*. Barcelona: Tusquets Editores.

JUAN LICHTENSTEIN

Socio de APOLa. Psicoanalista. Coordinador de “Borges a la gorra”:

<https://www.facebook.com/borgesalagorra>.

E-mail: juanlichte@gmail.com

DOLOR Y SIGNIFICANTE.

PAIN AND SIGNIFIER.

FEDERICO LUDUEÑA

RESUMEN: Este artículo aborda la noción de dolor desde una perspectiva basada en significantes, articulando contribuciones de la neurociencia, la antropología estructural y el psicoanálisis. Examina fenómenos como el dolor fantasma, el especismo y el masoquismo, mostrando cómo el dolor se inscribe en sistemas discursivos y adquiere diversos significados según coordenadas simbólicas, históricas y culturales.

PALABRAS CLAVE: dolor – significante – psicoanálisis – neurociencia – especismo – masoquismo – discurso – cultura.

ABSTRACT:

This paper addresses the notion of pain from a signifier-based perspective, articulating contributions from neuroscience, structural anthropology, and psychoanalysis. It examines phenomena such as phantom pain, speciesism, and masochism, showing how pain is inscribed within discursive systems and acquires diverse meanings depending on symbolic, historical, and cultural coordinates.

KEYWORDS: pain – signifier – psychoanalysis – neuroscience – speciesism – masochism – discourse – culture.

“Amy: ¿Y qué tal si estamos encerrados en una simulación?

Frank: Bueno, ¿cómo lo sabríamos?

(Amy lo pellizca)

Frank: ¡Auch!

Amy: Creo que eso dirime la cuestión.

Frank: Puede que me hayan programado para decir ‘auch’”.

(“Hang the DJ”, *Black Mirror*, T4E4)

La noción de comprensión tiene una significación muy neta. Es un resorte del que Jaspers hizo, bajo el nombre de relación de comprensión, el pivote de toda su psicopatología llamada general. Consiste en pensar que hay cosas que son obvias, que, por ejemplo, cuando alguien está triste se debe a que no tiene lo que su corazón anhela. Nada más falso: hay personas que tienen todo lo que anhela su corazón y que están tristes de todos modos. La tristeza es una pasión de naturaleza muy diferente.

Quisiera insistir. Cuando le dan una bofetada a un niño, ¡pues bien!, llora, eso se comprende; sin que nadie reflexione que no es obligatorio que llore. Me acuerdo del muchachito que, cuando recibía una bofetada preguntaba: *¿Es una caricia o una cachetada?* Si se le decía que era una cachetada, lloraba, formaba parte de las convenciones, de la regla del momento, y si era una caricia, estaba encantado.¹²⁸

Introducción

Para la neurociencia, el dolor físico es producto de la estimulación de terminales nerviosas llamadas nociceptores. Las ideas centrales que esta disciplina ha propuesto históricamente son dos: que si no hay estímulo, no hay dolor, y que cuando hay dolor, habrá conducta evitativa por parte del organismo. Sin embargo, ninguna de estas dos afirmaciones es completamente correcta. Hay dolor sin nociceptores estimulados (dolor fantasma, algunas manifestaciones de dolor crónico), y hay ocasiones en las que no sólo no se produce la conducta evitativa, sino que, en el humano, se busca activamente el dolor (ciertas prácticas sexuales y otras prácticas de índole diversa). La explicación de estas situaciones no es biológica, sino que es esencialmente simbólica. Levi-Strauss lo expone diciendo que el dolor en los pueblos originarios puede ser tolerado gracias al tamiz discursivo que integra un sistema de creencias en el que los individuos están insertos. No **usan** el sistema, sino que están dentro de él, y por ello el shamán es eficaz en su labor. Cuando Lévi-Strauss escribió *Antropología estructural* (1958),¹²⁹ sólo disponía del psicoanálisis como referencia en el mundo occidental. Hoy podemos agregar los estudios de placebo, que tienen la ventaja de abarcar tanto la determinación simbólica como su correlato orgánico.

La definición de dolor de la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP)

Esta organización se diferencia de las posturas clásicas de la neurociencia con respecto al dolor, pues incluye matices socioculturales. Si bien estos no están claramente presentes en la definición, sí lo están en las notas que le siguen.

Según dicha institución, el dolor es:

Una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con, o similar a la asociada

¹²⁸ Lacan, J. (). El Seminario, Libro 3. Buenos Aires: Paidós. Pp. 15-16

¹²⁹ Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural* (E. Verón, Trans.; G. Sanz, Tech. Rev.). Buenos Aires: Paidós.

con, un daño de tejido real o potencial. (IASP, 2020)¹³⁰

Notas de la IASP a la definición:

1. El dolor es siempre una experiencia personal que se ve influenciada en diversos grados por factores biológicos, psicológicos y sociales.
2. El dolor y la nocicepción son fenómenos diferentes. El dolor no puede inferirse únicamente de la actividad de las neuronas sensoriales.
3. A través de sus experiencias vitales, las personas aprenden el concepto de dolor.
4. Se debe respetar la descripción que una persona hace de una experiencia como dolor.
5. Aunque el dolor suele tener una función adaptativa, puede tener efectos adversos en la función y el bienestar social y psicológico.
6. La descripción verbal es solo una de varias conductas para expresar dolor; la incapacidad de comunicarse no niega la posibilidad de que un ser humano o un animal no humano experimente dolor.

Las raíces biológico-filosóficas de la concepción tradicional del dolor pueden encontrarse en el *Tratado del hombre*,¹³¹ publicación póstuma de René Descartes, pero escrita muchos años antes de su muerte. El filósofo francés sostenía que el dolor no se encontraba en el pie que siente el ardor del fuego, sino en el cerebro que procesa dicha información. De ese libro proviene la muy difundida imagen que ilustra las ideas del filósofo.



Descartes, *Tratado del hombre* (1664), p692

¹³⁰ IASP (2020). <https://www.iasp-pain.org/publications/iasp-news/iasp-announces-revised-definition-of-pain/> (julio 2026)

¹³¹ Descartes, R. (2005). *Tratado del hombre* (C. Flórez Miguel, Estudio introd.). En *Obras* (Colección Biblioteca de Grandes Pensadores, pp. 730). Madrid:Editorial Gredos.

La excitación de la fibra marcada C comienza en el pie, pero no es allí donde se produce el dolor, sino en el cerebro, destino final del estímulo. Según este modelo, en el cuerpo-máquina, para que haya dolor tiene que haber lesión (aunque veremos que Descartes también considera otras situaciones). En el siglo XX, el anestesiólogo estadounidense Henry Beecher, uno de los precursores de los estudios de placebo, describió cómo puede haber lesión, pero, no obstante, no haber dolor. En su labor como anestesiólogo en el frente de batalla durante la Segunda Guerra Mundial, Beecher observó que soldados con heridas considerables no se quejaban de dolor. La hipótesis de Beecher fue que esas heridas representaban algo para los soldados; no eran un mero accidente, sino una muestra de valentía y compromiso patriótico. En estas coordenadas significantes, el dolor desaparecía o se atenuaba marcadamente.

Dolor fantasma

Uno de los fenómenos más interesantes del dolor es el “dolor fantasma”, así llamado por corresponder a una parte del cuerpo inexistente, a un miembro amputado. En el *Tratado del hombre* aparece una de las descripciones más tempranas del dolor fantasma. Descartes lo expresa del siguiente modo:

Cuando a una niña cuya mano estaba infectada por una grave enfermedad le vendaban los ojos cada vez que el cirujano se acercaba (para evitar que la molestara el aparato terapéutico); y cuando, después de unos días, le amputaron el brazo hasta el codo debido a la gangrena que se extendía por él; y cuando le colocaron vendajes en la parte amputada para que ignorara por completo que la habían privado de parte de su brazo, a veces se quejaba de que sentía diversos dolores en la mano amputada, ahora en un dedo, ahora en otro. Esto, evidentemente, no podía deberse a otra razón que no fuera que los nervios que previamente descendían del cerebro a la mano, y que luego terminaban en el brazo junto al codo, se desplazaron allí de la misma manera que debieron haber estado previamente en la mano cuando la sensación de este o aquel dedo dolorido se grabó en el alma que residía en el cerebro. {Y esto muestra claramente que un dolor en la mano no se siente en la medida en que el alma está en la mano, sino solo en la medida en que está en el cerebro}. (Descartes, 1983, sec. 196).¹³²

¹³² Descartes, R. (1983). *Principles of philosophy* (V. R. Miller & R. P. Miller, Trans.). Netherlands: Kluwer Academic Publishers. (Original work published 1644), sec. 196.

El diseño experimental que detalla Descartes es muy astuto (si realmente pudo llevarse a cabo sin que la niña lo percibiera), y recuerda a los modernos estudios de placebo, donde la inoculación de ciertas sustancias químicas debe hacerse sin que el sujeto del experimento lo note. Si bien Descartes no recurre más que a terminaciones nerviosas (pasan de la mano al codo), abre la puerta a una interpretación discursiva del fenómeno.

La percepción de miembro fantasma se refiere a la ilusión de los pacientes amputados de que la extremidad perdida aún continúa en su lugar. A partir de allí, estos pacientes también desarrollan dolor fantasma, de difícil tratamiento, ya que no hay nociceptores para ser inhibidos por droga alguna. Una de las explicaciones del miembro fantasma asevera que se trata de nuevas rutas de circuitos neuronales, y como ejemplo pone la circunstancia en la que, al tocar un lado de la cara, se siente ese estímulo en la mano ausente del lado correspondiente. Es una explicación neurológica atendible. Pero no cubre el caso de las personas nacidas con tetra-amelia (sin ninguna de las cuatro extremidades), que también desarrollan miembro y dolor fantasma. La explicación simbólica parece aquí más adecuada. Puede proponerse la hipótesis de que el esquema corporal de una persona con tetra-amelia se adecúa al esquema corporal brindado por la sociedad en la que vive.



Prince Randian y Johnny Eck en *Freaks* (Tod Browning, 1932)

Un ejemplo famoso de tetra-amelia proviene del cine: Prince Randian, uno de los protagonistas de la película *Freaks*. Randian también fue una figura muy popular en el mundo del espectáculo circense alternativo (*side-show*). Su número principal consistía en encender un cigarrillo y fumarlo. Johnny Eck, por su parte, nació “cortado por debajo del ombligo”, como él mismo decía. Fue un artista prolífico en diversas disciplinas y participó en uno de los números más impactantes de la historia de la magia. Dado que tenía un hermano mellizo, solía sacar

partido de esto. Tal como lo describe el historiador Ricky Jay,¹³³ un espectador subía como voluntario para que lo metieran en una caja y lo cortaran en dos. Luego de que fuera recompuesto, el espectador regresaba a su asiento, pero en ese trajín, su torso caía a un costado y salía corriendo sobre sus manos, y las piernas huían en sentido contrario. El espectador no era otro que el hermano mellizo de Eck, que dentro de la caja era sustituido por Eck, subido a horcajadas a una persona pequeña enfundada en pantalones. Al no haber poseído aparato genital, Eck presenta un desafío para la teoría freudiana de la castración, dado que, por ejemplo, nunca pudo haber pasado por la amenaza de castración, entre otras cosas.

Especismo

En su seminal obra *Animal Liberation*,¹³⁴ Peter Singer propone el término “especismo”, al que define de la siguiente manera:

El especismo –la palabra no es muy atractiva, pero no se me ocurre un término mejor– es un prejuicio o una actitud sesgada en favor de los intereses de los miembros de la propia especie y en contra de los de otras especies. Debería ser obvio que las objeciones fundamentales al racismo y al sexismo planteadas por Thomas Jefferson y Sojourner Truth se aplican igualmente al especismo. Si poseer un mayor grado de inteligencia no da derecho a un ser humano a utilizar a otro para sus propios fines, ¿cómo puede dar derecho a los humanos a explotar a los no humanos con el mismo propósito?

El complejo industrial-animal, es decir, las granjas masivas de crianza y matanza de animales con fines de proveer carne o huevos, es uno de los aspectos del accionar especista. Otro son las pescas indiscriminadas. Un ejemplo de especismo culinario es la costumbre de arrojar langostas vivas al agua hirviendo. El argumento justificante es la ausencia de dolor en dichos animales marinos.

No sólo es el especismo homeomórfico al racismo y al sexismo, sino también, y es lo que nos interesa aquí, al esclavismo. Con homeomórfico queremos significar que son discursos que tienen la misma estructura y que, por lo tanto, funcionan de modo similar.

La cuestión del dolor ha sido invocada para separar lo humano de lo no humano tanto en el especismo como en el esclavismo. El dolor adquiere una función social de sometimiento. En el

¹³³ Jay, R. (1986). *Learned pigs & fireproof women*. Miami: Villard Books.

¹³⁴ Singer, P. (2015). *Animal liberation: The definitive classic of the animal movement (40th anniversary ed.)*. New York: Open Road Media.

caso del genocidio de América del Norte, también se recurrió a la ausencia de dolor para justificar las matanzas. Es de destacar que hubo esclavismo de pueblos originarios en los Estados Unidos, blanco predilecto de las campañas de matanza.

Morris rescata la extrema y cruel opinión de un médico y de una prestigiosa revista del siglo XIX con respecto a dolor y esclavitud:

El Dr. J. Marion Sims, el cirujano ginecólogo más distinguido de Estados Unidos, realizó operaciones experimentales insoportables en esclavas, las cuales justificó explicando que las mujeres blancas no soportaban el dolor. «Las negras soportan los cortes con casi, si no con la misma, impunidad que los perros y los conejos», afirmó la *British Medical and Chirurgical Review* en 1817. (Morris, p40)¹³⁵

El dolor, en suma, no es una experiencia individual. Surge del entramado discursivo de diversos períodos históricos en distintas culturas, y este entramado genera distintos sujetos del dolor, tal como ocurre con el sujeto de la percepción.

Eliminación de la determinación simbólica

Aquí tenemos otro ejemplo de discursos homeomórficos. En el caso de ciertas investigaciones, tanto las de percepción como las de dolor pretenden eliminar el sujeto a través de la eliminación de los lenguajes y los discursos.

Erradicación del sujeto perceptual: en estudios transculturales se ha medido susceptibilidad a las ilusiones de Müller-Lyer y Sander, y se encontró que algunos pueblos africanos no perciben la ilusión con claridad. La hipótesis de ciertos investigadores es que eso se debe a la pigmentación de la retina (de la cual, curiosamente, la pigmentación de la piel es indicador). La hipótesis del determinismo simbólico es que esos pueblos viven en sociedades no carpinteras y por ello perciben débilmente las ilusiones geométricas mencionadas.

Erradicación del sujeto del dolor: es el intento de eliminar la descripción del dolor que provee el individuo mediante la inclusión de nuevas tecnologías médicas (fMRI, PET). Incluso el clásico cuestionario de dolor de McGill termina elidiendo el sujeto, pues le brinda al paciente un conjunto de adjetivos preseleccionados, que no necesariamente serán de utilidad para una descripción adecuada del dolor.

¹³⁵ Morris, D. B. (1991). *The culture of pain*. Oakland: University of California Press, p. 40.

Masoquismo (BDSM y DSM)

El dolor puede ser buscado para generar éxtasis espiritual, experiencias místicas, como es el caso de Santa Catalina de Siena (Morris, p133),¹³⁶ o puede ser buscado para alcanzar el éxtasis sexual. Así ocurre con la práctica que el psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebbing describiera en su *Psycopathia sexualis* (1886). En esa obra se lee:

La asociación de crueldad y violencia soportadas pasivamente, con lujuria: masoquismo. Por masoquismo, entiendo una peculiar perversión de la *vita sexualis* psíquica, en la que el individuo afectado, en su sentimiento y pensamiento sexual, es controlado por la idea de estar completa e incondicionalmente sujeto a la voluntad de una persona del sexo opuesto; de ser tratado por esta persona como por un amo, humillado y maltratado.

En su definición extendida está implícito que el masoquismo requiere un ataque a la dignidad, no necesariamente produciendo dolor. El individuo no queda en posición de decidir qué es digno y qué no para su propia visión de la práctica sexual: eso lo decide la medicina o el estado.

Freud le prestó especial atención al masoquismo porque este cuestiona directamente la idea de que el organismo se rige por el principio de placer. En “El problema económico del masoquismo” (1924), Freud describe describe la práctica incluyendo el dolor como característica esencial.

Ser amordazado, atado, golpeado dolorosamente, azotado, maltratado de cualquier modo, sometido a obediencia incondicional, ensuciado, denigrado. Es mucho más raro que dentro de ese contenido se incluyan mutilaciones. Cuando sucede, se les impone grandes limitaciones. (p168)¹³⁷

Un aspecto a considerar en la nosografía psiquiátrica es que el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* enfatiza que algunas parafilias (perversiones) pueden ser criminalizadas a partir de la noción de consentimiento. Si bien esto no aplica al masoquista, sí aplica a su contraparte necesaria, el sádico. Si se estableciera que en un encuentro entre el

¹³⁶ Morris, D. B. (1991). *The culture of pain*. Oakland:University of California Press, p. 133.

¹³⁷ Freud, S. (1924). “El problema económico del masoquismo”. En *El yo y el ello y otras obras (1923–1925)* (Obras completas, Vol. 19, pp 161-176). Buenos Aires:Amorrortu. (Original publicado en 1924 como “Das ökonomische Problem des Masochismus”), p. 168.

masoquista y el sádico no hubo consentimiento de parte del primero, entonces el sádico habría cometido un delito. El dolor en la práctica sexual ingresa así en lo jurídico.

Para resolver el problema que le presenta el masoquismo, Freud argumenta que “se producen una mezcla y una combinación, muy vastas y de proporciones variables, entre las dos clases de pulsión [vida y muerte]”. Esto presenta una dificultad epistemológica, pues hace que la teoría sea invulnerable a la falsación: la mezcla y la combinación aducidas por Freud cubren todo el espectro de situaciones posibles. En términos de Popper, la clase de los posibles falsadores queda vacía.

Conclusiones

Desde el paradigma significativo, el dolor se incorpora como un elemento más del sistema y adquiere sus diversos sentidos a partir de ello. El dolor buscado, sea como práctica sexual (masoquismo), como entretenimiento (*Jackass*), como experiencia religiosa (los flagelantes de la Edad Media, la danza del sol de algunos pueblos originarios de América del Norte), como competencia (ingerir vegetales extremadamente picantes), no socava la teoría significativa, sino que la apoya, evidenciando la diversidad que aparece cuando se parte de la idea de que el significativo no significa nada, y que no existe aislado del sistema que le confiere significado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bourke, J. (2014). *The story of pain: From prayer to painkillers*. Oxford:Oxford University Press.
2. Corns, J. (Ed.). (2017). *The Routledge handbook of philosophy of pain*. Oxfordshire:Routledge.
3. Cowart, L. (2021). *Hurts so good: The science and culture of pain on purpose*. New York:Public Affairs, Hachette Book Group.
4. Descartes, R. (2005). *Tratado del hombre* (C. Flórez Miguel, Estudio introd.). En *Obras* (Colección Biblioteca de Grandes Pensadores, pp. 730). Madrid:Editorial Gredos.
5. Descartes, R. (1983). *Principles of philosophy* (V. R. Miller & R. P. Miller, Trans.). Netherlands:Kluwer Academic Publishers. (Original work published 1644).
6. Eidelsztein, A. (2022). *No hay sustancia corporal: Controversias sobre el cuerpo, la sociedad y el psicoanálisis* (2ª ed.). Buenos Aires:Letra Viva.

7. Eidelsztein, A. (2018). El conflicto del psicoanálisis ante las problemáticas actuales. *El rey está desnudo: Revista del psicoanálisis por venir*, 13. <https://eidelszteinalfredo.com.ar/el-conflicto-del-psicoanalisis>
8. Fischel, J. J. (2019). *Screw consent: A better politics of sexual justice*. Oakland:University of California Press.
9. Freud, S. (1924). “El problema económico del masoquismo”. En *El yo y el ello y otras obras (1923–1925)* (Obras completas, Vol. 19, pp 161-176). Buenos Aires:Amorrortu. (Original publicado en 1924 como “Das ökonomische Problem des Masochismus”)
10. IASP (2020) <https://www.iasp-pain.org/publications/iasp-news/iasp-announces-revised-definition-of-pain/> (julio 2026)
11. Jay, R. (1986). *Learned pigs & fireproof women*. Miami:Villard Books.
12. Kandel, E. R., Koester, J. D., Mack, S. H., & Siegelbaum, S. A. (2021). *Principles of neural science* (6th ed.). Columbus:McGraw-Hill Education.
13. Krafft-Ebing, R. von. (1894). *Psychopathia sexualis: With especial reference to contrary sexual instinct; a medico-forensic study* (F. J. Rebman, Trans.). London:A. P. Watts & Co.
14. Lacan, J. (2006). *El seminario, libro 3: Las psicosis (1955–1956)*. Buenos Aires:Paidós.
15. Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires:Paidós.
16. Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural* (E. Verón, Trans.; G. Sanz, Tech. Rev.). Buenos Aires:Paidós.
17. Levine, J. D., Gordon, N. C., & Fields, H. L. (1978). The mechanism of placebo analgesia. *The Lancet*, 2(8091), 654–657.
18. Morris, D. B. (1991). *The culture of pain*. Oakland:University of California Press.
19. Purves, D., Augustine, G. J., Fitzpatrick, D., Hall, W. C., LaMantia, A.-S., & White, L. E. (2018). *Neuroscience*. Oxford:Sinauer Associates.
20. Singer, P. (2015). *Animal liberation: The definitive classic of the animal movement* (40th anniversary ed.). New York:Open Road Media.

FEDERICO LUDUEÑA

Psicoanalista. Investigador de las relaciones entre psicoanálisis, epistemología y psicología cognitiva.

E-mail: federico.luduenaa@gmail.com

UN CASO.

A CASE.

DANIELA MOLINI

RESUMEN

El presente trabajo problematiza la noción de caso en la clínica psicoanalítica, cuestionando la tendencia a concebir al sujeto como una unidad psicológica vinculada a una realidad externa. A partir de una lectura lacaniana, se contraponen la constitución psicológica -que busca una totalidad en el sujeto- con el sujeto dividido, efecto de la estructura del lenguaje y el juego significante. El escrito problematiza la multiplicidad de interpretaciones que suelen surgir sobre un mismo caso y argumenta que ello no sucede simplemente por una carencia técnica, sino a partir de la adhesión a posiciones teóricas divergentes sobre el estatuto del sujeto y la realidad. Se propone un viraje desde una clínica de la palabra como testimonio veraz hacia una clínica de la escritura y la lectura. Aquí, el analista no busca reflejar una realidad preexistente, sino que, a través de la repetición y el uso de la letra como anclaje, circunscribe el caso. Definir un caso implicaría abandonar la ilusión de representación. En lugar de ello abonar por una orientación que ilumine el compromiso de una existencia al juego de los elementos simbólicos.

PALABRAS CLAVE: sujeto – significante – realidad – representación – escritura – letra – unidad – multiplicidad.

ABSTRACT

The present paper problematizes the notion of the case in psychoanalytic practice, questioning the tendency to conceive of the subject as a psychological unity linked to an external reality. Drawing on a Lacanian reading, it contrasts psychological constitution—which seeks a totality in the subject—with the divided subject, which is an effect of the structure of language and the play of the signifier. The paper problematizes the multiplicity of interpretations that often arise regarding the same case and argues that this does not occur merely due to a technical deficiency, but rather stems from adherence to divergent theoretical positions regarding the status of the subject and reality. It proposes a shift from a clinic of the word as truthful testimony to a clinic of writing and reading. Here, the analyst does not seek to reflect a pre-existing reality; rather, through repetition and the use of the letter as an anchor, the analyst circumscribes the case. Defining a case would imply abandoning the illusion of representation. Instead, it advocates for an orientation that illuminates the commitment of an existence to the play of symbolic elements.

KEYWORDS: subject – signifier – reality – representation – writing – letter – unity – multiplicity.

En la práctica analítica, situar al sujeto con respecto a la realidad tal como se supone que nos constituye, y no con respecto al significante, ya equivale a caer en la degradación de la constitución psicológica del sujeto.¹³⁸

Introducción

¿Qué permite definir que un caso clínico sea uno y que sus interpretaciones no lo conviertan en una multiplicidad? ¿Qué delimita su todo y determina qué elementos lo componen? Recientemente escribí un trabajo titulado “No hay representación o la realidad en psicoanálisis”,¹³⁹ del que explico aquí parte de las conclusiones junto a estos interrogantes que surgen al pensar, entonces, qué es un caso.

Cernir lo que se considera un caso depende de la posición que tengamos respecto del estatuto del sujeto. Guiándonos por lo postulado por Lacan en la conferencia que dictó en Baltimore,¹⁴⁰ se presenta el problema de que la estructura implica la idea de unidad, pero en psicoanálisis el sujeto, siendo parte de ésta, al mismo tiempo es algo abyecto y no puede identificarse simplemente con el hablante o con el pronombre personal de una oración. Así es como denuncia a los psicoanalistas que renuncian a su función y, a modo de solución para sostener la idea de unidad, vuelven a guiarse por una Psicología General, en una pretensión de sumar datos que se aunarían en una personalidad total de quien consulta. Entonces, podemos ordenar dos posiciones posibles. Una, implicaría un ancla de verdad fija e inmutable, referida a una sumatoria: el mundo exterior real, más, los deseos y pulsiones pertenecientes a un bagaje filogenético.¹⁴¹ La otra, surge de la estructura del lenguaje, cuya referencia clásica para la verdad queda deshabitada, implicaría alguna idea de infinito, y su límite llama a otra lógica.

La pregunta de por qué en una discusión colectiva viéramos aparecer algo múltiple sobre el análisis de un mismo caso, en opiniones tan diversas según los psicoanalistas que participen, podría responderse tanto por las diferencias que surgen a partir de estas dos formas de circunscribir al sujeto, pero también, aunque por otro lado, por el efecto que puede producir sostener una teoría del significante que vacía el lugar del referente y pone al sujeto en el lugar del objeto perdido que es necesario encontrar. Me ocuparé de este problema.

¹³⁸ Lacan, J. (1987). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

¹³⁹ D. Molini (2025), No hay representación o la realidad en Psicoanálisis. En Molini, *Premio Facultad de Psicología 40º Aniversario de la facultad de Psicología de la UBA*, 35-55.

¹⁴⁰ Lacan, J: (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*.

¹⁴¹ Freud, S. (2007a) El aparato psíquico y el mundo exterior, Esquema de psicoanálisis, 1940. En J. L. Etcheverry (Traduc). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XXIII)*. Buenos Aires: Amorrortu.

No hay mimesis

La mimesis es una noción compleja. Se ha simplificado desde una concepción platónica como algo desmerecido por ocasionar una reproducción falsa del mundo de las ideas, por ejemplo en el arte como una copia de copia, que impediría el conocimiento. En cambio, en Aristóteles una defensa de ello, ponderando la representación como algo posible. También, se pueden hacer otras lecturas estudiando en lo que en Platón se llama mimesis eikiástica, desde la que se podría realizar una buena imitación en la poesía o el teatro, como herramienta de acceso a la verdad¹⁴². Lo cierto es que desde cierta tradición filosófica, estas concepciones implican la emulación de un campo en otro, que podrían mantener alguna aspiración de veracidad, en un sistema de pensamiento dualista.

En la teoría freudiana, podemos captar alguna postulación de la mimesis en relación a lo que es del ámbito de la palabra, en su concepción de representación y en su teoría de la memoria. Parafraseando a Lacan, se pone una diferencia entre el objeto -o el hecho- y la representación de este, entendida como palabra que lo evoca mentalmente, además de que, en este mismo sentido, se podría reconocer una relación *freudoaristotélica* entre lo universal y lo particular.¹⁴³ Y si, de alguna manera consideramos la idea de representación freudiana como homóloga al significante de Lacan, ello podría provocar un uso erróneo, igualándolo a una concepción de palabra como nominativa. En el trabajo citado me ocupo del Problema de los Universales, en relación al estatuto de la existencia de las cosas abstractas, que hace al contexto de este planteo.

Con Lacan vemos caer la concepción de totalidad originaria, que no habría. Más bien la completitud es el engaño, como proyección en una imagen y el resultado son dos lugares no homólogos. Además, importante es subrayar que él sustituye la noción de representación por la de presentación del objeto *a* entre analista y analizante.¹⁴⁴

Si no habláramos específicamente del significante de Lacan, por lo menos nos serviría partir de pensar que cada palabra es una metáfora, como nos indica Borges citando a Leopoldo Lugones. Eso podría implicar tener en cuenta los usos anteriores o simultáneos al que se está utilizando en una frase, aunque sea necesario olvidar los caminos etimológicos para poder entenderlas actualmente. Por ejemplo, un candidato ya no es un hombre vestido de blanco.¹⁴⁵

¹⁴² Torres, Jorge Benito, (2024). La noción de mimesis en la filosofía platónica: imagen y terapia entre el arte y la ética. En *Isegoría*: Ed Csic.

¹⁴³ Lacan, J (1978) Conferencia en la UNESCO: El sueño de Aristóteles. En *Pas-tout Lacan*.

¹⁴⁴ *Ibidem*

¹⁴⁵ Borges, Jorge Luis (1963). Conferencia La Metáfora (Video). En You Tube.

Enfocar esa característica de una lengua, nos permite postularla como constitutiva de un mundo, como un pentagrama, donde una palabra no es una, ya que participa de diversos usos del habla, imágenes, otras palabras y un conjunto de cosas.

Este tipo de concepciones se enmarcan en el debate que se da inicio con la lingüística. Se cuestiona la noción de la lengua como un sistema para nombrar con palabras las cosas, dejando ese problema del lado de la filosofía. La tarea pasa a ser cuestionar los supuestos convencionalismos para juntar los significados a los significantes.

A partir de ese contexto, la inversión del signo saussuriano en el algoritmo de Lacan,¹⁴⁶ que promueve a la parte superior al significante, resalta sus juegos combinatorios, para luego sí entrar en el significado y componer un sujeto. Así, propone un modelo que vacía la idea, tanto de referente sustancial, como de la arbitrariedad de la unión de los dos elementos. Paso de Lacan que se inscribe en un largo proceso de la historia del saber alrededor de la cuestión del signo.

Y nadie dejará de fracasar si sostiene su pregunta, mientras no nos hayamos desprendido de la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado, o digamos mejor: que el significante deba responder de su existencia a título de una significación cualquiera.¹⁴⁷

Así, pone luz a los mecanismos de la lengua en su inventiva propia, como un juego de signos que no dependen de alguien en particular. La orientación de Lacan es el abandono de la creencia en la representación, consecuencia de la caída de la idea del mundo como el todos.¹⁴⁸ Este foco enmarca las concepciones que posibilitan una clínica lacaniana, que limitan la posible arbitrariedad de un sujeto que ordenaría esa unión, o que debería ordenarla. Idea que Lacan lleva al extremo considerando la autonomía del significante respecto al significado, para desde allí pensar al inconsciente. Por lo tanto, en el terreno del significante, tanto el “algo” como el “alguien” se trastocan como referentes.

¹⁴⁶ Lacan, J (2007). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. En Lacan, *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI.

¹⁴⁷ Lacan, J. (2002) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. 1960. En Lacan, *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 465.

¹⁴⁸ Lacan, J (1978) Conferencia en la UNESCO: El sueño de Aristóteles. En *Pas-tout Lacan*. Pág. 1932

La realidad y el caso

Esto no es sólo para dejar patidifuso mediante un golpe bajo al debate nominalista, sino para mostrar cómo el significante entra de hecho en el significado, a saber, bajo una forma que, no siendo inmaterial, plantea la cuestión de su lugar en la realidad. (...) ¹⁴⁹

Como nos advierte Alfredo Eidelsztejn, aunque nos nombremos psicoanalistas, si consideramos inexactamente que el psicoanálisis es la clínica de la palabra y que la palabra es testimonio, ¹⁵⁰ que refiere a una existencia de hecho ¹⁵¹ anterior y primera, ineludiblemente ello nos llevará a confundir el material con el que trabajamos. Podría acarrear, incluso, una especie de evaluación del grado de normalidad o inteligencia que el analizante porta. Como si nuestra labor como analistas se tratara de ajustar las palabras con los sucesos, y si eso no se diera, nosotros debiéramos saber interpretar lo que aconteció, convirtiéndonos en los guardianes de un uso de la palabra como reflejo veraz del mundo.

A pesar del valor de haberle dado existencia de realidad a las fantasías inconscientes, ¹⁵² Freud sustenta dos realidades opuestas, pero que debieran compararse y sumarse: la realidad material (como externa, real, verdadera) y la realidad psíquica (como interna, copia más o menos verosímil de la externa, más, deseos, fantasías e ilusiones). Concepción que sostiene hasta el final de su obra. Nos dice que, a pesar de considerar lo real-objetivo como algo que permanecerá no discernible por la incapacidad de nuestros órganos sensoriales, se puede comparar a la labor del psicoanálisis con la labor científica como la posibilidad de percibir desde los sentidos y producir una:

(...) intelección de nexos y relaciones de dependencia que están presentes en el mundo exterior, que en el mundo interior de nuestro pensar pueden ser reproducidos o espejados de alguna manera confiable (...). ¹⁵³

Diferencialmente, sobre las especificaciones que se pueden hacer en lo considerado como realidad en la obra de Lacan y su relación a lo que se considera material, el abandono que él

¹⁴⁹ Lacan, J (2007). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. En Lacan, *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 467.

¹⁵⁰ Eidelsztejn, A. Entrevista: *Preguntas a Alfredo Eidelsztejn*. (Video) En *Experiencia Tavis Ep.20: You tuve*.

¹⁵¹ Lacan, J (1966b). Clase del 7 de diciembre de 1966. En Lacan, *Seminario 14. La lógica del fantasma*. Versión crítica. Traducción de Rodríguez Ponte, R. Pág. 8.

¹⁵² Freud, S. (2007a) 23° conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. 1917. En J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XVI)*. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 336.

¹⁵³ Freud, S. (2007b) El aparato psíquico y el mundo exterior. Esquema de psicoanálisis. 1940. En J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XXIII)*. Buenos Aires: Amorrortu Pág. 198.

hace de la dualidad nos lanza a la relatividad introducida por el inconsciente, la cual es una relatividad restringida porque:

Implica una realidad ella misma como material, es decir, no interpretable a título, diríamos, de la prueba que ella constituiría para otra realidad que le sería transcendente: ya sea que se coloque ese término bajo la rúbrica del corazón o de la mente¹⁵⁴.

Otro enfoque radicalmente diferente para pensar la ciencia y el sujeto. En el artículo mencionado arriba a una idea de realidad, desde la teoría Lacan, que objeta las dicotomías de lo interno y lo externo, de la realidad psíquica y la realidad concreta, de lo abstracto y lo tangible, como si lo uno fuera la mimesis de lo otro. Postula el campo que abre la experiencia del psicoanálisis como una realidad unívoca, de base discursiva, la cual no necesita compararse con una más verídica, externa y objetiva.¹⁵⁵

Dos posiciones para estatuir un sujeto:

1. **Constitución psicológica:** si el estatuto del sujeto se confunde con una constitución, el recorte apuntará a una idea de unidad unificadora tanto del organismo como de la mente,¹⁵⁶ donde lo acontecido en una supuesta realidad material y tangible, se postula como la verdad calcada más o menos precisamente en el psiquismo, implicando una idea de memoria que Freud asemejó al Bloc maravilloso.¹⁵⁷ En esta teoría, la realidad exterior sería la verdadera. Sin embargo, el todo se considera interno y se postula como mayor que la suma de sus partes. Así, se provoca la circunstancia de circunscribir un islote psicológico que deja al sujeto en un lugar de indigencia, desamparado de su realidad.¹⁵⁸ O sea, sin Otro, por fuera del discurso, por lo tanto del lazo y de la lógica del objeto *a* -la que implica la incompletud y es efecto de las operaciones de alienación y separación. Allí el discurso como lazo social, en el que el analista es parte del caso para circunscribir al sujeto, no cuenta, aunque se hable de transferencia.

¹⁵⁴ Lacan, J. (2021a) Del Psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. 1967. En Lacan, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós. Pág. 373.

¹⁵⁵ Ibídem. Pág. 371.

¹⁵⁶ Lacan, J. (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerrequisito a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*. Pág. 1010.

¹⁵⁷ Lacan, J. (1971) Lituraterre. En *STAFERLA*. Pág. 23.

¹⁵⁸ Lacan, J. (1987). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. 1964 Buenos Aires: Paidós. Pág. 148.

2. **Sujeto dividido entre escritura y habla:** la realidad postulada por Lacan está dada por la interacción circular, no dicotómica, de la existencia lógica y la existencia de hecho, que implica el marco que da el fantasma.¹⁵⁹ Esto trastoca lo que se puede considerar como material de un caso en su versión tradicional. Así, la escritura que se hace a partir del habla es el material.¹⁶⁰ Allí, el sujeto es efecto de otro tipo de unidad, la unidad del conteo, que necesita de por lo menos una repetición para constituirse.¹⁶¹ Es fruto de la lectura del analista en el lazo con el analizante. La cosa no es anterior a la primera marca, así como es con el segundo significante que se le puede dar existencia al primero. El conteo implica que el dos debe repetir al uno para que este exista, dando como resultado una diferencia. Es en esa diferencia que el sujeto –o tema- se podría definir. Por lo tanto, no interesaría ningún sujeto psíquico que contenga ninguna unidad, ni verosimilitud con un mundo externo.

Hilbert,¹⁶² uno de los autores que hacen de contexto a la inversión del signo saussuriano de Lacan, consideró que la batería axiomática de un sistema formal valdría por ella misma, independientemente de su capacidad para representar lo que sea; ese todo no es el plano o la copia de un territorio mundano, sino un objeto del mundo como todos los otros en lo que hace a su grado de existencia.¹⁶³ Podríamos pensar algo similar en relación a la batería significante de un caso. Y aunque distingamos una clínica que, entonces, no es simplemente de la palabra y de la escucha, sino, más exactamente de la escritura y por lo tanto de la lectura, de todas formas, la escritura no calca nada, no se imprime una experiencia en palabras escritas.¹⁶⁴ Lo que se escribe es producto de la lectura mediante una estrategia: que en diversos relatos del analizante, que se presenten imaginariamente disímiles, la estructura de la escena se denote la misma, y allí vislumbrar una insistencia. Para que algo se tome como repetición, la marca debe tener el efecto de borrar las diferencias, pero estas no desaparecen como posibilidad, más aún a partir de lo que se puede obligar a cambiar al producir lo escrito como material.¹⁶⁵

Esa potencia de diferenciación y relecturas es efecto de la estructura del lenguaje. Así, la imposibilidad de la mismidad nos empuja a la idea de infinito, por el poder del raciocinio por

¹⁵⁹ Lacan, J (1966b). Clase del 7 de diciembre de 1966. En Lacan, *Seminario 14. La lógica del fantasma*. En R. Rodríguez Ponte, *Versión Crítica*.

¹⁶⁰ Lacan, J. (1971) Lituraterre. En Lacan, *STAFERLA*

¹⁶¹ Lacan, J (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*.

¹⁶² David Hilbert (Königsberg, Prusia Oriental; 23 de enero de 1862-Gotinga, Alemania; 14 de febrero de 1943) fue un matemático alemán, reconocido como uno de los más influyentes del siglo XIX y principios del XX.

¹⁶³ Le Gaufey, G. (2012). Capítulo 3.2. Lacan en cuanto a la letra. En Le Gaufey, *La incompletud de lo simbólico. De René Descartes a Jacques Lacan*. Buenos Aires: Ed Letra Viva. Ediciones Licol. Pág. 148.

¹⁶⁴ Lacan, J. (1971) Lituraterre. En Lacan, *STAFERLA*. Pág. 23 y 25.

¹⁶⁵ Ibídem. Pág. 10.

recurrencia.¹⁶⁶ Por este camino podríamos llegar a concebir la misma paradoja que Cantor encontró en la Dicotomía de Zenón, si creemos que Aquiles puede alcanzar a la tortuga, será admitiendo que el todo no es mayor que la suma de mucha de sus partes.¹⁶⁷ Pensándolo así, dentro de lo que llamaríamos el todo de un caso, la subdivisión de los elementos significantes podría formar una serie infinita. Lo que hace de límite, de litoral, dependerá de lo que se pueda escribir y, así, definir las partes que cuentan en ese todo.

Lacan nos orienta sobre el límite del efecto infinito que implica la estructura del lenguaje vaciado de anclaje referencial o significado trascendental:

(...) Es la letra (...) promovida como referente tan esencial como toda cosa, y eso cambia el estatuto del sujeto.¹⁶⁸

Para su identificación él se apoya sobre un cielo constelado, y no solo sobre un rasgo unario.¹⁶⁹ La interacción del juego signifiante no únicamente en su sucesión metonímica y de la unidad para su conteo, sino más aún en su relación metafórica, que implica que un elemento emerja a condición de que reemplace a otro, que al mismo tiempo le debe su existencia y componen un sujeto. Es la letra como tal la que sostiene al signifiante según su ley de metáfora.¹⁷⁰

Conclusión

Queda justificado que es posible que las numerosas lecturas que se pueden hacer de un mismo caso dependan, entonces, de confundir la composición de un sujeto dependiente del juego signifiante, con la constitución psicológica. Y que por lo tanto, estemos hablando de mundos teóricos radicalmente distintos. Pero también, la posibilidad de las múltiples lecturas, pueden ser dadas por la concepción en la que se apoya la clínica lacaniana en su definición del signifiante. Así, puede que el debate clínico se eternice y, me pregunto, si eso hace que un caso se convierta en tantos casos como opiniones haya. Pero si sostenemos que es uno, parece pertinente orientarse, ponderando la función del analista del caso, precisando la definición de repetición, aclarándonos en una adecuada concepción de unidad y permitiendo dejarnos

¹⁶⁶ Kasner, E. y Newman, J. (1985). Más allá del googol. En Kasner y Newman, *Matemáticas e imaginación*. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A. Pág. 46.

¹⁶⁷ *Ibidem*. Pág. 49.

¹⁶⁸ Lacan, J. (1971) *Lituraterre*. En Lacan, *STAFERLA*. Pág. 27.

¹⁶⁹ *Ibidem*

¹⁷⁰ *Ibidem*. Pág. 11.

conducir por lo que el concepto de letra nos trae como único anclaje referencial, donde, en un segundo tiempo, el todo es plausible de descompletarse, dando la posibilidad de la transformación del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

1. Borges, J. L. (1963). Conferencia La Metáfora (Video). En You Tube.
2. Borges, J. l. (2012) La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga. Avatares de la tortuga. 1932. En Borges, *Discusión*. Buenos Aires. Ed. Debolsillo.
3. Borges, J. L. (2012). En Borges, *Discusión*. Buenos Aires: Ed Debolsillo.
4. Eidelsztein, A. Entrevista: *Preguntas a Alfredo Eidelsztein*. (Video) En *Experiencia Tavis* Ep.20: You tube.
5. Freud, S. (2007a) 23° conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. 1917. En J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XVI)*. Buenos Aires: Amorrortu.
6. Freud, S. (2007b) El aparato psíquico y el mundo exterior. Esquema de psicoanálisis. 1940. En J. L. Etcheverry (Traduc). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XXIII)*. Buenos Aires: Amorrortu.
7. Kasner, E. y Newman, J. (1985). Más allá del googol. En Kasner y Newman, *Matemáticas e imaginación*. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A.
8. Lacan, J (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*.
9. Lacan, J (1966b). Clase del 7 de diciembre de 1966. En Lacan, *Seminario 14. La lógica del fantasma*. En R. Rodríguez Ponte, *Versión Crítica*.
10. Lacan, J. (1971) Lituraterre. En Lacan, *STAFERLA*.
11. Lacan, J (1978) Conferencia en la UNESCO: El sueño de Aristóteles. En *Pas-tout Lacan*.
12. Lacan, J. (1987). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. 1964 Buenos Aires: Paidós.
13. Lacan, J. (2002) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. 1960. En Lacan, *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
14. Lacan, J (2007). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. En Lacan, *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI.
15. Lacan, J. (2021a) Del Psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. 1967. En Lacan, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.

16. Lacan, J. (2021b) “Lituratierra”. 1971. En Lacan, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
17. Le Gaufey, G. (2012). Capítulo 3.2. Lacan en cuanto a la letra. En Le Gaufey, *La incompletud de lo simbólico. De René Descartes a Jacques Lacan*. Buenos Aires: Ed Letra Viva. Ediciones Lecol.
18. Molini, Daniela (2022). La/El analista es parte del caso. En *El Sigma*.
19. Torres, Jorge Benito, (2024). La noción de mimesis en la filosofía platónica: imagen y terapia entre el arte y la ética. En *Isegoría*: Ed Csic.

DANIELA MOLINI

Psicoanalista. Estudió Licenciatura en Psicología (UBA). Se formó sobre psicoanálisis en diversas instituciones. Fue concurrente en el Neuropsiquiátrico Hospital B. Moyano (Bs. As.). Es Especialista en Psicología clínica con orientación psicoanalítica (UBA). Es investigadora. Ha escrito y publicado varios artículos. Desde 2025 es socia de APOLA.
E-mail: danielaamolini@gmail.com

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISPOSITIVO CLÍNICO A PARTIR DE LA ESTRUCTURA DEL DISCURSO.

THE CONSTRUCTION OF THE CLINICAL DEVICE FROM THE STRUCTURE OF DISCOURSE.

HAYDÉE MONTESANO

RESUMEN

El presente trabajo formula como hipótesis principal que la elección de Freud del mito de Edipo, tomado de la tragedia griega *Edipo Rey*, de Sófocles, estableció el género trágico como lógica de la clínica psicoanalítica. Esta idea se sostiene y fundamenta en el señalamiento que realiza Lacan en el seminario *El reverso del psicoanálisis*, argumentado desde la estructura del discurso Amo y el del Psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: Edipo – tragedia – discurso amo – discurso del psicoanálisis – romanticismo – texto-clínico.

ABSTRACT

The present work formulates as its main hypothesis that Freud's choice of the Oedipus myth—taken from the Greek tragedy *Oedipus Rex* by Sophocles—established the tragic genre as the logic of psychoanalytic clinical practice. This idea is supported and grounded in Lacan's observation from the seminar *The Other Side of Psychoanalysis*, argued from the structure of the Master's discourse and that of Psychoanalysis.

KEYWORDS: Oedipus – tragedy – master's discourse – psychoanalytic discourse – romanticism – clinical-text.

Introducción

En el contexto del Seminario *El reverso del psicoanálisis*,¹⁷¹ en la clase en la que Lacan aborda la distinción entre el mito y la estructura, dice que Freud toma el mito de Edipo puesto en acción en la tragedia, señalando la relevancia que esto adquiere.

Más allá de la deriva que toma Lacan respecto de esta afirmación, podemos abrir la interrogación respecto de la implicancia en el punto de partida del psicoanálisis, de la elección de un género literario en particular, como es el caso de la tragedia.

¹⁷¹ Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós

A partir de esta pregunta, propongo un recorrido que intenta establecer las consecuencias en la dimensión clínica, entendida como dispositivo de discurso y en su relación a la estructura discursiva: el *texto-clínico*.¹⁷²

Lo que hoy presento es un mapa, un trazado general de los aspectos centrales; cada uno de los ítems abordados son capítulos mucho más amplios y desarrollados en la investigación que presentaré durante el año próximo.

Un punto de partida:

En el seminario 17 Lacan cierra la clase del 11/3/70, proponiendo analizar el complejo de Edipo como “un sueño de Freud”. Este cuestionamiento explícito al estatuto conceptual de una de las nociones fundacionales del psicoanálisis se articula con el argumento desarrollado en la clase previa del 18/2/70, en la que concluye de manera tajante que la vía para orientar el análisis pasaba por los decires, las configuraciones de “la histérica”. Es fundamental localizar en qué aspectos se apoya el señalamiento de Lacan:

...hubieran debido resultarle aquí mejor guía que el complejo de Edipo y le hubieran debido llevar a pensar que esto sugiere la necesidad de reconsiderar, en el nivel del propio análisis, cuál es el saber que hace falta, para que este **saber** pueda ser puesto en cuestión en el lugar de la **verdad**.

He aquí el objetivo de lo que trataremos de desarrollar para ustedes este año.¹⁷³

Los ejes conceptuales que pone en consideración son el saber y la verdad, tal como los está articulando Lacan en las fórmulas del discurso: el saber como uno de los cuatro elementos y la verdad como uno de los cuatro lugares.

En esta lógica, ya no se trata de elevar el contenido del mito -personal- a un estatuto conceptual de la teoría psicoanalítica, la propuesta es pasar del mito a la estructura.

Si bien volveré sobre este tema más adelante, quiero señalar otro aspecto, que es lo central en esta investigación. Es la consecuencia en la orientación clínica, derivada de la elección de Freud de un mito en particular articulado al género literario de la tragedia.

¹⁷² Montesano, H. (2021) *El texto-clínico. Un nuevo género de discurso*. Buenos Aires: Letra Viva

¹⁷³ Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós. p.106

Tragedia cómo género y en el contexto del romanticismo

Para avanzar en este propósito, primero habrá que establecer algunas condiciones básicas sobre el género trágico, haciendo eje en la producción y características específicas de Sófocles y luego ubicar la reinterpretación que se realiza sobre la tragedia a partir del movimiento romántico. El contexto del romanticismo es fundamental, en la medida de sostener que, si bien Freud no era romántico, su (teoría del) inconsciente sí.

Tomo como referencia la introducción a cargo de Jorge Bergua Caverio en *Tragedias – Sófocles*, Biblioteca Gredos.¹⁷⁴

El género trágico se origina en la antigua ciudad Estado de Atenas, alrededor del siglo IV AC, como derivación de rituales religiosos sacrificiales al dios Dioniso; alcanza su esplendor en el siglo V AC con figuras como Sófocles, Eurípides y Esquilo. Según Caverio, funcionaba como espejo de la polis en el que hallaron expresión artística los grandes problemas y aspiraciones de los hombres griegos y especialmente los atenienses. Las tramas argumentales se sostenían en los personajes de dioses y héroes de la rica mitología griega y se lo consideraba un género de interés público, se le asignaba una función en la organización de la polis.

En particular, Sófocles introduce modificaciones a la estructura dramática del género trágico; la más relevante para nuestro interés es la ruptura de la trilogía instaurada por Esquilo. En ese formato, las tres tragedias eran una continuación una de la otra y operaban como un todo, por ejemplo la *Oresteia* u *Orestíada*, que trata sobre el final de la maldición de la casa de Atreo.

La innovación de Sófocles es justamente darle autonomía temática y argumental a cada una de las tragedias. Esto impacta en las características del héroe trágico, más aislado e individualizado, otorgándole un relieve desconocido hasta ese momento. Bajo esta nueva condición, quedan relegados a un lugar secundario los motivos arcaicos, como podía ser la maldición que perseguía a una familia a través de varias generaciones.

Según Caverio, este cambio indica el abandono de la antigua existencia tribal y un incipiente pasaje al individualismo que asoma en “los aires ilustrados del siglo V AC”, algo que Sófocles logra reflejar en sus tragedias.

Si pasamos ahora a considerar cómo reinterpreta el romanticismo la tragedia griega, varios son los textos de referencia; intentaré hacer una síntesis que recoja lo más destacado para el interés de esta presentación.

¹⁷⁴ Sófocles (2008) “Edipo Rey” en *Tragedias*. Barcelona: Biblioteca Gredos.

En términos generales se puede establecer que el movimiento romántico recupera la tragedia griega del olvido en el que cayó durante siglos. Como parte de la lógica del retorno a los valores antiguos con los que construyeron el rechazo a la modernidad, el género trágico fue uno de los elementos privilegiados porque articulaba dos niveles de interés. Por una parte, era la evidencia de lo que Schiller designó *poesía ingenua*, la obra del poeta antiguo era en armonía con la naturaleza, representando la unidad perdida a causa de los valores modernos. Por otra parte, interpretan en su estructura dramática la puesta en escena de la conflictividad de la existencia humana; tal como la define Goethe:

Todo lo trágico estriba en una oposición irreconciliable. Tan pronto como se presenta o se hace posible una conciliación desaparece lo trágico.¹⁷⁵

En este sentido, la tragedia parece inclinarse hacia su antecedente originario, la figura del dios Dioniso, ya que el conflicto irreparable es porque la razón, la justicia y las leyes humanas son siempre insuficientes ante las fuerzas que trascienden su comprensión. En última instancia esta es la única verdad accesible, verdad última que expone una fatalidad. Esto constituye una diferencia notable con el criterio de la Grecia antigua, ya que el abismo abierto por la tragedia no desembocaba en nihilismo o pesimismo, sino que presuponía un orden y equilibrio superior que generaba sosiego en el espectador.

Para concluir con esta síntesis hago en particular una breve mención a *El nacimiento de la tragedia*¹⁷⁶ de Nietzsche, porque considero que expresa de manera cabal una lógica muy próxima a buena parte de las concepciones de Freud; a lo que agregó la cita que él realiza en el capítulo VII, punto B de *La interpretación de los sueños*:

En el sueño sigue actuándose una antiquísima veta de lo humano que ya no puede alcanzarse por un camino directo.¹⁷⁷

Aunque Freud no aporta el nombre del texto del que toma esta cita, en buena medida se vincula con lo que paso a considerar.

El nacimiento de la tragedia es el primer libro del joven Nietzsche, en su condición de filólogo y reconociendo la influencia de Wagner y Schopenhauer, en el intento de rechazar el

¹⁷⁵ Caverio Bergua, J. (2008) "Introducción" en *Tragedias. Sófocles*. Barcelona: Biblioteca Gredos.p.XIX

¹⁷⁶ Nietzsche, F. (2014) *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Gredos

¹⁷⁷ Freud, S. (2017) "La interpretación de los sueños" en *Obras Completas Vol. V*. Buenos Aires: Amorrortu. p.542

optimismo científico. Encuentra en la tragedia antigua el marco normativo para avanzar en esta contra cultura.

Se apoya en la representación que tenían los griegos de los dioses Dioniso y Apolo para establecer el nombre de dos impulsos opuestos; Apolo ligado a las artes plásticas y Dioniso al arte de la música. Recorren en paralelo un camino de permanente discrepancia, hasta que, en virtud de un milagroso acto metafísico de *la voluntad* helénica aparecen fusionados y mediante esta fusión engendran la obra artística -dionisiaca a la par que apolínea- de la tragedia ática.

Los presenta en analogía con dos aspectos fisiológicos, el sueño para lo apolíneo y la embriaguez para lo dionisiaco.

El sueño aporta la buena apariencia, la belleza de la divina proporción que sólo le llega del dios al hombre a través de lo onírico; en cambio la embriaguez trae a escena la desmesura del encuentro de la naturaleza con el hombre, el violento estallido de la animalidad.

El inconsciente romántico de Freud, una tragedia

Tal como argumenté en una presentación previa, si bien podemos afirmar que Freud no puede ser considerado un romántico, paradójicamente su concepción del inconsciente sí lo es. Uno de los factores que permiten confirmar esta idea, es puntualmente su elección de una tragedia y específicamente Edipo Rey ligada a la interpretación de uno de los *sueños típicos*.

Al abordar este punto en particular, dice Freud:

...hay una cierta cantidad de sueños que casi todos han soñado del mismo modo y de los que solemos suponer que también tienen en todo el mismo significado. Estos sueños típicos suscitan un interés particular, además, porque puede conjeturarse que en **todos los seres humanos brotan de las mismas fuentes...**¹⁷⁸

Esta aseveración, tiene un peso particular cuando aborda *Los sueños de la muerte de personas queridas*, en los que distingue aquellos que al despertar no se experimentó pesar, de aquellos en los que surge un sentimiento doloroso. A los primeros los excluye del conjunto de sueños típicos, en tanto que los segundos serían los que sí se reconocen como esos sueños en los que el dolor registrado indica en –todos ellos– el deseo de que esa persona muera.

¹⁷⁸ Freud, S. (2008) “La interpretación de los sueños” en *Obras completas. Tomo IV*. Buenos Aires: Amorrortu. p.269

Bajo esta concepción ingresan los sueños cuyo contenido es la muerte del padre, fundamentado el deseo de su muerte en la etapa infantil en la que el deseo incestuoso sobre la madre implica el deseo parricida.

Para sostener su hipótesis, se apoya, en base a lo mencionado previamente, en la saga de Edipo y “...al drama de Sófocles que lleva ese título”.

A partir de esta síntesis, surgen dos observaciones; una es que Freud desestima el criterio general que apunta a la tensión entre la voluntad omnipotente de los dioses y la vana resistencia del hombre para explicar el impacto de esta tragedia en los espectadores. Él sanciona que se debe al particular tema que allí se juega en la trama de destino versus voluntad humana.

La otra observación es que, analizando el caso en particular de estos sueños, refiere al proceso alterado en el que ha fallado la censura sobre los contenidos reprimidos. Esto remite a la idea general de Freud sobre el aparato psíquico, dos instancias en conflicto que se asemejan notablemente al esquema que plantea Nietzsche sobre el impulso dionisiaco y el impulso apolíneo.

Para cerrar este punto, propongo que, junto al valor que le otorga al argumento de la tragedia de Edipo, también está apoyado su análisis en una concepción trágica romántica de la instancia psíquica.

El psicoanálisis al revés: discurso amo – discurso del psicoanálisis

Muchas cosas podríamos decir acerca de ese *al revés* que propone Lacan en el seminario 17, pero hoy me voy a centrar en el reverso que se construye, ya que no está dado, en la lógica de contrapunto que se formula entre el discurso amo y el del psicoanálisis.

Tomemos en consideración su escritura:

Discurso Amo

ó ô

punto de la semitorción

ù ú Discurso del psicoanálisis

Conservo la diagonal entre las fórmulas de estos dos discursos para que se mantenga la espacialidad que se construye escribiéndolos en una banda de moebius, cuya semitorción se produce en el punto medio de la diagonal, en lo que Lacan establece como un “contrapunto”.

Recordemos los 4 elementos:

- “ Significante amo
- © Significante del saber
- \$ Sujeto dividido
- " Objeto *a* plus de gozar

Los 4 lugares:

Dominio Trabajo

Verdad Producción

Es clave para lo que resta desarrollar tener presente que la escritura con el álgebra lacaniano de las fórmulas del discurso son las que justifican y sostienen el pasaje que se produce en la construcción del reverso del psicoanálisis de Freud.

Tomo una de las lecturas que esta operación nos habilita; es la que refiere al efecto de enmascaramiento que genera el discurso amo. Esto se explica en la medida en que el “ está localizado en el lugar del dominio y su intervención determina el campo del saber, expresado en el ©, entendido como una batería significante que constituye la red de un saber ya dado.

A su vez, el enmascaramiento será vinculado por Lacan al lugar que le otorga Freud al mito, en este caso poniendo en el centro de la crítica al *mito científico* del asesinato del padre de la horda:

...pero ya pueden ver lo principal -todo conduce a la idea del asesinato, a saber, que el padre original es aquel a quien los hijos han matado, tras lo cual cierto orden resulta del amor por este padre muerto. Esto con sus enormes contradicciones, su barroquismo y su superficialidad ¿no parece tan sólo una defensa contra las verdades que articulan claramente en su proliferación todos los mitos, antes de que Freud, al elegir el de Edipo, restringiera esas verdades? ¿Qué es lo que se trata de disimular? Que, cuando entra en el campo del discurso del amo [...] el padre está castrado desde el origen.

De esto presenta Freud una forma idealizada, una forma que está completamente enmascarada.¹⁷⁹

La objeción de Lacan no es a la condición del mito como tal, como término conceptual, es más, plantea al mito en relación directa a la verdad, en tanto medio dicha. Para sostener esta relación se apoya en el análisis que realiza Levy-Strauss sobre la estructura de los mitos mediante su lectura organizada como una partitura musical. El problema que señala es sobre la función que le otorga Freud, que interpreto en la línea de hacerlo operar como una verdad universal y totalizante.

Me permito concluir que, en una de las líneas posibles de lectura, si el discurso amo puede ser considerado como el inconsciente, sería el inconsciente freudiano, interpretado desde el reverso que se constituye en los 2 cuartos de giro para situar el discurso del psicoanálisis; allí, algo del saber en el lugar de la verdad desenmascara al discurso del amo; que me permito proponer como la escritura del %, en lugar del término padre castrado.

Los géneros en la orientación clínica

Siguiendo a Lacan en su lógica, advertimos que el pasaje del mito a la estructura significa analizar el registro narrativo del mito para escribir su estructura. Esta posibilidad depende del género discursivo con el que operemos. Si consideramos que la formalización del discurso del psicoanálisis nos aporta un método de análisis que opera con la lógica significante, con todo lo que esto implica en la intervención sobre la secuencia narrativa del material del caso, se corresponde con lo que en su momento propuse como nuevo género de discurso: texto-clínico; esto nos permitirá su formalización de estatuto lógico matemático.

A modo de aclaración, utilizo el concepto *género*, conforme a la propuesta de Todorov que define a los géneros según la estructura del discurso en el que se formula. En función de esto, el género literario de la tragedia, prescribe analizar un contenido manifiesto al que le suponemos un contenido latente, que en tanto tal, ya está allí; se trata de desvelarlo, de arrancar una verdad última de las entrañas más oscuras de la historia de la humanidad toda.

Este género, aún con la caída de la anécdota edípica, por su estructura discursiva ligada al discurso amo, produce una clínica marcada por la romantización del inconsciente.

¹⁷⁹ Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.p.106

BIBLIOGRAFÍA

1. Freud, S. (2008) “Interpretación de los sueños” en *Obras Completas Vol IV y V*. Buenos Aires: Amorrortu.
2. Lacan, J. (1992) *El seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.
3. Montesano, H. (2021) *El texto-clínico. Un nuevo género de discurso*. Buenos Aires: Letra Viva.
4. Nietzsche, F. (2017) *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Gredos.
5. Sófocles (2014) *Tragedias*. Barcelona: Biblioteca Gredos.

HAYDÉE MONTESANO

Doctora en Psicoanálisis por la Universidad de Buenos Aires.

Presidenta de APOLa.

E-mail: haydeemontesano@gmail.com

EL JUEGO CRÍTICO DEL HABLA Y EL LENGUAJE: PERFORMATIVIDAD, LÓGICA Y ACTO ANALÍTICO.

THE CRITICAL INTERPLAY OF SPEECH AND LANGUAGE: PERFORMATIVITY, LOGIC, AND ANALYTIC ACT.

ROSELLA VILLA PUSINERI

JULIANA ZARATIEGUI

RESUMEN:

Este texto indaga la articulación entre habla, lenguaje, lógica y acto analítico. Propone que el acto analítico no puede pensarse solo como intervención clínica, interpretación o silencio, sino como un decir particular sostenido en una operatoria de lectura lógica. A partir de referencias literarias y filosóficas presentes en Lacan –como la mística, las preciosas, la sofística, Beckett y especialmente Rabelais– se destaca una dimensión subversiva del lenguaje que hace existir la dimensión contingente de la verdad y desestabiliza las verdades universales y necesarias.

PALABRAS CLAVE: acto analítico – lenguaje – habla – lógica – performativo – rabelais – contingencia – cura analítica.

ABSTRACT:

This text explores the articulation between speech, language, logic, and the analytic act. It proposes that the analytic act cannot be thought of merely as a clinical intervention, interpretation, or silence, but rather as a particular saying sustained by an operation of logical reading. Drawing on literary and philosophical references present in Lacan—such as mysticism, the *précieuses*, sophistry, Beckett, and especially Rabelais—it highlights a subversive dimension of language that brings into existence the contingent dimension of truth and destabilizes universal and necessary truths.

KEYWORDS: analytic act – language – speech – logic – performative – rabelais – contingency – analytic cure.

El presente desarrollo continúa y amplía el establecimiento del acto analítico como un modo discursivo y lógico del actuar que no tiende a la totalización. Dicho término, original de J. Lacan, se encuentra consignado en el Programa de investigación científica como concepto articulado dentro de las consideraciones sobre el psicoanálisis.

Sostenemos, hace ya algunos años, una investigación sistemática respecto de la vertiente del lenguaje, el discurso y el habla concernientes al acto analítico. Localizamos, en una particular forma del performativo del habla, aquella dimensión del lenguaje que ejerce efectos críticos y

desestabilizantes sobre la totalización y la universalidad de los enunciados que atañen al sufrimiento “en más” con el que opera la cura analítica.

Relevamos, en la obra de J. Lacan, la insistencia de diversas posiciones literarias y filosóficas que abordan el lenguaje y el habla desde una pendiente subversiva, crítica, de márgenes, ambigua, burlesca, cómica. Sostenemos la hipótesis de que son referencias que tienen una lógica en común articulable al decir que produce y que es producido en el acto analítico.

Algunas de ellas son: la poesía mística del siglo XVI, el movimiento sociocultural y literario de las preciosas del siglo XVII, la literatura de Samuel Beckett del siglo XX, la sofística. Todas ellas articuladas al establecimiento de las fórmulas de la sexuación que, elaboradas sobre la lógica de predicados, pueden ser leídas como el recorrido de la dirección de la cura. Así lo propone nuestra colega Ma. Inés Sarrailet en su artículo “Propuesta de una dirección de la Cura”.¹⁸⁰

Consideramos de fundamental importancia el trabajo con las referencias en la medida en que, su insistencia temática y la orientación teórica en sus ámbitos respectivos, permiten construir como campo del Otro el decir de Lacan en la cimentación de su sujeto/asunto y la subversión del psicoanálisis que propone.

En este recorrido intentamos situar otra referencia a la literatura que, una vez más, se encuentra articulada a una operatoria lógica, en este caso, la del acto analítico, basada en el grupo de Klein.¹⁸¹

En virtud de estas consideraciones, más allá de la indicación de Lacan, atendiendo a los conceptos fundamentales del PIC, consideramos que F. Rabelais es un autor que vale la pena revisar.

En la última clase del *Seminario 15*, del 19/6/68 –que no se encuentra en las traducciones al español, pero sí en *Staferla*– Lacan recomienda el estudio del pasaje de las palabras heladas de Rabelais.

Ubicamos aquí algunas citas que contextualizan dicha sugerencia:

(...) el saber que nos interesa a los analistas es propiamente lo que se dice.

El Otro era ante todo aquello que siempre es cuando el analista interpreta, y que dice al sujeto: tu yo (ese yo que eres tú) yo digo: “eso” es y a veces “eso” tiene consecuencias. Es lo que se llama interpretación.

¹⁸⁰ Sarrailet, M (2020) “Propuesta de una dirección de la Cura” en *La mujer y lo femenino*. Bs. As: Prometeo.

¹⁸¹ Castelli, P (2025). Referencias lógicas del seminario 14: la alienación como eliminación del Otro y sus incidencias teóricas. Revista *El Rey está desnudo*. Año 2025, número 23. Pp. 65-80.

Si digo que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, es porque lo inconsciente que nos interesa es lo que se puede decir y, diciéndose, engendra el sujeto.

Es que quien habla no es siempre capaz de decir “yo digo”, como lo demuestra que nosotros, psicoanalistas ocurre que les interpretamos algo. Y ¿qué significa interpretar algo? Nunca les interpretamos el mundo, sólo les damos un trocito de algo que parece ser algo que habría tenido cabida en su discurso sin que lo supieran. ¿De dónde sacamos esto los analistas?¹⁸²

En torno a estas elaboraciones sobre la interpretación y el acto, Lacan introduce a F. Rabelais, advirtiéndole que su obra fue escrita hace mucho tiempo y no se le ha otorgado la relevancia merecida para nuestro campo. Es así como Lacan realiza referencias a dicho autor en numerosas ocasiones, desde “Función y campo del habla/palabra y del lenguaje” hasta “L’étourdit” y el *Seminario 21*.

Rabelais, un autor polémico y desconocido

François Rabelais (1494-1553) fue un médico, religioso y escritor de principios del siglo XVI cuya obra se encuentra ubicada entre finales de la Edad Media y principios del Renacimiento. Su vida transcurrió entre una estancia en un convento, la Universidad de Montpellier y la corte de Francia. Vivió en un tiempo en que un modo de entender la vida y un sistema de poderes amenazaban con ser sustituidos. Como canónigo, se interesó en el estudio de las humanidades; se lo asocia con Erasmo de Rotterdam –también referencia de Lacan en el *Seminario 15* y “La cosa freudiana”–, entre otros, y se interesó en el griego, como lengua que permitía desenterrar teorías que reforzaban el poder civil.

Su obra más importante es Gargantúa y Pantagruel, dos gigantes, padre e hijo, que viven una serie de aventuras, acompañados de otros personajes. Esta historia se encuentra atravesada por temáticas de la época como los viajes, la confusión de lenguas, la querella de las mujeres, y la búsqueda de la verdad.

Pero lo que ha hecho eterna su obra es su comicidad, la ironía y el manejo burlesco de la lengua con la que escribe, cuestionando todas las instituciones de su época: la iglesia –católica y puritana–, el parentesco, la Sorbona. Su pluma recurre a la exageración, a la invención de palabras sacándolas de la nada o de las lenguas clásicas o dotando de significación a algún derivado caprichoso o mediante la fusión de dos o más palabras con lo cual se funden también

¹⁸² Lacan, J. (1967-1968). Conferencia de 19/6/1968. *El Seminario, Libro 15*. Inédito. Disponible en staferla.free.fr

sus significaciones. Por estos juegos de palabras se lo considera un predecesor de James Joyce –también referencia de Lacan cuando plantea la lógica nodal. Utiliza, a su vez, la hipérbole y la ponderación por acumulación de adjetivos. Es característico de sus recursos el uso de citas serias acompañando el disparate, muchas de ellas provenientes de autores imaginarios. Mezcla de este modo lo serio y el absurdo. Rabelais es un inventor de escritura.

Es con el estudio realizado por el crítico literario Mijail Bajtín en el año 1965, que la obra de Rabelais adquiere mayor relevancia, al ser referida a su contexto histórico y cultural. Hasta ese momento había sido interpretada desde una perspectiva humanista y atea. Bajtín estudia el contexto sociocultural rabelesiano, analizando las costumbres populares. Estudia los festejos del carnaval de la Edad Media con todos los actos y ritos cómicos en los cuales participaba toda la población y en los cuales se borraban las jerarquías y se ofrecía una visión del mundo, del hombre y de las relaciones humanas deliberadamente no oficial y exterior a la Iglesia y al Estado. Lee en esta duplicidad la construcción de otro mundo, más allá de lo que se consideraba el mundo.

Este estudio de Bajtín, según otros críticos literarios, permite considerar que:

La novela de Rabelais no postula un nuevo mundo abierto por el humanismo sino la permanencia de un contrauniverso popular, colectivo, anónimo, antiindividualista, que integra la vida y la muerte en una cadena sin fin de destrucciones y de renovaciones.¹⁸³

Lacan con Rabelais

Lacan, como mencionamos con anterioridad, cita a Rabelais en varias oportunidades. Al inicio de su enseñanza, en “Función y campo”, alude a la Gran deuda, en torno a la determinación simbólica, apoyado en la teoría del parentesco de Lèvi-Strauss. La Gran Deuda se refiere al viaje realizado por Pantagruel y su amigo Panurgo a la isla de Ennasín, en la cual todos son parientes, pero nadie es madre, padre, suegro, nieto, sobrino de nadie. El parentesco y la alianza se constituían si uno llamaba al otro, por ejemplo, mi vaina y el otro contestaba mi grano; si uno llamaba a otro mi hacha y el otro contestaba mi mango. Interrogados los lugareños por este tipo de alianza tan diferente, contestaron:

¹⁸³ Beaujour, M. (1969) *Le jeu de Rabelais*. L’Herne. Citado por Romano, E. (1980) en el Estudio preliminar de *Gargantúa y Pantagruel*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. p. XVI-XVII.

Buenas gentes del otro mundo, entre vosotros tendréis pocos parientes tan próximos como lo son este pedo y este semen. Saldrán sin ser vistos, y a la vez, de los agujeros”¹⁸⁴

Lacan ve en Rabelais una anticipación a la etnología y encuentra allí argumentos congruentes con la subversión que él propone sobre la familia y el Edipo.

En “L’étourdit” y en el *Seminario 21* vuelve sobre la letra del autor francés en consonancia con el establecimiento de la lógica como ciencia de lo real. En los albores de la ciencia moderna, de la ciencia matematizada, Rabelais dijo:

Una ciencia sin consciencia es la ruina del alma¹⁸⁵

en el sentido de una verdad central alojada en el alma y en el mundo, en la soldadura del macrocosmos y el microcosmos.¹⁸⁶ La lógica descentra; le sobrevive la neurosis.¹⁸⁷ La neurosis sería un intento de restitución del centro perdido. Dado que Rabelais, con su escritura, crea una lengua burlesca que hace vacilar toda idea que adquiera centralidad, su literatura prefigura un mundo ambiguo, oscilante, un mundo Otro. Lacan abreva en estas producciones en consonancia con la lógica del inconsciente estructurado como un lenguaje y la subversión del sujeto que fundan el campo psicoanalítico tal como él propone configurarlo.

El pasaje de las palabras heladas y el acto analítico

El pasaje de las palabras heladas transcurre durante el viaje que Pantagruel y Panurgo realizan en la búsqueda de la Divina Botella –la cual parodia al Santo Grial, fuente de la fe verdadera y de la pureza espiritual.

Estando en alta mar, escuchan ruidos y voces incomprensibles. Esta situación suscita dos posiciones, la de Panurgo y la de Pantagruel. El primero, al no entender, asume que están en peligro y propone huir. Para él las palabras tienen un valor indiciario. El segundo, en cambio, propone reflexionar y realiza cuatro hipótesis sobre aquellos sonidos extraños: una de ellas, coincidiendo con Panurgo, supone también a esas palabras un valor indiciario, como palabras reveladoras u oraculares, a la manera de la palabra de Dios en el Monte Sinaí. En esta dimensión

¹⁸⁴ Rabelais, F. (1980). *Gargantúa y Pantagruel. Libro IV*. Buenos Aires: Ed. Centro Editor de América Latina. Tomo 3. P.46

¹⁸⁵ Ibídem. Tomo 1. p.157

¹⁸⁶ Meschiany, D. Sarraillet, M.I. (2020). Que se diga “Lo imposible de la relación sexual”, en la enseñanza de Lacan, exige una investigación histórica. En *La mujer y lo femenino. Una lectura disruptiva desde la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo. P.48

¹⁸⁷ Lacan, J. (2012). *L’étourdit. Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós. Y *El Seminario, Libro 21*. Clase del. Inédito

de la palabra la relación entre la divinidad y el Verbo es necesaria y motivada. Luego las tres hipótesis restantes apelan a la palabra en su dimensión contractual. Las palabras de Homero: acrobáticas, volantes y ágiles que montan su relato como un palimpsesto. Platón, que evoca el congelamiento y descongelamiento de las palabras enseñadas a los niños que serán quizás escuchadas en su vejez. Es decir, no pretenden convencer y no son necesarias. Por último, Pantagruel se refiere al canto que se eleva de la cabeza cortada de Orfeo, una palabra sin cuerpo y un canto sin lira. En la mitología griega, esta historia es una de las más enigmáticas y misteriosas que invitan a reflexionar. Nuevamente una palabra inmotivada e innecesaria.

Luego aparece la versión del piloto de la nave en que viajaban, quien supone que los sonidos y gritos que se oyen son los de una batalla que habría tenido lugar en los confines del mar helado. Estos sonidos quedaron congelados y, habiendo pasado el invierno, se funden y pueden oírse. Panurgo quiere agarrar algunas de esas palabras congeladas para observarlas, al modo en que, en la falda del Monte Sinaí, Moisés recibió la tabla de la ley de los judíos, el pueblo vio la voz de Dios. Anhela encontrar la palabra de la Divina Botella –Rabelais hace un juego de palabras con la Divina Botella y la botella de vino (divine/du-vin). Pantagruel, en cambio, propone no precipitarse advirtiendo que las palabras aún están congeladas. Las palabras caen como granizo sobre la cubierta del barco y con el calor de las manos comienzan a oírse, aunque no logran ser comprendidas ya que pertenecían a un idioma bárbaro (palabras bárbaras parecidas a los relinchos de caballos, gritos de hombres y mujeres, sonidos de trompetas). Sin embargo, estas palabras descongeladas no remiten a una batalla naval, sino a una terrestre, lo que lleva a pensar que la misma, en definitiva, se llevó a cabo en algún lugar o en ninguna parte. Puede concluirse entonces que el episodio de las palabras heladas es el relato de un acontecimiento que no reviste una relación de necesidad lógica entre lo que se escucha y su interpretación, resulta una auténtica invención, una contingencia, que explica la irrupción de un hablar sin sentido.

¿Hacia dónde nos orienta Lacan con esta referencia con relación a la lógica del acto analítico? El acto analítico supone el montaje de un dispositivo lógico que, en principio, propone a quien decide someterse a él una elección forzada, que supone desde el inicio la división subjetiva: o no pienso o no soy, elección que se produce por someterse a la ley significativa que permitirá crear un sujeto/asunto a partir de lo que no se entiende y no es. Quien lo propone, el analista, sabe que ese sujeto supuesto saber caerá como resto al final de la operatoria. Es decir que el saber que se produce en el acto analítico es un saber contingente, ni necesario ni motivado, cerrado pero abierto.

En el relato de las palabras heladas se prefigura, más allá de la creación burlesca del decir que utiliza el autor, una dimensión lógica del lenguaje, ya que introduce una crítica a las verdades producto de una relación de necesidad y motivación lógica, tal como sucede en la palabra revelada o aquella tradicional de los maestros de la Sorbona.

1. En la posición inicial en la que coinciden nuestros protagonistas se puede leer la necesaria suposición del Otro como lugar de saber.
2. Luego se distinguen y es la posición de Pantagruel la que apela a la contingencia de la dimensión contractual y contingente de la palabra. ¿No es esta en parte la función del analista?

Todo el saber nos viene del Otro; no me refiero a Dios, me refiero al Otro. Siempre hay otro donde está la tradición, la acumulación, el depósito. En esta relación del sujeto con el Otro, el psicoanálisis aporta una dimensión radicalmente nueva. Se trata de una profunda remodelación de toda la relación. Hay una palabra que introduje en esta dialéctica, la verdad (...) y dije yo la verdad hablo (...) no para preguntar qué es la verdad sino ¿quién? ¿Quién habla?¹⁸⁸

Cabe retomar aquí, como fue situado al inicio de este trabajo, la referencia literaria que realiza Lacan a la poesía mística del siglo XVI, la invención literaria de las preciosas y la posición de los sofistas como un decir que debe situarse en consonancia con el del psicoanálisis. Lacan articula este decir a su desarrollo de las fórmulas de la sexuación, que, como dijimos con anterioridad, se encuentran apoyadas en la lógica de predicados, aquella que vertebra lo que se dice/predica sobre el sujeto. Coloca estos modos de decir del lado femenino de las fórmulas, aquel en el que consigna la contingencia, como contrapartida lógica de la necesidad que queda situada del lado masculino de las mismas.

El acto analítico consiste en zafarse de la captura en lo Universal, para lo cual ellos (los cuantificadores) tienen el mérito de no ser satisfactorios (...) Este acto descubre el núcleo que forma la cavidad con que se motiva la idea de todo por ceñirla en la lógica de los cuantificadores.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Lacan, J (1985). Conferencia del 19/6/1968. *El Seminario. Libro 15*. Inédito. Disponible en Staferla.free.fr. Traducción propia. P. 5

¹⁸⁹ Lacan, J (1988). *El Acto analítico. Reseñas de enseñanza*. Buenos Aires: Manantial. P.53

Consideraciones finales

En la segunda clase del *Seminario 15*, Lacan indica que lo que desarrollará en torno al acto analítico ese año debe leerse en articulación con el seminario de la ética. Nos recuerda dos cosas: por un lado, el estatuto ético que reviste el sujeto del inconsciente; el acto analítico llevado a cabo como un decir articulado por un aparato lógico funda un sujeto/tema, un saber. Por el otro, nos advierte de su contingencia.

En la ética que se inaugura con el acto psicoanalítico, ética que parte del acto, la lógica gobierna y de seguro que encontramos en ella sus paradojas (...) a menos que se le añadan “tipos”, “normas”. El acto analítico para mantener su avanzada propia no ha de mezclarse en tales asuntos.¹⁹⁰

La referencia a la obra de Rabelais nos orienta en ese camino. Como afirma una de sus estudiosas:

Rabelais no nos quiere imponer una verdad, nos la presenta, pero la problematiza. Nunca quiso ser un reformador.¹⁹¹

Para concluir, retomamos con Lacan los siguientes interrogantes:

(...) Se trata del psicoanálisis que hace algo, pero ciertamente, no en el nivel, en el plano, en el sentido de la poesía. ¿El acto psicoanalítico es la sesión, por ejemplo? También se puede preguntar en qué consiste, en qué clase de intervención, porque después de todo no se prescribe una receta. ¿Qué es, propiamente hablando, el acto psicoanalítico? ¿Es la interpretación? ¿O es el silencio? Pero, en verdad, estos son enfoques que no nos permiten avanzar nada y pasan por el otro extremo del punto de apoyo que podemos elegir para presentar, para introducir al acto psicoanalítico. Remarcaremos que, en la teoría psicoanalítica, precisamente se habla.¹⁹²

Podemos decir que se habla, se trata de palabras, y en los desarrollos de Lacan se encuentran profusas referencias a la literatura, así como una escritura y discursividad plagadas de juegos

¹⁹⁰ Lacan, J. (1988). El acto analítico. Reseñas de enseñanza. Buenos Aires: Manantial. P. 55

¹⁹¹ Ylera, A. (2019). Rabelais: su vida, su obra, su tiempo: François Rabelais: el enemigo de los que no ríen. Conferencia de la March. Disponible en Spotify.

¹⁹² Lacan, J. (1967-1968). El Seminario. Libro 15. Clase del 19/6/1968 Inédito. Disponible en staferla.free.fr

de palabras y neologismos que remiten a una dimensión del decir fundamental en nuestro campo, pero, con el requerimiento de ser leídas en articulación con una lógica vinculada al desarrollo de un psicoanálisis.

Si después de tantos años les hablo de lógica es porque al fin y al cabo el conocimiento que nos interesa a los analistas es propiamente lo que se dice (...) ese inconsciente que nos interesa es lo que se puede decir y, al decirse engendra al sujeto.¹⁹³

Proponemos leer esta articulación entre modos del decir y lógica como un S1 en relación con un S2, que a su vez se relacionan con otro S1 con relación a otro S2, que en su repetición e insistencia arman un bucle. Siguiendo esta lectura se puede deducir que en un psicoanálisis no se trata de poesía, sino de un decir particular que, articulado a una operatoria lógica configura un acto de palabra que funda al sujeto del inconsciente, dividido entre saber y verdad, cuyo estatuto lógico es el de la contingencia, lo que indica que un análisis se trata de un sujeto/tema o asunto, pero también podría tratarse de otros, aunque no cualquier otro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bajtín, M. (1987) La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. Buenos Aires: Alianza Universidad.
2. Beaujour, M. (1969) *Le jeu de Rabelais*. L'Herne. Citado por Romano, E. (1980) en el Estudio preliminar de *Gargantúa y Pantagruel*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
3. Castelli, P (2025). Referencias lógicas del seminario 14: la alienación como eliminación del Otro y sus incidencias teóricas. Revista *El Rey está desnudo*. Año 2025, número 23.
4. Lacan, J. (1967-1968). El Seminario. Libro 15. Inédito. Disponible en staferla.free.fr
5. Lacan, J (1973-74) El Seminario, Libro 21. Inédito. Disponible en staferla.free.fr
6. Lacan, J (1988). El Acto analítico. Reseñas de enseñanza. Buenos Aires: Manantial.
7. Lacan, J. (2012). L'étourdit. *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
8. Rabelais, F. (1980). *Gargantúa y Pantagruel. Libro IV*. Buenos Aires: Ed. Centro Editor de América Latina.
9. Meschiany, D. Sarraillet, M.I. (2020). Que se diga “Lo imposible de la relación sexual, en la enseñanza de Lacan, exige una investigación histórica”. En *La mujer y lo femenino. Una lectura disruptiva desde la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.

¹⁹³ Lacan, J (1985). Conferencia del 19/6/1968. *El Seminario. Libro 15*. Inédito. Disponible en staferla.free.fr

10. Sarrailet, M (2020) Propuesta de una dirección de la Cura. En *La mujer y lo femenino. Una lectura disruptiva desde la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.
11. Ylera, A. (2019). Rabelais: su vida, su obra, su tiempo: François Rabelais: el enemigo de los que no ríen. Conferencia de la March. Disponible en Spotify.

ROSELLA VILLA PUSINERI

Lic. En psicología UNLP. Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata.

E-mail: rosellavillap@gmail.com

JULIANA ZARATIEGUI

Lic. en psicología UNLP. Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata.

E-mail: jzaratiegui@gmail.com